

LeM

**Cristina
Pacheco: la voz
de los pobres**

Publicación Feminista Mensual

Año 25 No. 218

Mayo 2001 \$ 15.00

**Las MUJERES
a la Oficina y
Abascal
a la cocina.**

**Navegando
por la Red**



EN ESTA CIUDAD LAS MUJERES

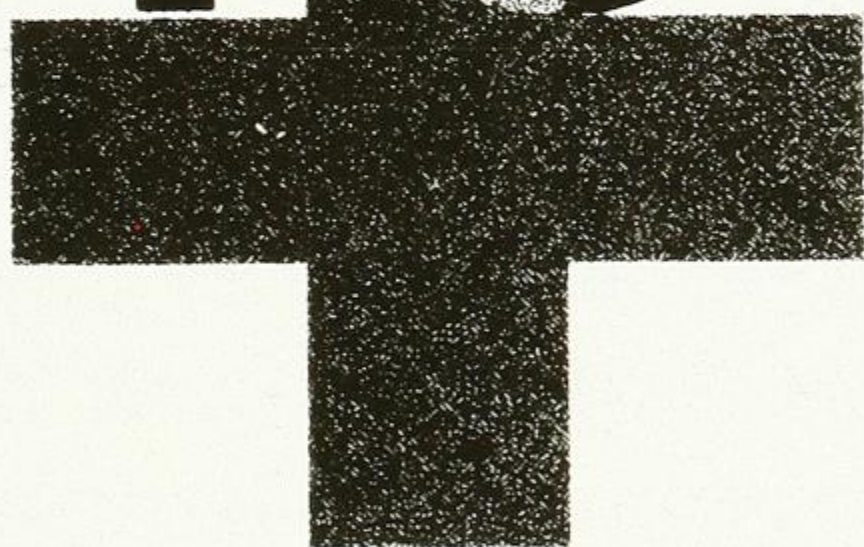
NO TENEMOS QUE

VIVIR

DISCRI

MINIA

CION



Edad
 Sexo
 Embarazo
 Estado Civil
 Raza
 Idioma
 Religión
 Ideología
 Discapacidad
 Estado de Salud
 Orientación Sexual
 Color de Piel
 Nacionalidad
 Posición Social
 Origen
 Trabajo o Profesión
 Posición Económica
 Caracter Físico

EL ARTICULO 281 BIS DEL
 CODIGO PENAL PARA EL D. F.
**Establece que la
 discriminación es un delito e
 impone penas que van desde
 50 días de multa hasta 3 años
 de prisión.**



CIAM

INMUJER

Instituto de la Mujer del Distrito Federal

CENTROS INTEGRALES DE APOYO A LA MUJER

CENTROS INTEGRALES DE APOYO A LA MUJER

Alvaro Obregón Tels. 5516 9241 / 5516 31 09 Fax. 5516 4217 Prolongación Calle 4 Col. Toluca Dentro del Parque de la Juventud C. P. 01150 Azcapotzalco Tel. 5353 9762 Fax. 5396 0890 Av. 22 de Febrero casi esq. Trébol Col. Barrio San Marcos C. P. 02260 Benito Juárez Tels. 5672 5753 / 5632 4485 Fax. 5672 7523 Antonio Rodríguez No. 94, esq. Isabel la Católica Col. San Simón Ticomac Junto al Deportivo Vicente Saldivar C. P. 05660 Coyoacán Tels. 5658 2214 / 5658 2167 Fax. 5658 5209 Leopoldo Salazar s/n, casi esq. González Peña Col. Copilco el Alto C. P. 04360 Cuajimalpa Tels. 2163 1225 Fax. 5812 1414 Av. Veracruz No. 130 Col. Cuajimalpa Centro Entre Lerdo y José Ma. Castoreña C. P. 05000 Cuauhtémoc Tel. 5546 5814 Buenavista entre Aldama, Violeta y Mina Sótano de la Delegación Col. Buenavista C. P. 06357 Gustavo A. Madero Tels. 5781 0242 Fax. 5781 4339 Av. Fray Juan de Zumárraga Col. Villa Aragón Altos del Mercado Ma. Esther Zuno C. P. 07050 Iztacalco Tels. 5634 7916 Fax. 5633 9999 Juárez No. 2 esq. San Miguel Col. Barrio de la Asunción C. P. 08600	Iztapalapa Tel. / Fax. 5685 2546 Centro Social Villa Estrella Módulo 4 Camino Cerro de la Estrella s/n Col. Santuario Aculco C. P. 09009 Magdalena Contreras Tel. / Fax. 5595 9247 Piaztic s/n Frente a Secundaria # 262 Col. San José Atacaxco C. P. 10378 Miguel Hidalgo Fax. 5277 7267 Av. Parque Lira No. 128 Col. Ampliación Daniel Garza C. P. 11800 Milpa Alta Tels. 5844 0789 al 93 ext. 242 / 5844 0068 al 71 ext. 242 Av. Constitución esq. Yucatán Col. Centro Villa Milpa Alta Altos del Mercado Benito Juárez Tláhuac Tel. 5842 8448 Margarita s/n Entre Geranio y Jacaranda Col. Quiahuatla C. P. 13090 Tlalpan Tel. 5573 2196 Fax. 5513 5985 Carretera Federal a Cuernavaca No. 2 Col. La Joya C. P. 14090 Venustiano Carranza Tel. 5764 4495 Fax. 5764 2387 Prolongación Lucas Alamán No. 11, primer piso Col. Del Parque Frente al Parque de los Periodistas C. P. 15960 Xochimilco Tels. 5675 1188 Fax. 56769612 Francisco I. Madero No. 11 Col. Barrio El Rosario C. P. 16070
--	--



GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL
 Instituto de la Mujer del Distrito Federal

México • La Ciudad de la Esperanza



**"Feliz Día del Trabajo,
Sr. Secretario"**

Fotografía:
Rotmi Enciso

Indice

Publicación Feminista Mensual
Año 25 No. 218
Mayo 2001 \$ 15.00

Los Medios

Navegando por la Red
Mercedes Charles C.4

Vida Cotidiana

Querido Diario
Marcela Guijosa7

Y la vagina habló
Lucía Rivadeneyra10

Día de las Madres
María Esther Espinosa12

Tendiendo Puentes

La soledad en la paternidad
Juan Guillermo Figueroa15

Entrevista

Cristina Pacheco: la voz de los pobres
Ana Leticia Olvera Tapia20

Salud

Las mujeres, las más vulnerables
ante el SIDA
Alicia Yolanda Reyes25

La Lucha

La mutilación femenina mata
millones de mujeres
en Africa y Asia
Thais Aguilar28

Bitácora de la Mujer
Guadalupe López García30

Cuento

Llámame para el bautizo
de tus tataranietos
Anna M. Fernández Poncela36

Fem Libris

Muerte, amor y fantasía en
Los recuerdos del porvenir
Pierina Beckman41

Nosotras en el Escenario

La mamá de los pollitos
Elvira Hernández Carballido45

COORDINACION DE HUMANIDADES



PROGRAMA UNIVERSITARIO DE
ESTUDIOS DE GENERO
Biblioteca Rosario Castellanos

Correspondencia



Apreciables amig@s:

Por considerarlo INACEPTABLE, porque pone en riesgo nuestros DERECHOS HUMANOS, porque tiene una grave confusión teórica y espiritual, confunde laico con ateo, feminidad con maternidad, y puede llegar a ser FUNDAMENTALISTA, porque sus conceptos implican VIOLENCIA hacia las mujeres y RETROCESO en conquistas que nos han costado grandes esfuerzos, porque sus declaraciones contravienen todas las convenciones internacionales suscritas por México desde 1921.

RECHAZA AL SR. ABASCAL, Secretario del Trabajo y Previsión Social, porque su única propuesta es que la mujer se quede reclusa en el hogar en la más completa INDEFENSIÓN, porque no tiene propuestas para las mujeres TRABAJADORAS, para las mujeres JEFAS DE HOGAR, ni siquiera para las propias AMAS DE CASA, porque pone en riesgo el FUTURO de nuestras HIJAS, porque no le preocupan las necesidades, los salarios, los problemas, las prestaciones de las trabajadoras, no le interesa que el 69% de las mujeres que trabajan ganan menos de 3 salarios mínimos, que a otro 16% ni siquiera le pagan o que el 60% de estas mujeres que trabajan NO TIENEN PRESTACIONES. Su postura parece ser no sólo NO SOLUCIONAR los problemas de las trabajadoras sino regresarlas a sus casas.

RECHAZA la postura del Sr. Carlos Abascal Carranza, Secretario del Trabajo y Previsión Social, que entre otras cosas dijo: "La aptitud NATURAL de la mujer para dedicarse a su marido y a sus hijos desinteresadamente, por la sencilla razón de que los quiere, es inseparable de su propia condición de esposa y madre. Toda madre sabe bien que el sacrificarse por sus hijos no es tan sólo concederles unas horas, sino gastar en su beneficio toda la vida." Y que la mujer "se reconozca" para "estar apta para hacer su especial contribución".

Recházalo. Las mujeres merecemos ser respetadas: pensamos, somos atletas, artistas, escritoras, filósofas, ingenieras, doctoras, enfermeras, actrices, poetas, maestras, educadoras, artesanas, trabajadoras, investigadoras, comerciantes, em-

pleadas, secretarias, productoras, campesinas, incluso somos amas de casa. No sólo podemos tener hijos. Tenemos otras capacidades que el señor Abascal no quiere ver porque NO NOS RECONOCE COMO SERES HUMANOS. ¿Por qué no propuso más guarderías para las mujeres que trabajan y las que no? ¿Por qué no propuso mayores salarios y menores horarios para las mujeres? ¿Por qué no propone que los señores ayuden en el hogar? ¿Por qué no dice nada de las más de 200 mujeres trabajadoras de la maquila que han violado y asesinado en Chihuahua? ¿Por qué no propone quitar la discriminación de los centros de trabajo, el acoso sexual, la violación de las trabajadoras? ¿Por qué no propuso vivienda, mejores servicios, más becas para las mujeres trabajadoras y sus hijas? ¿Por qué no propuso una junta de conciliación especializada en problemas laborales de las mujeres? ¿Por qué no reconoce las labores domésticas de las mujeres como funciones sociales? ¿Por qué no dice que la solución está en hombres y mujeres, en toda la sociedad, juntos con mas equidad? PORQUE NO SABE. PORQUE CREE QUE SOLO NOS FUNCIONA LA MATRIZ, cree que no nos funciona el cerebro, las manos, las piernas, los pies.

¡Hoy somos las mujeres y nuestras hijas, mañana serán los trabajadores de México!

¡SEÑORES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION, AYUDENOS. NO PERMITAN QUE LOS OTROS TAMBIEN GRANDES PROBLEMAS NACIONALES OBLIGUEN A DEJAR IMPUNE ESTA VIOLENCIA!

RECHAZALO
¡PORQUE QUEREMOS AVANZAR!

¡PORQUE PRETENDE MANIPULAR NUESTRA FE!

¡PORQUE ESTA EJERCIENDO VIOLENCIA INSTITUCIONAL!

¡PORQUE VA CONTRA LA LIBERTAD DE LAS MUJERES, DE LAS NIÑAS, DE LOS DEBILES!

¡PORQUE ES UNA AMENAZA PARA LOS DERECHOS DE LAS MUJERES, QUE SON DERECHOS HUMANOS! ¡RECHAZALO!

¡POR UNA POLITICA DE EQUIDAD Y EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS!

Fraternalmente

Alma Clarisa Rico Díaz
Fundación para la democracia y el Desarrollo
Secretaria General
Av. Ejército Nacional 62
Acapulco, Guerrero, México.

Alaide Foppa
siempre entre nosotras

DIRECTORIO

Dirección:

Esperanza Brito de Martí

Consejo Editorial:

Isabel Custodio, Marcela Guijosa, Graciela Hierro, Berta Hiriart, Marta Lamas, Beatriz Martí, Angeles Mastretta, Rosa Ofelia Murrieta, Elena Poniatowska, Rosamaría Roffiel.

Administración:

Rosa María Jasso, Patricia González, Enrique Beceril González

Editada por:

Difusión Cultural Feminista, A. C.
Precio: \$ 15.00
ISSN 01 854666

Los artículos firmados son responsabilidad del autor, no se devuelven originales. Se agradecería la reproducción parcial o total de lo publicado en nuestra revista señalándose la fuente.

Oficinas fem:

Difusión Cultural Feminista, A.C.,
Amsterdam # 223-2, Col. Hipódromo,
C.P. 06100, México D.F.,
Delegación Cuauhtémoc,
Tel.: 55 64 99 51 Fax: 55 64 60 50.

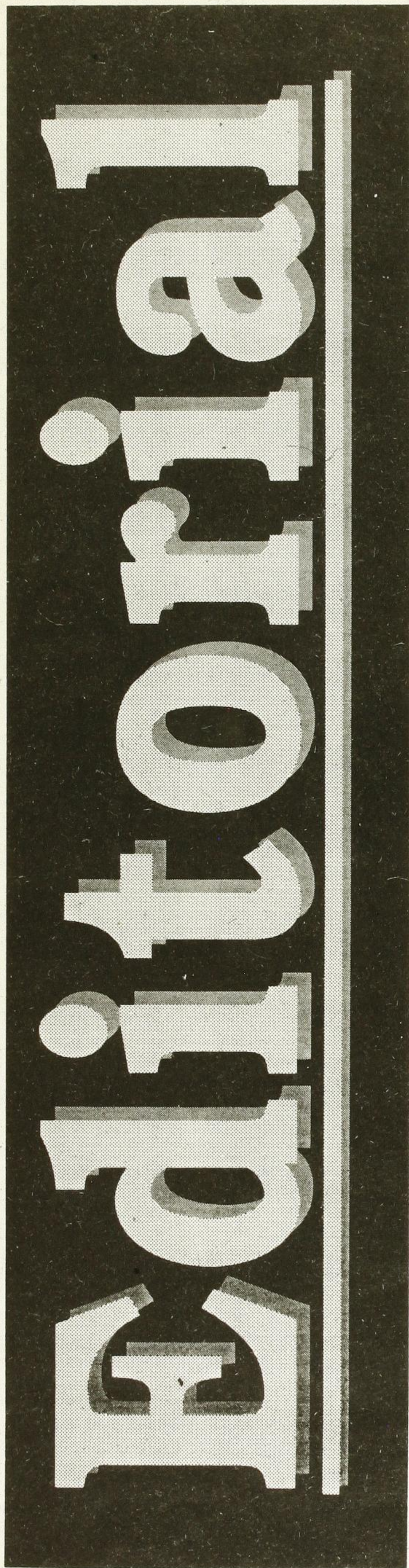
E-mail: fem@laneta.apc.org

Certificado de Licitud de Título No. 1954 y
Certificado de Licitud de Contenido No. 1203,
expedidos por la Comisión Calificadora de
Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación, el 25 de mayo de 1983.
Certificado de Reserva No. 363/88 para el uso
exclusivo del autor de la Secretaría de Educación
Pública el 8 de junio de 1983. Franqueo pagado.
Publicaciones periódicas.

Permiso # 0170385. Características 229451212.
Autorizado por SEPOMEX. Precio de la suscripción
por 12 números en la Republica Mexicana:
\$ 150.00. Otros países: Centroamérica,
Sudamérica y Estados Unidos: 5 dls. el ejemplar y
60 dls. la suscripción por 12 números.
Europa: 6 dls. el ejemplar y 72 dls. la suscripción.
Asia y Oceanía: 7 dls. el ejemplar y 84 dls. la
suscripción. Agradeceremos no enviar cheque
personal sino orden de pago.

Distribución en el interior de la República:
Casa Autrey, S.A. de C. V., Taxqueña # 1798.

Impreso por: Lito Impresos Carbajal.
Xochititla # 14. Col. San Andrés Tetepilco.
México, D. F. 09440



En 1978 el Movimiento Nacional de Mujeres organizó, el 10 de mayo, una marcha luctuosa por las madres muertas por abortos clandestinos. Al año siguiente la organización estuvo a cargo de los siete grupos feministas que integraban la Coalición de Mujeres Feministas: Movimiento Nacional de Mujeres, Movimiento Feminista Mexicano, Grupo La Revuelta, Colectivo de Mujeres, Movimiento de Liberación de las Mujeres, Grupo Lucha Feminista y el grupo lésbico Lambda.

Entonces como ahora, el 10 de mayo servía de marco a la reflexión y al planteamiento de posturas políticas. La lucha por aborto libre y gratuito estaba en su momento más activo y todas las mujeres feministas estaban involucradas en la acción.

A más de 20 años pareciera que fue una lucha que ganamos, a juzgar por la falta de movilización que sufrimos desde hace mucho tiempo. Los avances han sido escasos y no se ha logrado homogeneizar las leyes en todos los estados del país.

Según la apreciación de María Luisa Tarrés, la lucha por la despenalización del aborto, ha sido coyuntural, siempre en respuesta a algún acto de gobierno o de los grupos conservadores. Sólo en la década de los setenta se dio la lucha en forma organizada y permanente y es la única manera en que podemos incidir y triunfar.

Debemos reagruparnos y trabajar con constancia, día a día. Si no lo hacemos, si nos descuidamos, no vamos a poder enfrentar al enemigo de las mujeres: Pro-vida intrauterina.



Navegando por la Red

Mercedes Charles C.

La Red, así, escrita con mayúscula, ha cambiado muchos aspectos de la vida de millones de personas en el mundo en menos de una década. Es curioso ver cómo la población que tiene acceso a las computadoras y al Internet ha ido adoptando y haciendo suya esta tecnología que abarca en forma creciente los más diversos aspectos de la vida. La rapidez del cambio ha sido sorprendente, a tal grado que muchos de nosotros ya no podríamos pensar nuestro trabajo sin esta tecnología.

Podríamos hablar de generalidades, como por ejemplo, las oficinas. Ahí, la tecnología ha transformado totalmente el entorno: los ruidos, los procesos y la interacción entre las personas. Las máquinas de escribir prácticamente han desaparecido; el fax, que en un momento dado fue considerado una gran innovación tecnológica, está en proceso de extinción gracias al correo electrónico; las secretarías cada vez más centran sus funciones en recepción y administración debido a que la mayoría de las personas escriben directamente en su computadora personal sus cartas, ensayos o artículos; los memorandos han sido sustituidos por mensa-

jes vía Intranet; los servicios de mensajería y de correo, así como las llamadas telefónicas se han reducido gracias al correo electrónico, y gran cantidad de viajes de trabajo se han eliminado por la posibilidad de tener conferencias en línea donde pueden participar al unísono varias personas. En fin, la lista podría ser interminable si entramos a particularidades de cada tipo de trabajo.

La educación es otro aspecto donde la Red ha empezado a influir enormemente y donde apenas estamos viendo los inicios de una revolución que tendrá gran envergadura. La tendencia es a desplazar los centros educativos y a modificar radicalmente las funciones de los maestros. Hay escuelas conectadas a otras escuelas donde los niños y las niñas pueden compartir experiencias, hacerse preguntas o bien realizar trabajos conjuntos. Además, la Red se ha convertido en una importante fuente de in-



Rotmi Enciso



mos sobre papel, tratando de hacer nuestra mejor letra, y que teníamos que llevar al correo para que pudieran alcanzar su destino, aunque muchas veces las encontrábamos meses después marcando la lectura de algún libro o bien escondidas entre un cerro de papeles diversos. Su respuesta, la mayoría de las veces, tenía contenidos totalmente desfasados del momento en que fueron escritas.

Ahora, el correo electrónico nos permite inmediatez y grandes facilidades. ¡Cuántos afectos hemos recobrado gracias a este medio! ¡Qué fácil es ahora escribir unas líneas y tener la certeza de que la otra persona las recibe al poco tiempo de haber sido enviadas!

Y, hablando de afectos, cada vez son más y más cercanas las personas que encuentran pareja gracias a la Red, aunque los países desarrollados definitivamente llevan la delantera. Según datos de la compañía *Media Metrix*, que realiza estudios sobre el uso de la Red, en diciembre de 1999 el número de personas en Estados Unidos que utilizaron sitios para encontrar pareja fue de tres millones 200 mil, cifra que en octubre del año 2000 se incrementó a cinco millones 600 mil.

Este método de encontrarse con el otro cada día toma mayor popularidad y los sitios se van especializando para facilitar la búsqueda: gente de color, asiáticos, gays, lesbianas, católicos, judíos, personas con rectitud moral, superioridad intelectual, etc. Hoy en día encontramos sitios para todos los gustos. En ellos se eligen las características de la persona que se busca (edad, raza, estado civil, religión, lugar de residencia, profesión, gustos, etc.), se escribe el perfil propio y se responde un cuestionario.

Las reglas del juego se establecen:

- Elegir el sitio que más se adecue a las características de la persona buscada.
- Elaborar un perfil personal honesto.
- Ser muy claro sobre el tipo de relaciones que uno quiere establecer.
- Poner una fotografía.

Pero, hay puntos en los que se nos alerta tener cuidado:

- Las mujeres tienden a bajar el número cuan-

formación que complementa y enriquece a los libros de texto.

También hay muchas universidades prestigiosas que ofrecen cursos en línea, incluso maestrías y doctorados, e incluyen conferencias de personalidades relevantes en la materia. Los alumnos y alumnas están dispersos en todo el mundo y adecuan el estudio a su disponibilidad de horario.

Ya desde ahora, los alumnos con acceso a la Red tienden a ir menos a las bibliotecas y a los libros, al tener la facilidad de hacer búsquedas de información a través de su computadora.

Pero la tecnología no sólo se ha introducido en el trabajo, la economía y la educación. Cada vez permea con mayor fuerza la vida privada y personal de quienes tienen acceso a ella. Veamos sólo algunos aspectos que ejemplifican lo anterior.

Pensemos, por ejemplo, en las cartas, en ese género epistolar que utilizábamos hace tan sólo unos cuantos años para tener relación con los afectos que se encontraban distanciados por factores geográficos. Cartas que escribía-

do se trata de la edad y del peso, mientras que los hombres agregan números a su altura y a su ingreso.

- Hay quienes mienten, así que hay que ser cuidadosos y astutos.
- No es bueno dar demasiada información personal en el perfil o en los correos, ni dar la dirección o teléfono de la casa o trabajo.
- Antes de conocer personalmente al otro, es importante tener varias correspondencias por correo electrónico.
- Conocerse por primera vez en un lugar público y platicar con alguien cercano sobre el lugar y hora de la cita.

Además, la mayoría de los sitios contienen secciones que se refieren a anuncios clasificados de hombres y mujeres que buscan pareja para tener aventuras sexuales, para divertirse, para hacer actividades juntos o simplemente como compañía.

Por otra parte, los grupos de interés que se han ido formando sobre temas específicos gracias a la interactividad de la Red, han permitido el enamoramiento de gran cantidad de personas. Primero, con carácter virtual, donde la seducción es fruto del pensamiento y las palabras del otro; luego, viene el encuentro,

Rotmi Enciso



donde cara a cara puede ratificarse el amor que surgió mediado por la tecnología, o bien, llegar a la conclusión de que hubo un error.

A pesar de existir riesgos difíciles de salvar, en el campo del amor, la Red se está erigiendo como un espacio de encuentro que está sustituyendo la función que antes realizaban las fiestas o los bares. Y, como plantea una amiga mía de Los Angeles que encontró pareja por este medio: "a mi edad, yo prefiero arriesgarme en la Red, que ir sola a un bar donde me siento totalmente incómoda y donde presiento que los riesgos son aún mayores".

Además del amor, la salud es otra área donde la Red tiene gran actividad. Existen alrededor de 26 mil sitios especializados en salud; la empresa de consultoría *Cyber Dialogue* calcula que en este año cerca de 41 millones de personas en Estados Unidos viajarán por la Red en búsqueda de diagnósticos, apoyo, noticias o información sobre alguna enfermedad o problema de salud. Incluso para hacer consultas en línea y resolver sus dudas. Esta misma compañía sostiene que el problema de salud más solicitado en el año 2000 fue la obesidad, seguido por las alergias y el cáncer.

Pero en la Red no sólo encontramos sitios relacionados con la salud física, también los hay en salud mental. Hay terapias que se realizan vía electrónica, algunas en forma gratuita, otras con costo, y que ofrecen la ventaja de que los terapeutas siempre están ahí, ya para dar consulta individual o bien para guiar a algún grupo que puede estar constituido por personas de todo el mundo.

En materia de sitios especializados en salud, también hay que tener cuidado. Hay unos que son muy serios, otros que operan con base en claros intereses comerciales y otros más que prometen curas milagrosas a cualquier tipo de enfermedad.

En fin, sólo unos cuantos ejemplos que muestran que la Red está iniciando una gran revolución en nuestra forma de hacer las cosas, de pensar y de relacionarnos con el otro. Estamos apenas en los inicios de una era de grandes transformaciones en la que los cambios tecnológicos se irán instaurando cada vez más rápido y a los cuales nos iremos adecuando a una velocidad increíble. Sin embargo, no todos participan de esta era. Actualmente existen millones de personas marginadas de la tecnología, lo cual amplía aún más la brecha existente entre países ricos y pobres, entre grupos sociales y personas. *Am*

Querido Diario:

Marcela Guijosa

Ay, qué horror, estos días he andado muy cascarrabias. Ha de ser la mediana edad, en la que el mundo te parece tan extraño, tan diferente, como si ya no pertenecieras del todo a él, como que ya no le entiendes.

Dicen que cuando te empieza a pasar eso, es que ya te vas a morir. Toco madera. No te azotes. Seguro te quedan muchos años de vida.

Pero vives y como que ya no reconoces las cosas. Como que tu ciudad ya no es tu ciudad. Ya no la reconoces, de lo hostil y lo insegura que se ha vuelto. A veces sientes que te robaron tu Ciudad de México. Desde las novedades arquitectónicas (nuevas tiendas, nuevas contrucciones, nuevos restaurantes, nuevas colonias, nuevos coches, nuevos modos de manejar) hasta las novedades culturales que te rodean. Nuevos valores. Nuevos gustos. Nuevos modos de pensar.

Y la mayoría me chocan.

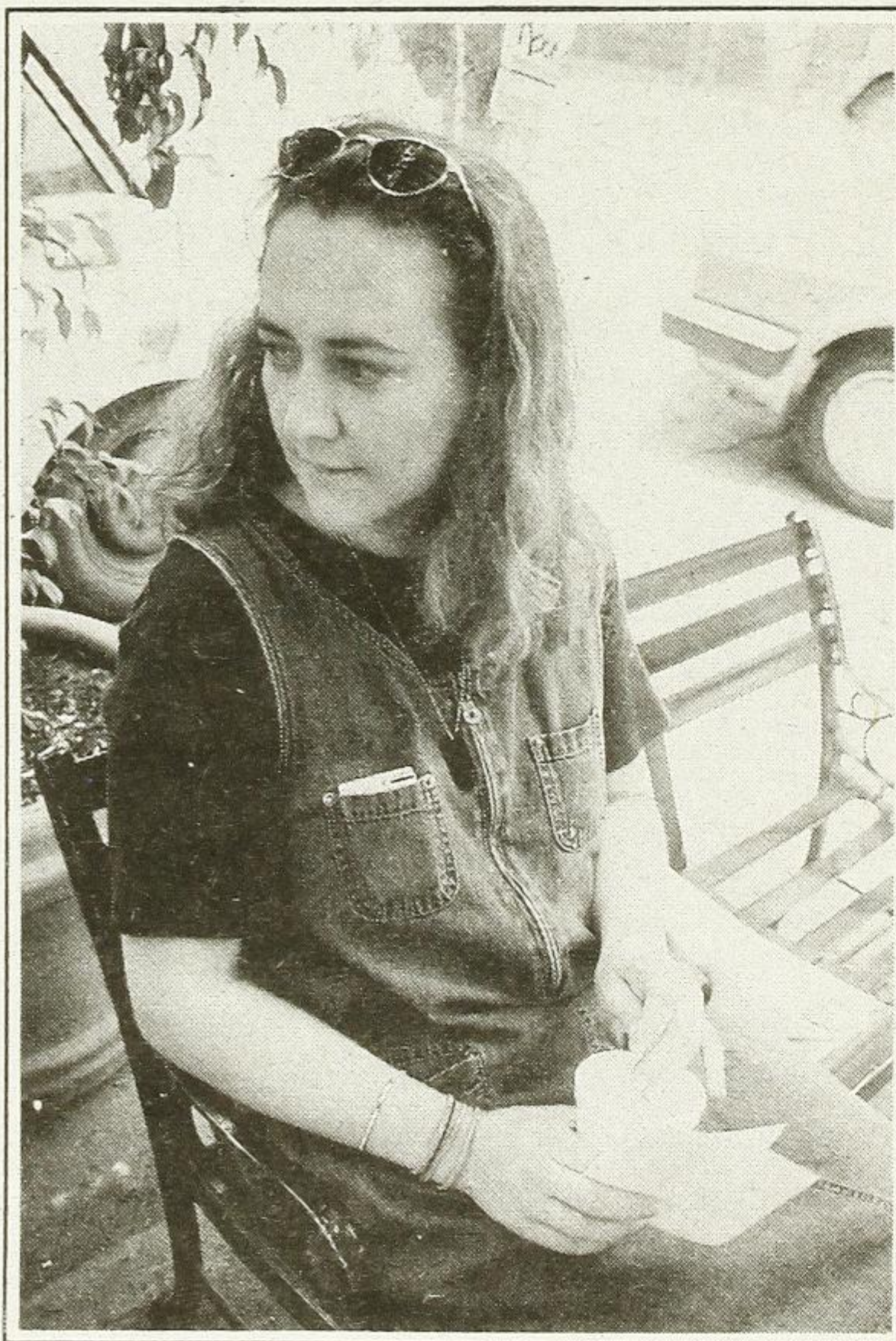
De veras parezco viejita, por lo reaccionaria. Lo veo con mis alumnos jóvenes y arrogantes en su ignorancia; cuando voy a las tiendas o al banco; con los *forwards* que me llegan a mi correo electrónico. Viendo la televisión, me la paso haciendo corajes. Lo mismo con el periódico. Creo que los medios de comunicación son lo peor.

Como el otro día, yendo a trabajar, prendí el radio del vocho. Como no encontré nada decente, lo puse en Radio Red. Muchas veces, en mis trayectos, digo algún programa de esos donde entrevistan a alguien. Hay varios como de psicología, como de orientación al público. Pero oigo hablar a los doctos psicólogos y me empiezo a poner de malas. Psicoanalizan, tan prepotentes, tan dueños de la verdad, tan sin

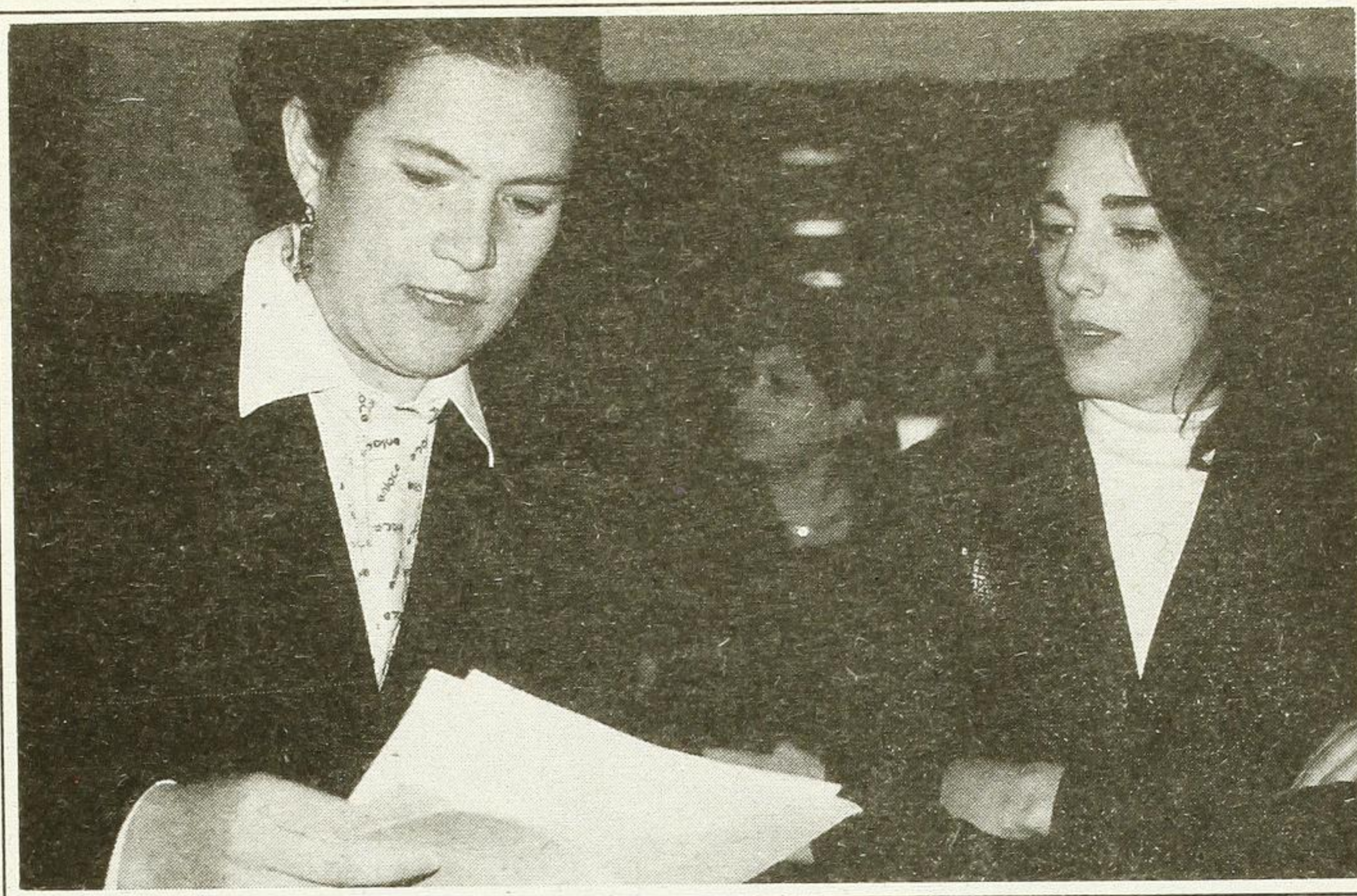
respeto por la pobre gente que habló para contar sus broncas...

Pero un día oí a unas "doctoras", que lástima que no me acuerdo cómo se llamaban. Las entrevistó Gutiérrez Vivó. Sólo me acuerdo de una, Viviana Hiriart, creo, que no conozco y que supongo que será prima de Berta. Esa era la única que pensaba, con mesura, con claridad y con cultura.

Porque las otras, santo Dios. Se trataba de que ellas eran terapeutas y veían con horror cómo las familias se deshacían. Que la mayoría de las consultas tenían que ver con eso. Que el divorcio es como una plaga. ¿Causas? Una de ellas dijo que son: la imitación de los valores gringos, el feminismo y esas ideas exóticas, de tanto libertinaje, que proceden de los sesenta.



Daniel Correa Rojo



Ahí, claro, me empecé a irritar.

Pero luego se puso peor. La otra dijo que el problema es que las mujeres queremos ser como los hombres. (¿Será amiga de la familia Abascal?). Que las mujeres debemos regresar a nuestra verdadera naturaleza, que es genéticamente, dijo, pasiva. Que el problema es que hoy las mujeres toman demasiado la iniciativa. Que no les damos chance a los varones de ser ellos los que conquisten, los que decidan, y que eso está determinado por la biología, que en los animales machos y hembras se ve clarísimo, etcétera.

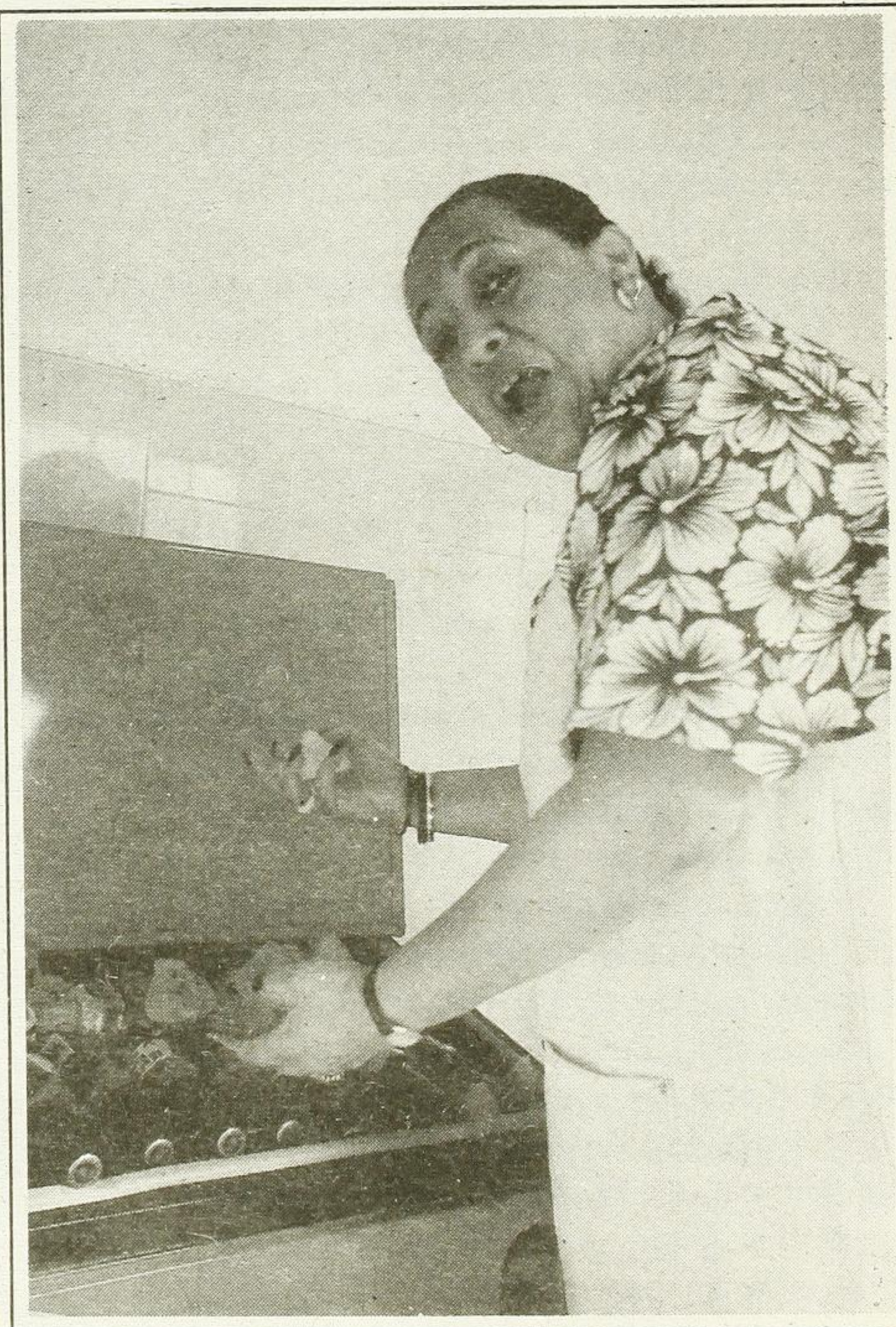
Lástima que ahí le cambié. Como mi propia vida estaba en riesgo, porque del coraje ya casi choco, busqué Radio Educación -¡oh, no, la *Maldita Vecindad!*- y mejor le puse en radio 620, la música que llegó para quedarse. Y ya, oyendo a los *Platters*, me fui rumiando ochocientos argumentos que yo, lástima que no tenga teléfono celular, quisiera decirles.

¿Doctoras? ¿Psicoterapeutas? Imagínate. Esas pendejas incultas tratan a la pobre gente que cae en sus manos. No las puedo denunciar, no puedo discutir con ellas, no puedo decirles nada... Y entonces me desahogo aquí, intento dar claridad a mis pensamientos.

Evidentemente, no saben nada. No saben que, gracias al feminismo y gracias también a las ideas exóticas de los sesenta (y sí, gracias a muchas pensadoras y pensadores gringos) ellas pudieron estudiar psicología (bueno, es un decir, porque quién sabe qué habrán estudiado) en una universidad, y

gracias a eso pueden estar pontificando en un programa de radio. Porque si no, estarían lavando los trastes y cuidando a los niños sin la menor posibilidad de salirse de ahí. Sería su única obligación y su único destino. Y estarían rodeadas de voces que les dirían que se callen. Que no piensen. Que no opinen. Que sigan planchando.

Son tan tontas que no ven sus propias contradicciones. Si la pasividad de la mujer fuera algo genético, todas estaríamos, todas, sentaditas esperando a un príncipe azul que, genéticamente, es el único que podría decidir, pensar, correr en su caballo tras de causas grandes y nobles, o venir a sacarnos. No habría nin-



guna mujer con iniciativa ni con ganas de conquistar nada.

No habría terapeutas femeninas en la radio.

Bueno, son tan ignorantes, que ni siquiera han visto los programas del *Discovery Channel*. Porque ahí con toda claridad aprendemos que ni siquiera en el reino animal se cumplen esos decretos decimonónicos. Hay especies y especies, y no todas se comportan igual, y las conductas de los machos y de las hembras varían muchísimo...

Han de ser muy jovencitas, y han de haber reprobado Historia, porque tampoco saben nada de los sesenta ni de los setenta.

¿Son muy malas las ideas esas que tenían los hippies, de amor y paz? ¿De negarse a ir a la guerra de Vietnam? ¿A ellas les gustarán las guerras? ¿Las fábricas de armamento?

¿Era realmente malo lo que querían los estudiantes del mundo, en ese 68?

¿O les gustará la moral que imperaba antes, esa tan autoritaria, tan hipócrita, tan racista, tan puritana? ¿Les gustará el estilo de Díaz Ordaz?

Yo creo que van por el lado del amor libre. La sexualidad libre, con la misma libertad para hombres y mujeres, que quién sabe cómo la entiendan. ¿Ellas serán vírgenes? ¿O se habrán casado vírgenes? ¿Y serán perfectamente monógamas? ¿No usarán ningún método anticonceptivo? ¿Practicarán el ritmo? ¿O tendrán diez hijos cada una, y muchas criadas y nanas para que los cuiden, y ellas puedan ser terapeutas? ¿Y apoyarán la doble moral, y les gustará que sus maridos tengan sus aventurillas, porque son hombres?

O tal vez crean que lo único que resultó de aquellos años fue el uso de las drogas... De eso no hablaron. Eso para ellas no ha de ser problema.

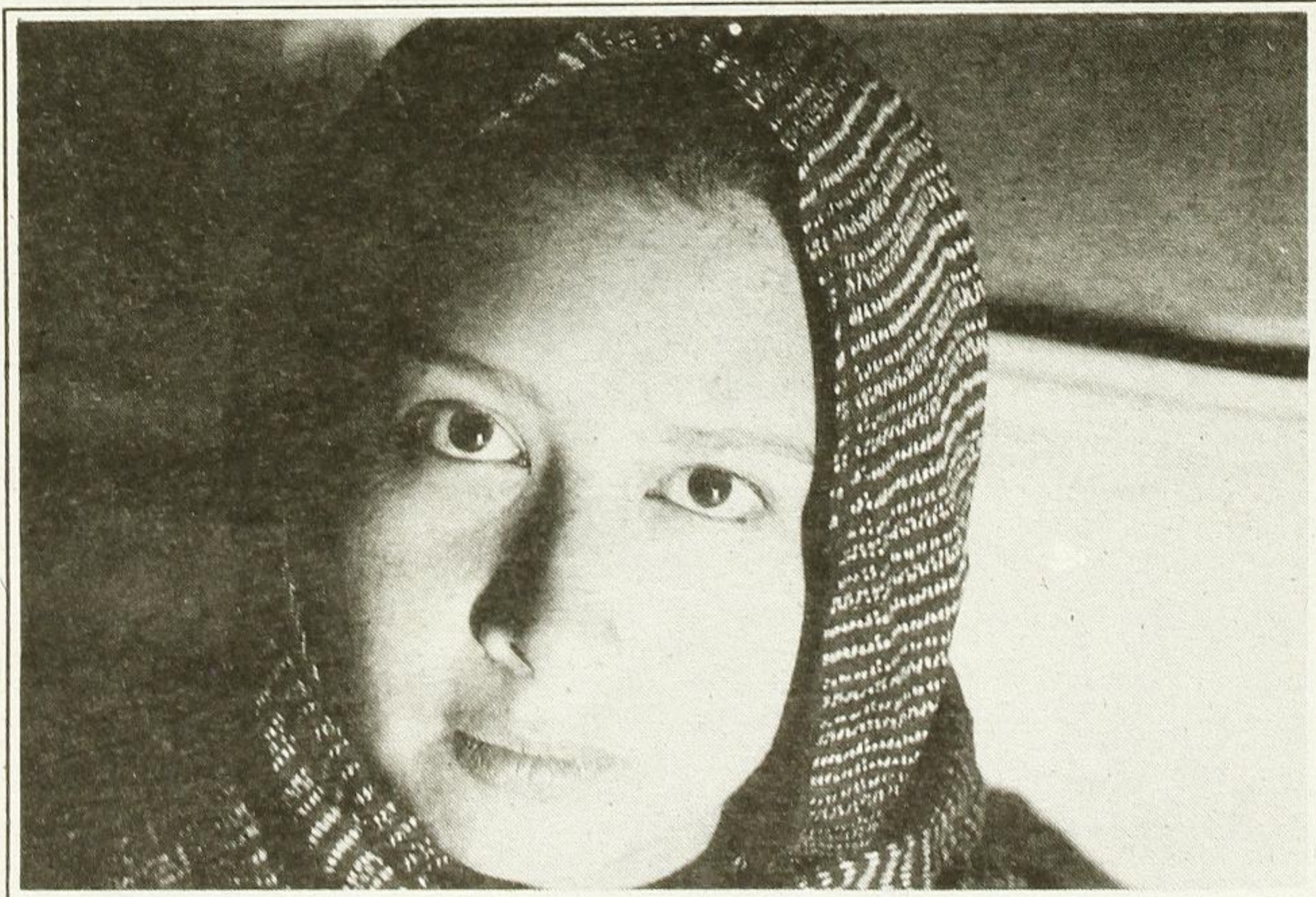
Cómo decirles a todas esas personas que es al revés. Que si se practicara más el feminismo y las ideas sesenteras estaríamos mejor.

Que seríamos más civilizados. Que de veras hombres y mujeres seríamos más compañeros, más amigos. Que habría

más democracia y más justicia en los hogares y en el mundo. Que tendríamos un espíritu más solidario, más de compartir y menos de competir. Que la gente viviría menos esclava del qué dirán, de las modas, de los lugares comunes, del consumismo. Que lo peor del sistema, con la televisión-basura y similares, ha ido ganando terreno embruteciendo cada vez más a los jóvenes y al público en general, para que no piensen, y ha ido haciendo que se escondan o se olviden aquellos valores que son de lo mejor que ha dado la historia humana.

Que si la gente se divorcia mucho, habría que pensar con profundidad por qué será. Qué están haciendo y queriendo las mujeres actuales, y qué los hombres, qué cosas esperan, ambos, del matrimonio que no se están cumpliendo.

Que nos haría mucha falta retomar, hoy renovada y repensada, aquella filosofía civilizadora, que fue el origen de tantas cosas buenas, como por ejemplo las ganas de luchar por los demás, o el empezar a considerar que las mujeres son personas, que los negros o los chicanos son personas, que los homosexuales son personas. Como el crecimiento de la conciencia ecológica, como el interés por los derechos humanos, como la crítica a las guerras, como la penalización de prácticas racistas, como el rechazo total a que haya gente y países tan pobres y tan marginados... Como esa creencia que teníamos antes de que es bueno estudiar, leer libros, investigar, aprender. Como esas viejas ideas sobre la amistad como un puente sobre aguas turbulentas. Como aquello de que el amor es algo importantísimo, algo que necesitamos, algo que tendríamos que volver a imaginar y recuperar. *dm*



Daniel Correa Rojo

Y la vagina habló

Lucía Rivadeneyra

lrivadeneyra@terra.com.mx

¿Quién, hombres y mujeres, a sus quince, veinte, cuarenta, sesenta o más años nunca han pronunciado la palabra vagina? ¿Habría quien haya muerto sin hacerlo? Para que no se quede con las ganas hágalo ahora mismo, no vaya a ser la de malas; y, si no ha ido, vaya a ver *Los monólogos de la vagina*.

Una manta de varios metros sobre la pared del edificio de la *Sala Chopin* anuncia, provocativa y retadoramente, *Los monólogos de la*

vagina. Obra de Eve Ensler basada en una serie de entrevistas que realizó a mujeres de diferentes edades, clases sociales, diversidad geográfica, escolaridad y nacionalidad. Más de 200 voces femeninas ante una parte de su cuerpo: la vagina. Así, descubrimos el testimonio de una serie de vaginas que hablan, gritan, sufren, sueñan, gozan, viven.

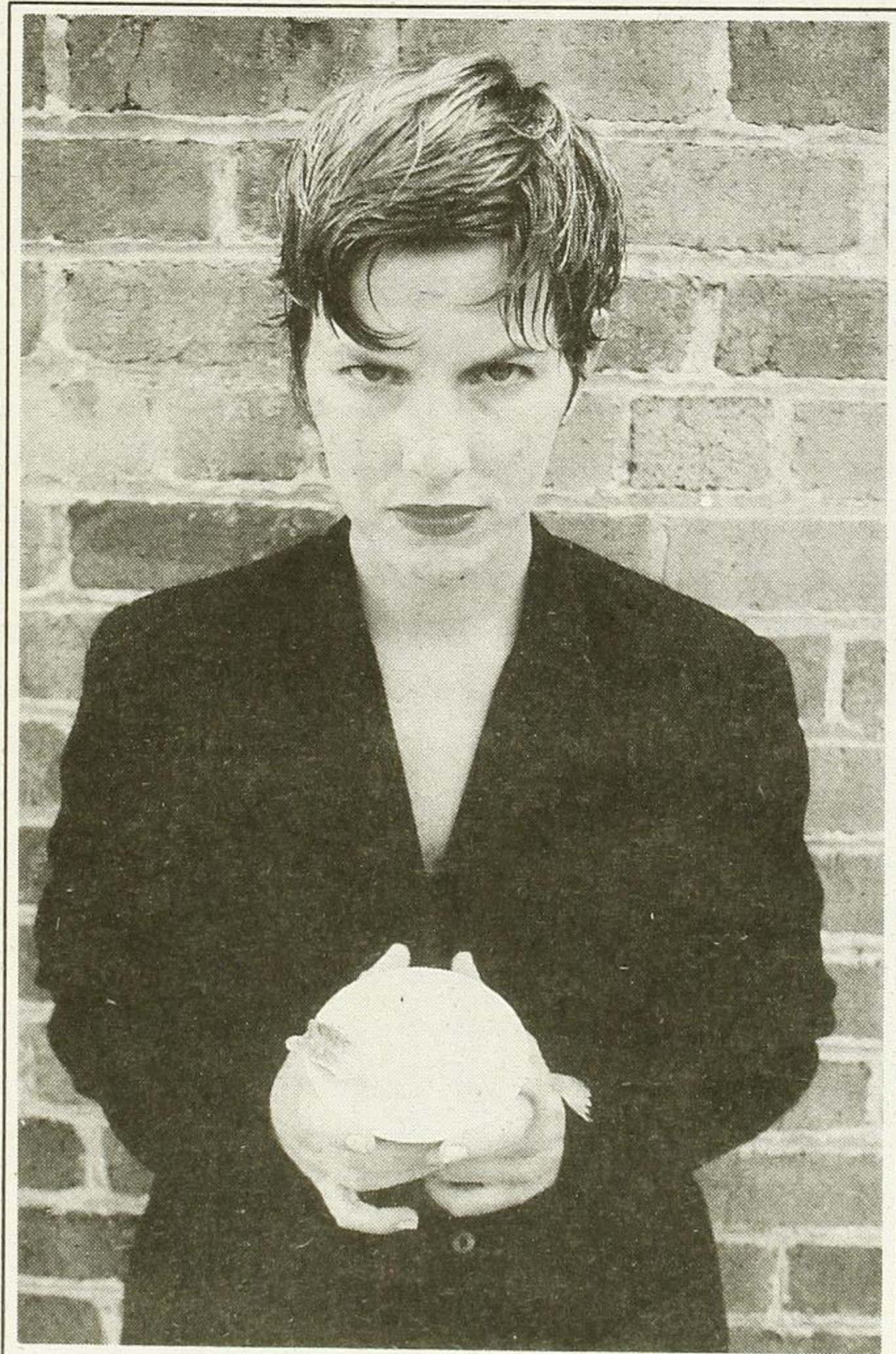
La vagina desde el inicio de los tiempos y hasta el fin de los siglos. Una vagina siempre. Una mujer con ella. Un grupo de mujeres, de actrices que con sabiduría y experiencia, es decir, con tablas en el escenario y sobre todo en la vida, monologan y ofrecen información, desenfado, pasión, placer, hilaridad y certezas. Sofía Alvarez, Lilia Aragón, Pilar Boliver, Ana Karina Guevara, Andrea Legarreta, Anabel Ochoa, Jana Raluy, Adriana Roel, Stephanie Salas, con actuaciones alternadas, responden a varias preguntas que se le pueden hacer a la vagina, entre otras "¿cómo la vestirías?, ¿qué dice?, ¿cómo sería el taller de la vagina?"

Y a empezar por el principio. Decir vagina sin temores, después conocer, observar, descubrir y redescubrirla, para eso, entre otras cosas, es el espejito que al entrar al teatro obsequian a las mujeres.

Pronunciar la palabras y recordar el sinnúmero de sustantivos por los que se le conoce dependiendo, incluso, de la clase social a la que se pertenezca; por ejemplo, dicen, en Lomas de Sotelo le llaman *chango*, en Polanco *osito*. Y a recordar, por si se había olvidado, que clítoris, vagina y placer son amigos solidarios. Que los gemidos son parte del placer y que hay una variedad de ellos casi infinita.

Esta puesta en escena, a teatro lleno en todas sus funciones, genera coraje, risa, curiosidad, duda, rabia, interés, reflexión y -probablemente- irritación en *las buenas conciencias*. En

Rotmi Enciso





ciado la función. Ellos, en clase, se quejaron no sólo del taquillero, sino de las acomodadoras, quienes según el programa se llaman Armando Correa, Marbella Correa y Gabriela Rosales, respectivamente, ya que les negaban dicho programa si no recibían propina.

algunos momentos puede cimbrar a todos aquellos o aquellas que poseen con singular hipocresía una doble moral, que no les permite ser plenos y los lleva a limitar a los que desean serlo. Llama la atención que predominen las mujeres en el público.

Hacia la parte final, una de las funciones de la vagina: el testimonio de una mujer que mira nacer al nieto. La intensidad de ver cómo se abre esa cavidad virtual, cómo enrojece y expulsa la vida. La intensidad del alumbramiento, la fuerza, el sudor, el dolor, el grito, la vida de quien la da y de quien nace a ella. Una mujer en el acto solitario y doloroso de parir gozosamente.

Bien por Eve Ensler, por su idea, por su trabajo. Bien por las actrices que logran un éxito en cada puesta en escena. Bien por la dirección y la producción (una escenografía y musicalización muy seductoras). Bien por las mujeres y sus vaginas.

Mal por extraños manejos en la taquilla, donde a algunos de mis alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, que acudieron a ver la obra, les vendieron a manera de boletos una especie de talones amarillos, completamente distintos a los boletos oficiales, recogidos al momento de entrar, es decir, en el acceso, al teatro, en donde se negaron a devolvérselos ni siquiera fragmentados. Éstos les fueron vendidos cuando ya no había lugar en la sala.

Los "lugares" que les asignaron fueron unas incómodas sillas plegables, colocadas en los pasillos. Todo eso una vez que ya había ini-

Es una pena que para poder entrar a la sala en donde se presenta una obra con la calidad de *Los monólogos...* un grupo de jóvenes estudiantes haya visto violentada, por empleados tenebrosos, la frescura de su inexperiencia. *Am*

Los monólogos de la vagina de Eve Ensler. Nuevo teatro *Sala Chopin*. Dir. Abby Epstein. Produc. Morris Gilbert. Funciones jueves y viernes 7:30 y 9:30 pm; sábados 6:00, 8:00 y 10:00 pm. y domingos 5:30 y 7:30 pm. (Alvaro Obregón no. 302, Colonia Roma).



Día de las Madres

María Esther Espinosa Calderón

Hay meses en los cuales los comerciantes y los publicistas hacen su "agosto". En mayo su atención se centra en las madres. Aquella mujer, "dadora de vida", la que no espera nada a cambio, la que vive para todos y a la que, la sociedad, las costumbres y tradiciones, le ha hecho olvidar que tiene vida propia y le recuerdan que su "deber es para con los demás".

Los regalos los conocemos: licuadora, plancha, enseres domésticos, aquello que "facilita" su labor doméstica. Cada año, como en otras fechas, se hace esta representación en

donde los ganadores son los publicistas y los comerciantes.

Como dice Mercedes Charles en *Para este 10 de mayo* (revista *fem*, mayo 1998), "un día al año, se venera a aquella que nos dio la vida. A las 'reinas del hogar' mexicanas que, en un número grande, son golpeadas

por sus compañeros, viven con intensidad la pobreza y la desnutrición, son abandonadas, hostigadas y violadas. Muchas de ellas madres adolescentes que truncan tempranamente su proyecto de vida".

LA MADRE ABNEGADA, SUFRIDA Y LAS OTRAS MADRES

A diferencia del estereotipo de madre que presenta la época de oro del cine mexicano, de la mujer sufrida y abnegada o de la que habla Gabriela Mistral en su poema *Caricias*, están aquellas que golpean, matan, que son cómplices de abuso sexual, que prostituyen, pero que también sufren.

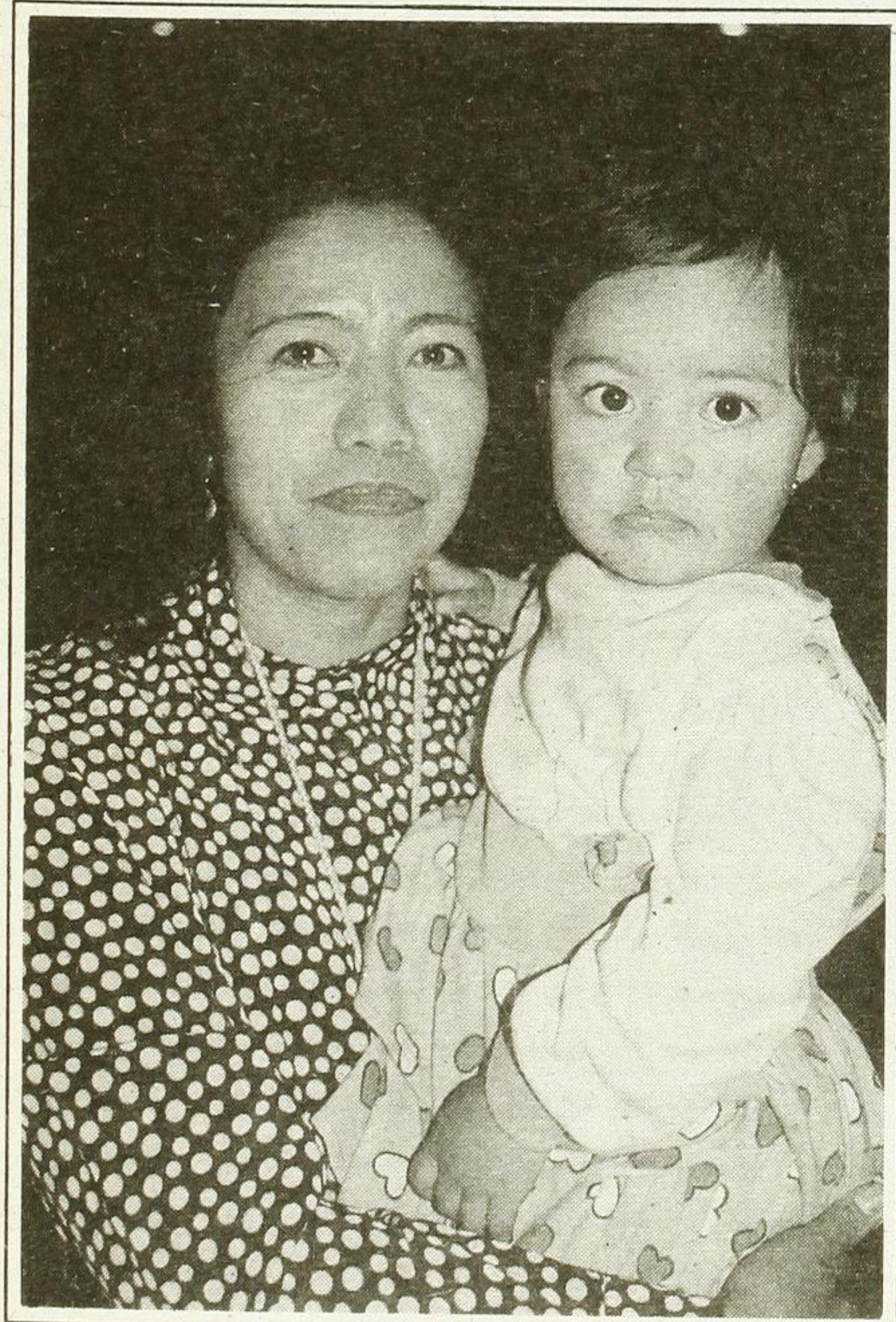
*Madre, madre, tu me besas,
Pero yo te beso más.
Como el agua en los cristales,
Caen mis besos en tu faz...
Te he besado tanto, tanto
Que de mi cubierta estás
Y el enjambre de mis besos
No te deja mirar...*

Amado Nervo, 1915, hacía llorar en la voz de Manuel Bernal con su *Brindis del Bohemio*, en el que hablaba de aquella mujer:

*...que me enseñó de niño
lo que vale el cariño
Exquisito, profundo y verdadero;
por la mujer que me arrulló en sus brazos
y me dio a pedazos,
uno por uno, el corazón entero*

*¡Por mi madre bohemios! Por la anciana
Que piensa en la mañana
Como en algo muy dulce y deseado.*

Rotmi Enciso



*Porque sueña tal vez, que mi destino
Me señale el camino
Por el que volveré pronto a su lado.*

Hay diversas clases de madres que salen de este patrón establecido, de las que se habla en la "nota roja", que debido a diferentes factores sociales, psicológicos y culturales abandonan, matan, golpean, cómplices de incesto o de abuso sexual.

Susan Forward en su libro *Padres que odian* explica de manera general que "hay muchos padres, (en algunos puntos se refiere en particular a las madres) cuyas pautas de comportamiento negativas son constantes y se convierten en una influencia dominante en la vida de un niño... que sin pausa infligen traumas a sus hijos, maltratándolos y denigrándolos, y que en la mayoría de los casos siguen haciendo lo mismo cuando los hijos son mayores".

El caso de María no es único, la conocí a los 14 años, tenía cuatro meses de embarazo, era su segundo hijo, al otro lo había tenido dos años antes, su madre sabía perfectamente que su padrastro abusaba de ella y lo consentía. Muchas mujeres se vuelven cómplices de su pareja por el miedo a que las abandonen.

MADRES NIÑAS

Hay muchas mujeres como María que pierden su niñez para convertirse en madres-niñas o madres-adolescentes. Cerca de 500 mil al año se suman a las estadísticas nacionales de este tipo de mamás púberes o casi niñas. La mayoría de ellas se encuentran en la pobreza, dejan la escuela, sufren desnutrición, abandonan al hijo o lo maltratan. Obligadas a cumplir una responsabilidad que por su edad no les corresponde todavía o a quienes no se les permite tener un embarazo voluntario.

Como ejemplo, está el caso de Paulina, que fue violada a los 12 años por un drogadicto y a la que, autoridades del estado de Baja California, iglesia y grupos como Pro-Vida, no le concedieron su derecho a abortar.

LAS MADRES SOLTERAS

Están todas aquellas mujeres rechazadas por la sociedad, porque infringieron las reglas al tener

un hijo fuera de los cánones del matrimonio: las madres solteras. También están las que son abandonadas con sus hijos, o las que se separan del marido o las viudas que tienen que sacar adelante a sus pequeños. Porque en México, puede existir una familia sin padre, pero no sin madre. En nuestra sociedad los hombres se van y dejan a la mujer esa responsabilidad. El psiquiatra Ernesto Lamoglia asegura que "el hombre es el único ser prescindible dentro de la familia tradicional".

Tan es así que cuando la mujer comete algún ilícito, a pesar de que se les suspende el derecho de la tutela, puede tener con ella, en el reclusorio, a sus hijos menores de seis años.

"...el castigo a la madre es siempre el castigo a los hijos; lo es por extensión porque la relación madre-criatura es social y culturalmente un binomio", asegura Marcela Lagarde en *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, explica en este estudio antropológico que por "el contenido vital de la maternidad para los hijos la reclusión de la madre en prisión es a diferencia de lo que ocurre con el padre, un castigo y una pena directa a los hijos".

MADRES QUE ENCABEZAN HOGARES

Más de una tercera parte de las mujeres trabajan en una actividad remunerada, además, deben cumplir con la responsabilidad de criar a sus hijos y ser amas de casa, es decir, desarrollan una doble y a veces hasta triple jornada.

Cada vez es mayor el número de hogares sostenidos por una mujer. En 1990 eran alrededor de 3 millones, que representan el 17 por ciento del total de hogares del país. En una de cada tres familias sólo aportan parte de sus ingresos; en uno de cada cinco hogares su contribución es la principal y en una de cada diez familias su sueldo es el único que entra a casa.

El XI Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990 señala que el 17.5 por ciento de las mujeres de entre 15 y 70 años no tienen compañero (solteras, separadas, divorciadas y viudas), y al menos 2 millones 285 mil hogares, con 11 millones 423 mil personas son encabezados por mujeres. Se trata por lo general de familias especialmente vulnerables desde el punto de vista económico y social, marginadas de los programas de apoyo, en los cuales sólo

se considera el modelo de estructura patriarcal familiar. Cuando su pareja se va para ellas la responsabilidad es doble: cuidado y manutención de los hijos. Por lo cual muchas de las veces aceptan trabajos mal remunerados y sin prestaciones.

Elvira Hernández Carballido en *Madres solas, hijos sin padre* (fem, febrero de 1988) afirma "La madre soltera recibe en esta sociedad un tratamiento que va desde la conmiseración hasta la discriminación y la agresión.

"Siempre es la madre soltera a quien se le culpa de transgredir las normas establecidas; ella es la culpable de su situación, nadie se cuestiona que alguien más participó para concebir a ese hijo fuera del matrimonio, nunca recuerdan que en ese asunto amoroso, sexual, hubo otro" y que ese otro no fue el Espíritu Santo sino un hombre.

Pero según Carballido aquí también entran aquellas mujeres, seguras de nivel cultural medio y alto que logran que sus condiciones de vida cambien y estudian, tienen una "profesión, un trabajo, creen en la maternidad voluntaria, repiten que su cuerpo les pertenece y pueden hacer de él lo que quieran, no sienten temor de estar solas, no necesitan siempre a su lado un hombre para sentirse dignas de amar, y deciden tener un hijo sin casarse. No por error, engaño o absurdo enamoramiento, ni profundo amor, convirtiéndose en madres solteras, sino en jefas de familia".

Para Marcela Lagarde "la madre es una institución histórica, clave en la reproducción de la sociedad, de la cultura y de la hegemonía y en la realización del ser social de las mujeres. Las madres contribuyen personalmente, de manera exclusiva en el período formativo, y compartida durante toda la vida, a la creación del consenso del sujeto al modo de vida dominante en la esfera vital".

Asegura la autora que "desde el menor hasta el mayor grado de participación personal, las mujeres están destinadas al cuidado de la vida de los otros".

Ellas son las reproductoras de la cultura, es la primera maestra, es la que enseña antes que la escuela. Para Lagarde es "tierra y ciudadana, es la patria jacobina y revolucionaria, y la Virgen María de Guadalupe, representación mítica de la madre cósmica de los mexicanos, símbolo de identidad nacional por antonomasia.

"...es la representación simbólica de la mujer mexicana, madre en esencia, aunque para arribar a ese estado social y existencial se la

chinguen". Para Octavio Paz, en *El Laberinto de la Soledad* la mujer sólo existe en tanto madre.

UN POCO DE HISTORIA: DÍA DE LAS MADRES

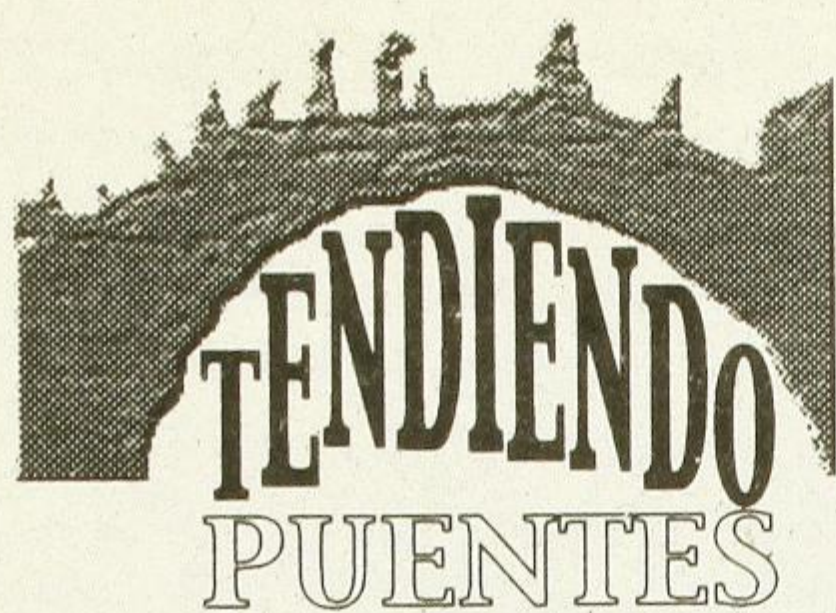
En Grecia, desde la antigüedad, el día de las madres se celebraba en honor de Rhea, la madre del resorte de los dioses. En Inglaterra en 1600 se conmemoraba un día llamado "servir de domingo" que se llevaba a cabo el 4º domingo de cada año en el cual se honraba a las madres de ese país. Fecha en que a los criados se les daba el día para que festejaran junto con sus progenitoras.

En estados Unidos en 1872 Julia Ward Howe sugirió un día como dedicado a la paz. En Filadelfia, en 1906, al quedar huérfanas Anna Jarvis y su hermana Elsinore comenzaron la costumbre de reunir en casa a parientes y amigos para evocar a su progenitora.

En 1914, el presidente Wilson firmó una resolución del Congreso en donde se estipulaba que el segundo domingo de mayo sería considerado el día de las madres. Paradójicamente, en 1944 la organizadora y creadora del día materno-filial moría sola, ciega, soltera y sin hijos que le celebraran el Diez de Mayo; sin embargo, era la madre del Día de las madres. Para ese año la conmemoración era mundial.

10 DE MAYO EN MÉXICO

Según Martha Acevedo, autora del libro *10 de mayo*, esa fecha fue creada como medida política para contrarrestar las iniciativas liberales sobre educación y liberación de la mujer que se desarrollaban en Yucatán en los años veinte. En 1922 José Vasconcelos, secretario de Educación, en ese entonces, apoyado por el diario *Excelsior* promovió la creación de esta fecha. Diez años después se propone edificar el monumento a la madre. El presidente Manuel Ávila Camacho puso la primera piedra para su construcción y el presidente Adolfo López Mateos lo inauguró. En la placa reza: "A la que nos amó antes de conocernos". En 1991 el movimiento feminista colocó otra complementaria que dice: "Porque su maternidad fue voluntaria". 



La soledad en la paternidad¹

Juan Guillermo Figueroa Perea

Para... y por... Sebastián y Bernardo

El objetivo de este texto es compartir algunas reflexiones sobre tres aspectos de la paternidad: su relación con las experiencias personales que hemos tenido con otros hombres que viven y nos han enseñado sobre la paternidad, el contenido posible de la paternidad y las condiciones en las que se vive actualmente la relación entre los padres y sus hijos e hijas. Está presentado como un ejercicio que propone preguntas para enriquecer las experiencias cotidianas, a partir de socializarlas y de conversarlas con personas vinculadas a las mismas. No se trata de una guía para aprender sobre la paternidad sino de una invitación para que a través de la conversación sobre nuestras experiencias y las de otras personas, podamos recrear nuestra vivencia de la paternidad.

Antes de empezar quisiera hacerles una pequeña propuesta y espero que la compartan y que estén de acuerdo con ella, aún cuando la invitación está hecha para una conferencia magistral, yo no creo que se pueda hablar de la paternidad de una manera magistral, yo creo que uno puede pensar, platicar, conversar, reflexionar sobre la paternidad, pero, difícilmente alguien a título de experto.

Tengo un par de pequeños de 7 y 4 años, dos varones y creo que parte de lo que voy a proponerles ha sido a través de mi experiencia como hijo, pero también de mi experiencia como padre y voy a combinarlo también con mi experiencia de investigar y de preguntar y reflexionar sobre el tema,...

Seguramente, varias personas se pueden haber preguntado antes de la sesión, ¿por qué

la soledad en la paternidad?

Soledad es la carencia de compañía... pero una segunda dimensión que se presenta en la mayor parte de los diccionarios es que esa carencia de compañía puede ser voluntaria, pero igual uno puede estarlo de manera involuntaria. Una tercera dimensión que aparece en muchos diccionarios es que la soledad tiene también asociado un sentimiento de pesar y de melancolía por la ausencia que es objeto del sentimiento, es decir, no es únicamente el hecho mismo de la carencia, sino el sentimiento sobre la carencia, el pesar por la carencia, la melancolía por la carencia. Ahora, ¿qué sucede (y esa es una de mis primeras preguntas) cuando uno no percibe la soledad?... va a ser muy difícil que uno perciba o viva el pesar y la melancolía.

... si sintiéramos pesar o melancolía por ellos, si sintiéramos coraje o ganas de no vivir la carencia, mi apuesta es que seguramente haríamos algo para tratar de llenar esos huecos, lo que creo es que muchas veces de manera inconsciente, involuntaria, aprendida, hemos ido generando un modelo de paternidad que no necesita de otras dimensiones que yo creo que son parte de la paternidad.

Mi intención al final de esta sesión sería ayudar colectivamente a un proceso de identificar elementos que están ausentes, pero, sobre todo contribuir a que los percibamos como ausentes, que sintamos melancolía por su ausencia y a final de cuentas, que hagamos algo y no únicamente para llorar nuestra soledad, sino para repensarla, para llenarla de espacios y de huecos y, precisamente para vivirla de otra manera.

Les hablo un poco de mi experiencia personal y les hablo de donde surgió esta palabra o esta expresión de la soledad de la pater-

nidad y para hablarles de esta experiencia personal, les voy a mencionar a cinco varones importantes en mi vida y a una mujer mucho muy importante en mi vida.

1) Cinco personajes relevantes en mi experiencia personal de la paternidad

a) El primero de ellos era uno de mis hermanos. Yo tuve un hermano que se llamó Víctor y digo tuve con bastante dolor, porque murió hace siete años. El mayor de mis hermanos que cuando hace ocho años, cuando en noventa, tuvimos nuestro primer embarazo Blanca y yo (Blanca es mi compañera), él (sociólogo, investigador sobre cuestiones de educación), trabajaba en el mismo edificio donde yo trabajaba simplemente con cinco pisos de diferencia.

A lo largo del embarazo, en varias ocasiones fue a visitarme y a preguntarme cómo me sentía por el embarazo y yo le decía, oye, pero pregúntale a Blanca no me preguntes a mí. Me decía, no, pero tu qué sientes, yo le decía, bueno, pues nada, ¿yo qué tengo que sentir?

Y cuando a la semana siguiente regresaba y me preguntaba ¿tu qué sientes, cómo estás?, yo le decía, "pues ya te dije la semana pasada que estoy bien", ¿qué, crees que cambie mucho en una semana mi sentimiento? Yo le insistía, bueno, si quieres saber cómo va el embarazo pregúntale a Blanca y algo que me contestaba frecuentemente Víctor era, "Blanca no es mi hermana, tú eres mi hermano y yo quiero saber tu qué sientes, tu qué vives, qué estás pasando, o sea, qué experiencias estás experimentando, si se vale la redundancia, a lo largo de este proceso". Y no era alguien que hubiera investigado sobre reproducción, era alguien que estaba viviendo la paternidad.

Una de las grandes ironías de mi vida fue que Víctor se murió dos meses antes de que naciera Sebastián, el primero de mis hijos; creo que ahora una de las grandes personas que disfrutarían mucho la existencia de Sebastián sería Víctor, ese hermano, y creo que ahora después de pensarle mucho al asunto entiendo sobre qué me estaba preguntando, lo que a veces temo es que soy de lento aprendizaje y lo entendí demasiado tarde, cuando él ya no estaba.

Dos meses después de que Víctor murió (en enero de 91) nació Sebastián, un pequeño que ahora tiene siete años tres meses.

b) Alejandro, un amigo que tenía dos hijas en ese momento, el amigo "más bruto que he tenido", en el mejor de los sentidos, con el

mayor de los respetos. El amor más bestial que he tenido en mi vida ha sido con Alejandro; más de una vez me ha dicho que tiene las rodillas destrozadas de los tantos golpes que nos dimos mutuamente para mostrarnos el cariño como compañeros y como amigos.

Me habló por teléfono de larga distancia, alguien que no se dedicaba en lo absoluto a investigar sobre la paternidad, pero que tenía algo en común con Víctor, era padre en ese momento y estaba disfrutando de la experiencia de tener a sus dos hijas.

Era algo impresionante, porque nunca en la vida lo había oído hablar de sentimientos, nunca en la vida lo había oído emocionado disfrutando de un relato como el que me estaba contando. Era tal su emoción que... empezó a llorar del gusto de que su amigo del alma estaba siendo padre y no lo estaba describiendo en ningún momento, porque yo hubiera tenido un hijo varón, sino, porque yo era padre y así lo estaba platicando. Y después de casi una pequeña conferencia que me dio por teléfono me dice: y tu qué sientes y al tipo que están ustedes viendo lo que se le ocurrió contestarle fue "pues me siento bien", lo mismo que le contestaba al hermano.

¿Y qué más, qué más sientes?, pues nada más, ¿qué más debo sentir? le preguntaba yo. Llegó un momento en que se quedó callado como medio minuto, yo incluso le preguntaba si se cortó la llamada y me dice en términos de su brutalidad en la relación, también es de un lenguaje bastante folclórico lo que me dice "mira, oye, cabrón, voy a ir a México a darte unos chingadazos para que sientas algo".

Es muy curioso ahora que lo veo a distancia, porque alguien que era la primera vez en su vida después de casi quince años de relación buena y muy intensa, que me estaba hablando de sentimientos, y se dio cuenta que "el otro cabrón", en sus palabras, no sentía nada o por lo menos no tenía ninguna referencia lingüística para decirlo académicamente, para describir lo que estaba sintiendo, él quería que su amigo sintiera algo, y lo que se le ocurrió fue: resolvámoslo con unos chingadazos, porque seguro que sientes algo.

c) Una tercera persona importante en esta experiencia personal es precisamente mi padre. Mi padre murió hace 16 años, o sea, mucho tiempo antes de que yo pudiera ser padre y es impresionante, porque mi padre y yo nunca hablamos de la paternidad, como nunca hablamos de la hijez o del ser hijo...

Lo curioso es que cuantas veces han ocurrido eventos importantes a lo largo de mi vida, lo primero que pienso, lo primero que me surge a veces intuitivamente (sin elaborarlo demasiado) es, qué lástima que no está para platicarle. Irónicamente nunca lo platicamos en vida, ni él tomó la iniciativa, ni yo la tomé.

d-e) Hay otros dos personajes importantes en estas cinco figuras masculinas, uno de ellos ya lo he mencionado, se llama Sebastián, el otro se llama Bernardo y tiene 4 años.

Hace poco Bernardo me decía, oye papá ¿cuántos años tienes?, le dije cuarenta y dos y me dice, ¿tú crees que cuando yo tenga cuarenta y dos tú todavía puedas tener cuarenta y dos? Le dije “yo que más quisiera, le dije, pero no creo, ¿por qué? y “me dice”, porque yo quisiera hacer lo que tu haces, yo quisiera ser como tú eres, dice, me gusta. Un niño de 4 años dice me gusta, dice “pero si no vas a tener cuarenta y dos años, ¿cuántos vas a tener? Bernardo tiene 4, le dije, mira, para no confundirte con los números “yo voy a ser algo viejo”. Y se puso a llorar y me dijo “yo no quiero que nunca seas viejo, porque los viejos se mueren, dice yo quiero que me prometas que siempre vas a estar conmigo”.

Sebastián es una persona muy distinta,... hace poco me decía, “oye papá, ¿sabes qué estaba yo pensando? (típico de él, se la pasa introyectando todo lo que le rodea), yo siempre quise tener un papá con barba”; dije menos mal... desde que me conocen tengo barba, ...dije menos mal que quería un papá con barba; ...lo que Sebastián estaba tratando de decirme era “me gusta como eres o te quiero”, no sé qué me estaba queriendo plantear, pero su forma sofisticada, elaborada, indirecta era “siempre quise papá con barba”.

Una de las cosas con las que quisiera concluir esta primera referencia de experiencias personales es precisamente sobre la coautora de estos dos pequeños que es Blanca, que les acabo de mencionar. Ella es investigadora, trabaja sobre cuestiones de reproducción, fecundidad y salud hace muchísimos años.

Y hace cinco años una compañera me hizo el favor de invitarme a un congreso y me dijo “quiero que hables de la condición de las mujeres, pero me hacía una aclaración muy curiosa, pero quiero que hables como hombre, yo dije a chirrión que no imponemos lo suficiente como para... me dice no, lo que no quiero es que repitas el discurso feminista. Lo que quiero es alguien que ha investigado sobre las muje-

res, con sensibilidad hacia el discurso de la condición de las mujeres, quiero que nos pongas una reflexión desde su experiencia masculina, de esas experiencias que algunas personas interpretan como de privilegios, pero que otras también interpretan como de silencios, como de soledades, como de indefiniciones y complicidades.

Entonces yo le dije, bueno, pues tremendo reto me estás poniendo, pero con todo gusto participo y lo que se me hizo más fácil para hacer el trabajo fue invitar a Blanca como coautora y decirle, pregúntame lo que las mujeres a través de su experiencia se preguntan sobre los hombres, pregúntame sobre lo que quisieran saber de los varones, sobre los silencios de los hombres, sobre las contradicciones, las complicidades, las situaciones de privilegio, etcétera, etcétera, no para que yo te conteste, obviamente, porque yo no he investigado a los hombres, entonces, no sé, posiblemente para que yo me pregunte como hombre cosas sobre lo que las mujeres se preguntan de los hombres.

...lo que me llevó a concluir junto con Blanca es que hay miles de cosas de las que no hablamos y que las mujeres se preguntan y que los hombres no nos hablamos ni nos contestamos, ni elaboramos. Y en muchas de las ocasiones no tenemos referencia para decirlas y no por incapacidad personal, ni por incapacidad lingüística, sino porque la realidad ha sido aprendida a través de un lenguaje que especializa a los varones de una manera y especializa a las mujeres de otra, y que esas dos especializaciones en muchos de los casos son excluyentes.

Entonces, lo que uno vive no vive la otra y al revés, entonces, sobre lo que la otra se pregunta muchas de las veces uno no se pregunta porque no lo asocia como parte de sus vivencias específicas.

... a eso ...podríamos llamarle soledad de la paternidad... en términos de tratar de darle contenido a referencias, a vivencias, a experiencias que los hombres puede que estemos viviendo y que ni siquiera a veces nos damos cuenta, porque no tenemos lenguaje para hablar de ello.

El dilema central que yo quisiera abordar en las siguientes reflexiones es que sí podemos percibir colectivamente el motivo de nuestras soledades, que sí podemos aprender escuchando las soledades de otros, pero, a final de cuentas sí podemos reinventar nuestras masculinidades cuestionando las soledades que vivi-

mos en la paternidad.

2) Conceptualizando la paternidad

Es toda una aventura y puede que sea una insensatez mía definir paternidad... pero... me voy a animar a dar una definición de paternidad y quisiera ir elaborando un poco sobre algunos de los elementos de esa definición, tanto en la experiencia de los varones, como en la experiencia de los hijos de esos varones. Cuando digo hijos voy a tratar de repetir frecuentemente hijos e hijas, pero si en alguna ocasión se me pasa, piensen que estoy hablando en persona en ambos sexos.

Una posible definición de paternidad que nos podría ayudar para esta reflexión es pensar en que la paternidad es el conjunto de relaciones posibles entre un varón que quiere reconocer a alguien como su hijo o bien que lo tiene como su hijo. Es decir, le estoy dando entrada, tanto a la paternidad biológica, como a la paternidad social, no me estoy limitando en lo absoluto a que sea sinónimo de ser padre tener hijos en términos biológicos procrear un hijo, sino que estoy haciendo la referencia también a las ganas de tenerlo, a las ganas de reconocerlo y eso lo estoy usando sobre todo para darle entrada a la paternidad social. Puede que haya personas que tienen al hijo, pero puede que haya otras más que no lo tienen biológicamente hablando, pero quieren tenerlo y en algunos casos puede ser a través de la adopción formal, legal, por decirlo de alguna manera, pero en otras puede ser a través de una adopción informal.

a) Una de las relaciones más frecuentes nombradas es la proveedor económico, se asume que el padre varón es el proveedor económico, entonces, una de las relaciones posibles con respecto a sus hijos e hijas es proveerlos económicamente.

b) Una segunda relación, es la de ser educador... se habla frecuentemente en las definiciones de paternidad que el padre es un educador, pero lo que a veces creo que poco problematizamos es qué significa educar y les quisiera referir dos raíces etimológicas posibles que tiene la palabra.

Educare significa dirigir, guiar, conducir... Cuando yo dirijo a alguien para ser persona, yo ya sé para dónde se va. Cuando uno quiere ser persona, yo no creo que tengamos la vida tan resuelta como para poder afirmar yo sé para dónde hay que ir, ...cuando uno está educando o pretendiendo educar habría que proble-

matizarse y preguntarse varias veces y con bastante frecuencia si yo sé para dónde deben ir las cosas. Es más, si aquello para donde yo estoy optando ir debiera ser la misma vertiente de camino que mis hijos e hijas, puede que yo esté convencido,... pero ¿quién me dice que necesariamente es la mejor opción para mis hijos?

Cuando uno piensa educación en términos de "educere" es una concepción radicalmente diferente, educere es un diálogo crítico, un intercambio de experiencias en donde ambas partes aprenden, en donde ambas partes comparten su conocimiento, en donde ambas partes reconocen al otro con una experiencia que me puede enriquecer las experiencias personales.

...lo que habría que preguntarse de repente ...es si los padres estamos dispuestos a reconocer que podemos aprender de nuestros hijos.

c) Una tercera relación posible que identifico es el de acompañante, el de acompañante de un individuo, individua en su proceso de irse definiendo y conformando como persona y se me hace toda una aventura! ...Nunca he encontrado a una persona más impertinente que a un niño o a una niña y les repito, no me equivoqué en la frase, nunca he encontrado a una persona más impertinente... Los niños y las niñas preguntan por lo obvio y lo obvio no se pregunta, dirían algunos, pero los niños lo preguntan..., porque lo están descubriendo, para ellos no es obvio. Lo que es impresionante son las respuestas de los adultos y de las adultas: ..."porque así es", "porque así ha sido siempre", yo no encuentro una respuesta más ilógica y absurda que ésa, aunque entiendo la razón de la respuesta. A lo mejor yo alguna vez lo pregunté y me contestaron, "porque así ha sido siempre, así es la vida", y yo lo vivo y lo aprendo y lo repito, porque no tengo respuesta. Los niños y las niñas lo que están descubriendo en la realidad es la lógica de la realidad y la están preguntando, la están conversando, la están tratando de entender y la genial respuesta que se nos ocurre darles es "porque así es la vida", "porque así ha sido siempre".

...lo que a veces uno desaprovecha es la posibilidad de recrearse con el descubrimiento de los hijos...

d) Una cuarta relación posible... es una relación de afecto, es una relación de cariño, es una relación amorosa, eso es una relación posible en la paternidad y el amor es disfrutable, ...al margen de las distancias generacionales, una relación posible en la paternidad es el

amor, es el cariño, es la compañía, es el afecto mutuo.

...lo que sería muy interesante es preguntar después qué hacemos los varones en el caso concreto que me interesa en esta sesión para alimentar ese cariño, para recrearnos con ese amor...

e) El quinto elemento del que quería yo hablar como relación posible es el de autoridad... como un modelo de referencia. Por más que algunos padres... queramos decir que somos los grandes amigos del alma de nuestros hijos, hay una diferencia generacional y hay una diferencia de roles y eso es indudable... al margen de la posible confianza que puede haber... lo que yo creo es que la autoridad... es una forma también de transmitir cultura: uno transmite referencias valorativas, uno transmite lenguaje, uno transmite referencias morales y en lo que quisiera detenerme un poco es en lo de los lenguajes. Hay muchos lenguajes con carga sexista que mientras no inventemos nuevos lenguajes va a ser muy difícil que cambiemos las relaciones entre varones y mujeres.

...Lo que nosotros les transmitimos a los hijos y a las hijas no es únicamente el lenguaje, es valores, pero en términos de valoración moral, de ordenación de la realidad, de sexismos para enfrentarse a la realidad, para forma de calificarla, de clasificarla, pero sobre todo de descalificarla.

..., la riqueza o pobreza del lenguaje está también asociada de la diversidad o no de valoraciones morales de muchos comportamientos y esa es otra de tantas relaciones posibles de los padres con respecto a los hijos y que muchas veces los padres no estamos dispuestos a cuestionar.

f) La sexta relación posible... es que la paternidad tiene como una relación posible el divertirse de manera conjunta...

... Si sólo fuera friega la paternidad, se me haría muy poco atractiva, si es una posibilidad de reaprender, de reinventarse, de compartir afectos y... de divertirse se me hace una de las cosas más atractivas de este mundo.

Entonces, mi planteamiento es, ¿tienen sentido esas relaciones como posibles en la paternidad?, si las tienen, ¿las estamos ejerciendo?, si las estamos ejerciendo o no ejerciendo, ¿nos genera algo eso como reacción?

Si la paternidad, de acuerdo a la mayor parte de los diccionarios, es "tener la calidad de padre", la pregunta inocente que yo le he hecho a cientos de hombres es, si esto es ser padre,

¿están ejerciendo como padres? y si me dicen si o no, ¿les hace alguna diferencia?

3) Algunas reflexiones sobre el contexto de la paternidad

...¿en qué contexto estamos viviendo actualmente la paternidad, cuáles son algunos de los retos para la vivencia actual de la paternidad y cuáles son como las cosas que yo creo que han generado rupturas en la forma de vivir la paternidad? Creo que una de ellas son los cambios laborales, el tipo de inserción extradoméstica de las mujeres ha generado un replanteamiento de algunas relaciones domésticas.

Y quería insistir, muchas de esas inserciones laborales de las mujeres en lo extradoméstico no se derivan precisamente de movimientos de reivindicación de las mujeres, sino en muchos casos de deterioro de la capacidad económica de las familias.

...Cada vez es más frecuente, como lo decían hace un momento, que los padres estén cerca de los hijos, pero no creo que necesariamente en todos los casos sea, porque los padres buscaron el espacio para estar con los hijos, sino en muchas circunstancias; no les queda de otra más que estar con los hijos por arreglos familiares.

...lo que quiero enfatizar más es en qué contexto estamos viviendo la paternidad quienes estamos tratando de vivir la paternidad actualmente; primero, en un contexto de crisis económica donde ya no es tan fácil, aunque uno lo quiera hacer, seguir siendo el proveedor económico único, cuando ya no es tan fácil, aunque uno lo quisiera se negocia obligadamente, se cambian obligadamente las relaciones de poder en lo doméstico, porque muchas veces el proveedor económico asumía que esta era la razón que les legitimaba el ejercicio del poder indiscriminado de género y entre las generaciones.

Hay otro elemento importante, y yo he estado insistiendo al principio de que yo soy de una familia de once, pero ahora tengo una familia de dos hijos, algo que los demógrafos describen ha habido un proceso de transición demográfica,... creo que una de las cosas que complican y hacen todo un reto el ejercicio de la paternidad actualmente, es si algunos estamos pretendiendo acompañar a nuestros hijos, a veces supliendo los huecos de los "no hermanos".

Cristina Pacheco: la voz de los pobres

Ana Leticia Olvera Tapia

La voz de los pobres", así la define Fernando Benítez, su amigo de toda la vida, seguramente porque a través de su trabajo diario se ha encargado de dar voz a los grupos sociales que más necesitan ser escuchados. Periodista por vocación y escritora, tal vez, por la influencia de su esposo José Emilio. Cristina Romo Hernández conocida en los medios como Cristina Pacheco es hoy, sin duda, una de las mejores entrevistadoras dentro del periodismo mexicano. Sin embargo, ella asegura: "No es mi intención convertirme en voz de aquellos que no la tienen, simplemente me parecería muy difícil ser periodista y no interesarme por una mayoría de mexicanos que requieren del auxilio de los medios de comunicación. De ahí precisamente surge el impulso de tornarme en su interlocutora, del interés por mí país, por lo que vivo, por lo que viví".

TENGO VICIO POR LA CIUDAD

Hace más de cincuenta años -a la edad de cinco- Cristina Pacheco, sus padres y sus hermanos salieron de su pueblo bus-

cando mejores condiciones de vida; se dirigían a la Ciudad de México para habitar una vivienda en una vecindad del antiguo barrio de Tacuba, el cual fue algo más que su hogar durante su infancia y adolescencia, pues desde entonces se convirtió en el escenario donde vio y conoció a los personajes clásicos de esta gran urbe.

"Llegamos a la ciudad en tren y cuando me bajé en Buenavista y vi Insurgentes, en ese momento descubrí una ciudad maravillosa, iluminada con luces de colores. Desde el primer momento me encantó la ciudad, me pareció un gran juguete. Era maravilloso ver los trenes y los comercios; me encantó el ruido y me encantó la gente. Creo que desde el principio se estableció una relación muy extraña, tengo vicio por la ciudad, me gusta, aunque reconozco que tiene especies muy desagradables. Hay lugares muy descuidados que la gente que los habita no se merece estar en esas condiciones; pero, desde luego, entre más camino más me gusta. Creo que lo impresionante de la ciudad son las miles de ciudades que tiene dentro. Desgraciadamente, el hilo conductor de esas miles de ciudades es, por lo general, la necesidad".

-¿Desde chica le gustaba recorrer la ciudad?

"Cuando no tienes dinero tu movilidad es relativa, si no tienes para el camión no puedes ir a ninguna parte. Conocía el barrio porque iba a la escuela a pie y caminaba por la calzada México-Tacuba y la avenida Azcapotzalco.

"Me sentaba en la puerta de la vecindad donde vivía y veía pasar el tranvía, esto era en 1948 ó 49, y pensaba a dónde iría, me gustaba la idea de que se iba lejos, pero subir al tren me mareaba. Llegaba cuando muy lejos al cine *Cosmos*, ahora paso por ahí cuando voy al *Canal 11* y me encanta la idea de que por ahí pasé toda mi vida. Al centro empecé a ir ya muy tarde; la primera visita obligada fue a la Catedral, luego el Zócalo y la Alameda. Pero Xochimilco y Tlalpan no los conocí hasta muy grande.

"Me gustaba mucho sentarme en la puerta y ver a la gente. Había una señorita en la vecindad que era una especie de Jessica Lange de Tacuba porque tenía una bella figura, ahora me doy cuenta que era una mujer muy bonita, pero tenía algo morboso, algo muy extraño, pálido. Se paraba en la esquina y salía con un guajolote a la puerta, casi siempre vestida de rojo; me llamaba mucho la atención porque no hablaba, era una mujer silenciosa. Como ésa podría describir millones de personas que pasaban por la ca-

lle y me hacía feliz verlas, quizá porque eso me permitía olvidar mi propia historia".¹

MI PAPÁ NOS ENSEÑÓ A NO TRAICIONAR NUESTRAS RAÍCES

La sencillez y la cordialidad son características en su trato con la demás gente y aunque actualmente goza de gran reconocimiento en el periodismo y las letras, Cristina no olvida sus raíces y cómo, a base de esfuerzo, dedicación y muchos sacrificios, llegó a ser lo que es hoy.

Sus primeros años escolares los cursó en la escuela primaria "José Arturo Pichardo" y recuerda que disfrutó mucho esos años "aunque fui mala estudiante... Entrar en esa escuela era realmente como entrar en un cuento, todos los que íbamos a esa escuela éramos gente pobre. La casa era una mansión. Su sala de baile, su cocina y su baño se habían convertido en aulas. Recuerdo que en medio de mi salón había una tina preciosa de patas de porcelana en donde aprendí mi primera canción..., no teníamos para comer, pero las paredes estaban cubiertas de frescos muy hermosos. Era totalmente una maravilla.

"Lo que pasa es que la necesidad crea unas defensas... cuando no tienes con qué jugar te pones una sábana rosa y eres María Félix, y cuando nadie te oye, no porque no te quieran sino porque no hay tiempo, te acostumbras a estar hablando,

elucubrando contigo, pero quizá yo no me hubiera dado cuenta de esta capacidad que tengo de ver el mundo, si no hubiera sido por la escuela donde yo estudié. Fue para mí el primer contacto con la belleza, si yo no hubiera visto esa casa mi vida hubiera sido completamente distinta y sería sorda a las artes plásticas, yo no he tenido esa instrucción, pero tengo esa mirada que me permite hacer mis entrevistas con los pintores o los arquitectos gracias a esa casa. En la escuela había buhardillas, un campanario, pero lo más bonito eran los frescos, y al final, había una especie de invernadero de cristal. Salir de ahí a la miseria no me importaba porque yo decía: mañana vuelvo."

Invariablemente vestida de negro -a veces combinado con el púrpura-, como las vírgenes de San Felipe, Guanajuato, su pueblo natal, como las mujeres con las que convivió durante su niñez, como su misma madre, pues Cristina, como la llaman sus amigos, asegura que al vestir así experimenta la sensación de "llevar la casa auestas", reconoce que su vida familiar no era muy agradable. "Nuestra vida en familia era bastante desordenada, porque mi padre era alcohólico, un hombre con una enfermedad muy profunda, pero eso no quiere decir que no nos quería, no era un hombre malo, era un hombre desdichado, era muy generoso conmigo, me dio mucho amor, todo su apoyo y también me enseñó a leer. Por diversas circunstancias nunca nos dio un discurso de principios, pero lo que sí nos inculcó fue el no traicionar las raíces, nos decía: 'Recuerden que son gente del campo, son *pelados* y si alguna vez suben no se olviden de la tierra'. Y aunque nos enseñó algunos principios de mo-

ral, me llevaba al hipódromo donde apostaba y de esto dependía muchas veces si comíamos o no".

La conductora del programa *Aquí nos tocó vivir* hace una pausa, mira con nostalgia algunos cuadros de niños indígenas colocados en una de las paredes de su oficina, toma su cigarro, se lo lleva a la boca y aspira, mientras saca el humo recuerda a su madre: "Era una mujer muy buena, yo creo que el centro de mi vida; era muy generosa, era de esas mamás que te miman y te cuidan. A pesar de la situación de mi padre, nunca fue cruel con nosotros, nunca estuvo malhumorada, y en cambio era sumamente graciosa".

MI MAESTRA DE TERCER AÑO ME ENSEÑÓ A DOMINAR LOS NERVIOS

Cristina Pachecho es una gran conversadora; no disimula sentimientos, es muy sincera. A cada pregunta responde contando una historia, la cual encierra una moraleja o un final que da respuestas concretas y al mismo tiempo abiertas. Su memoria viaja en el tiempo, recorre pasajes de su vida y recuerda con gran facilidad personajes conocidos o situaciones vividas y platica de ellos con la alegría o el sufrimiento que esa vivencia le dejó en su alma.

-¿Qué influencias importantes ha habido en su vida?

"Mira, en tercer año de primaria conocí a una mujer, era una de esas maestras de antes, yucateca, chiquita, se llamaba Eva Santos del Prado. Yo era entonces una niña muy re-

¹ Mari Nieves Noriega de Autry y Myriam Ríos. La conductora del programa de televisión Aquí nos tocó vivir recuerda ese polvoriento pueblo de su niñez y a la maestra que le cambió la vida. Paula, abril 1998. p. 29.

belde, y cuando me formé en la fila se me quedó viendo y dijo: 'Mira, si tú no vas a aguantar, de una vez pide que te cambien, pero si te quedas conmigo vas a cambiar de todo a todo'. Entonces dije: 'Me quedo'. Me enseñó higiene, a no pelearme y me enseñó una cosa maravillosa, a dominar los nervios, decidió ponerme en todos los eventos de la escuela y a declamar. Yo lloraba y decía: 'Qué hago si se me olvida'. Y ella me contestaba: 'No se te va a olvidar, tienes que aprender y tienes que pararte y decir la declamación'; todo eso ha servido para mi trabajo. En tercero me inscribió en un concurso nacional de oratoria. Gané todos los concursos, pero al final me dieron en la torre porque así es la vida, porque hay cosas que pasan.

SI NO HUBIERA ENCONTRADO A ESA MUJER, MI DESTINO SERÍA LA CALLE

"Con esta maestra estuve hasta sexto año y cuando nos separamos yo sufrí horriblemente. Ella me preparó para entrar a la secundaria 15, la "Alberto Einstein", en una casa que estaba frente al Arbol de la Noche Triste. En un cuarto me daba clase y en otro estaba su hermana muriéndose de cáncer, pero era algo totalmente natural, uno crece en ese medio con una naturalidad para el dolor absoluto. Para la última clase mi mamá pensó en comprar algo para agradecer a la maestra; entonces compré cuatro manzanas amarillas y las pusimos en un plato para la enferma; todo se empezó a llenar con el olor de las manzanas y mi ejercicio de matemáticas fue hecho con ellas. Ahora cuando voy al mercado

me detengo en un puesto para ver esas manzanas; siguen teniendo el aroma de ese tiempo.

"Nunca volví a ver a mi maestra, la he buscado, he puesto anuncios y en muchos cuentos pongo su nombre para ver si ella lo entiende. Quisiera levantarle una estatua porque me salvó, si yo no hubiera encontrado a esa mujer mi destino hubiera sido la calle, la prostitución, la basura, y no porque mi familia fuera mala, es porque la pobreza es muy negativa, tienes muchas influencias, estás al alcance de la mano de cualquiera, no hay defensas, no hay protección; entonces cada mañana que me levanto y hago lo que quiero, le rezo igual que a mi madre, si es que puedo rezar; la adoro verdaderamente.

MI MADRE NOS ALEGRABA LA VIDA CONTÁNDONOS HISTORIAS

- *¿Hubo alguna otra mujer que influyera en tu vida?*

"Mi mamá, era una mujer maravillosa, debe haber sido muy guapa aunque estaba muy estropeada por tantos hijos, pero tenía una cosa como jugosa, linda, tenía un calor que hacía que toda la gente la siguiera. La casa se llenaba de mujeres que iban a contar sus cosas y tejían o lavaban o planchaban, pero conversando siempre historias de la familia. Ella nos alegraba la vida contándonos historias, oírle era quedarte encantado, porque tenía un lenguaje que yo no sé de donde lo sacó, creo que de tanto conversar con mi papá. Les gustaba ir a los cafés, mi mamá le pedía que la llevara al "Tupinamba". Un día le pregunté: '¿Por qué le gusta tanto ese lugar?' y me dijo: 'Porque

huele a españoles' '¿Y a qué huelen los españoles?' - 'A tabaco, pero no le digas a tu papá'. Tenía esa cosa muy sensual y muy bárbara realmente para decirselo a una hija.

YO NO ESTUDIÉ PERIODISMO EN LA ESCUELA. ME HICE EN LOS MEDIOS

Debido a su situación económica, Cristina tuvo que trabajar desde muy pequeña. A los siete años trabajaba con su mamá en el mercado de Tacuba vendiendo ropa para niños "horrorosa por cierto". También vendíamos buñuelos. Luego fui empleada de la juguetería Ara y después de otros almacenes. Sin embargo, nunca dejé de estudiar y aunque tenía poco tiempo y en mi casa no había libros, cursé hasta el tercer año de la carrera de Letras Españolas.

Fui empleada en la Universidad Nacional, en el Departamento de Servicios Escolares, era secretaria de esas que pasan calificaciones. Todas las mañanas me desayunaba un refresco en la Biblioteca de la UNAM y ahí me vio Alicia Castro, una mujer tabasqueña, secretaria del entonces director de Difusión Cultural, Jaime García Terrés. Alguien le dijo a ella que necesitaba un mejor puesto y ella me propuso para ser la secretaria del subdirector de Difusión Cultural. Yo no vestía bien, siempre de negro, pero con ropa poco presentable. Me hicieron un examen. No sabía bien escribir a máquina, pero Alicia me dio ánimos. Entré como secretaria y ahí conocí a Pablo González Casanova, que era director de Publicaciones. Un día lo fui a ver y le dije que quería escribir. Se moría de la

risa '¿Escribir qué?', me dijo. 'Pues quiero escribir no sé qué, pero quiero escribir... quiero escribir en los periódicos notas sobre los libros que publican, yo sé que ustedes pagan por eso'. González Casanova me hizo una propuesta: 'consigue el espacio en algún periódico y la universidad te paga 50 pesos. Recorrí todos los periódicos'."

Cristina hace aspavientos con las manos y se revuelve su cabello, rojizo y cortado en capas, que apenas le roza los hombros, ríe discretamente y continua: "Fue chistosísimo. Por fortuna, en la redacción de *Novedades* conocí a Manuel Cadena. El me aceptó y me dio un pequeño espacio para publicar, pero me abrió la puerta. De ahí me fui a *El Popular* que es el actual *Día*. Ahí conocí al negro Dorantes (Rodolfo), un hombre fascinante. Cuando entré a la redacción de *El Popular* se armó un tremendo relajo. Los jóvenes redactores me aventaban papelitos. Yo tenía el pelo muy largo... iba con huaraches.

"En fin *El negro* vio tal relajo que se paró a recibirme. Me preguntó: '¿qué quieres?' Le dije que buscaba trabajo, que sabía escribir. Me dijo que lo decía con tanta firmeza que me creía, pero que le hiciera el favor de no volver a entrar a la redacción porque le daba pena que me gritaran de cosas los jóvenes que trabajaban con él. Me propuso que escribiera, pero que le entregara el artículo en la puerta del periódico cada semana, y que cada vez que me viera me contaría algo. Así fue: le daba mi artículo y me contaba una historia de tres segundos. Así publiqué los peores artículos que han aparecido en la historia del periodismo en México, porque decían puras tonterías. Pero escribía y ganaba cincuenta pesos a la semana".

Esto fue sólo el inicio de una profesión que a la larga le ha dejado grandes satisfacciones y le ha permitido incursionar en otros medios impresos, en la radio y la televisión. "Yo no estudié periodismo en la escuela, pero me hice en los medios", subraya. Cristina es muy inquieta, constantemente juega con sus manos, toma su pluma azul y hace garabatos en un anuncio de autos de una página de *Reforma*; el reflejo de la luz hace que brillen con mayor intensidad los dos grandes anillos de plata que adornan sus dedos. No puede contener el impulso de contar historias y anécdotas, seguramente porque durante 28 años de experiencia profesional, a través de sus entrevistas, ha conocido y convivido con gente de todo tipo: pintores, fotógrafos, artistas, campesinos, costureros, boxeadores, ancianos, comerciantes, mineros y albañiles.

Autora de más de una decena de libros de los que sobresalen *Zona de desastre*, *El Corazón de la noche*, *La Luz de México*, *Amores y desamores* y *Orozco, Iconografía personal*, Cristina Pacheco parece incansable. Le apasiona su trabajo. Todos los días se levanta muy temprano y aprovecha cada minuto al máximo. Se da tiempo para trabajar en prensa, radio y televisión, pero además para estar con su esposo José Emilio Pacheco y sus hijas Laura Emilia y Cecilia, quienes -al igual que sus padres- optaron por las letras.

**TRABAJO MUCHO
PARA QUE MIS HIJAS
ALGUNA VEZ DIGAN:
*MI MADRE NO FUE UNA
MUJER INÚTIL***

¿Es difícil ser mujer profesio-

nista?

"No y no es una pregunta que me haya hecho jamás. Es difícil vivir para todos, hombres y mujeres. Sin embargo, la mujer tiene muchas más pruebas que enfrentar y que superar y creo que cada día es mayor el avance de las mujeres."

-Ser madre, ¿fue una limitante?

"No, para nada, yo ponía a mi hija en una canastita a un lado de donde me sentaba a trabajar o me la colgaba con un rebozo en la espalda y hacía mi trabajo. No debe ser una limitante porque si no yo estaría ahorita muy frustrada diciendo: ¡Ay, que barbaridad!, ya no soy joven y no hice lo que quería. Yo no le puedo echar la culpa a nadie porque hice lo que quería, lo que no pude hacer fue porque las circunstancias ya no me lo permitieron, pero he hecho todo lo que he podido; si pudiera hacer más, haría más."

-¿Cómo concilia el trabajo con la vida familiar?

"Yo creo que he cometido muchos errores, cosas que pueden parecer un error. He dedicado mucho tiempo a mi trabajo y quizá he estado menos tiempo con mis hijas, pero yo quisiera decirles que el poco tiempo que estoy con ellas, estoy hasta los huesos, y una cosa muy importante, cuando estoy trabajando las llevo conmigo. Hago cosas para que alguna vez digan 'Mi madre no fue una mujer inútil', para que me recuerden con el respeto, el afecto y el amor sincero con que yo respeto a mi madre. Ella no hizo obras para nadie, pero me dio seguridad y le dio diálogo a cientos de mujeres que se fueron a sentar con ella para llorar. Yo lo que quiero que aprendan es que uno debe vivir

para ser útil.

"No concibo a nadie sin familia; tenerla es maravilloso, hablando de vida familiar organizada y abierta, donde uno tiene derecho de sus propios sentimientos y lenguaje y la suficiente confianza para saber utilizar cuerpo y mente. Claro que si se tiene la desgracia de vivir rodeado de una familia asfixiante, prejuiciosa y chantajista, que todo lo prohíbe, entonces es preferible estar sin ella. Yo vivo feliz al lado de mi esposo, a quien quiero y admiro, como escritor y como periodista, y con mis dos hijas. A ellas no me gusta presionarlas acerca de cómo considero que deberían dirigir sus vidas, sólo les pido que se comprometan con su trabajo y su país.

EN LAS PALABRAS HAY TIEMPO PARA NOSOTROS

Mesurada al hablar de su vida familiar, la ganadora del premio *Manuel Buendía*, por trayectoria periodística, asegura sentirse satisfecha de su vida en pareja con José Emilio. Cristina se casó a la edad de 19 años y se dio a conocer profesionalmente con el apellido Pacheco. "Al principio escribía mucho pero casi siempre rompía mis escritos y es que nunca he querido ser como la sombra de mi marido". Y aunque ambos se inclinan por el periodismo y la literatura, existen diferencias entre ellos: "A mi no me gustan las metáforas, cuando escribo prefiero ser directa, decir las cosas tal y como son; por eso no hago poesía, no tengo ese talento.

"Tengo la fortuna de vivir con un hombre muy inteligente, que entiende mis exigencias, mis necesidades y el valor

de mi trabajo. Yo nada más quiero ser una mujer que haga su trabajo y que mi marido diga: '¡Qué tipa esta! Vale la pena porque tiene el valor de darle la cara a su propia vocación'. Pasamos poco tiempo juntos, pero en el fondo estamos siempre juntos porque tenemos el mismo interés que es México y el mismo amor a la literatura, y el mismo interés por el periodismo.

-¿De dónde sacan los Pacheco tiempo para José Emilio y Cristina?

"En las palabras hay tiempo para nosotros; compartimos ese amor, esa búsqueda que se realiza a través de las palabras. Y, además, yo creo en la calidad del tiempo: conozco a parejas que viven 12 horas juntas odiándose, insultándose y cortándose caminos... eso debe ser terrible. En vez de eso, yo prefiero pasarme con José Emilio un buen rato en la mañana, a medio día y tener una bonita conversación a la hora de la cena, que es el momento en el que más podemos estar tranquilos, solos, juntos, metidos en la casa. Además, de alguna manera a través de nuestro trabajo también nos comunicamos, nos encontramos, nos comprometemos... Es una muy buena tierra para cimentar una relación.

-¿Cuál es el secreto que le permite a Cristina Pacheco hacer todo lo que hace?

"La receta es una especie de tacañería en el sentido de no dar tu tiempo a algo que no te interesa. Si alguien me invita ahorita a un 'cóctel', pues francamente no me atrae. Mi vida gira mucho en torno a ese interés fundamental que es contar. No sé si lo hago bien o lo hago mal, pero eso es lo único que importa. He dedicado toda mi vida a eso y quiero seguir ha-

ciéndolo. Y quiero, a través del tiempo, llegar a contar mejor; es una aspiración legítima, ¿no te parece?

MI TRABAJO ES UNA CLASE PERMANENTE DE VIDA

Su trabajo ha sido reconocido por las más importantes organizaciones periodísticas a nivel nacional; sin embargo, ella no pretende ser un ejemplo a seguir, ni desea enseñar a nadie, simplemente es una mujer enamorada de su profesión que, a través de su trabajo, pretende crear conciencia en la gente.

"Una periodista que no entra con todas las ganas y dispuesta a un esfuerzo permanente seguramente fracasará. Esta labor no se planea, se realiza por vocación, no tanto porque un individuo sea especial sino porque el trabajo se disfruta; es una clase permanente de vida que necesita capacidad de imaginación, de inventiva y de solución a los problemas. Estoy encantada con mi actividad, me siento completamente comprometida con el periodismo, no hago trabajos a medias, y no por eso dejo de admirar a los distintos profesionistas de otras materias como los científicos. Y todavía es más impresionante ver cómo la gente con pocos recursos sale adelante trabajando para su país. Todo individuo es respetable y es hermoso ver cómo una persona con apoyo y recursos se convierte en un buen profesionista, pero más aún, de no tener armas, consigue encontrar su camino, sin dejarse vencer por las circunstancias. Yo creo que en el trabajo se refleja mucho de nosotros, nuestros sentimientos, nuestro amor por lo que hacemos". 



Las mujeres, las más vulnerables ante el Sida

Migrantes ponen en riesgo a sus familias

Alicia Yolanda Reyes/Cimac

aliciayolandar@hotmail.com

María tiene 40 años, vive en los Altos de Jalisco, tiene una hija de 20 años que es madre soltera y una pequeña nieta de dos años. Las tres viven con el virus que causa el Sida y lo adquirieron de la misma persona hace casi tres años.

Jorge, el marido de Mari trabaja en Estados Unidos de jornalero. Cuando regresó después de casi cuatro años de ausencia mantuvo relaciones sexuales con Mari y, a los pocos días, después de haber tomado unos tragos, forzó a su hijastra a tener sexo con él y tuvieron una niña que nació con el virus del Sida.

Martha, la hija de Mari fue enviada al Hospital Civil de Guadalajara, ahí le detectaron que el virus que causa el Sida había entrado a su organismo y que su pequeña también había resultado afectada, el padrastro de Martha empezó a perder peso y sufrir diarreas, por lo que también fue internado en el mismo hospital, donde se le diagnosticó Sida, al igual que a Mari.

Jorge falleció a los pocos meses, la bebé de Martha sobrevive, pero los médicos consideran que no lo hará por mucho tiempo, ya que su organismo cada día se debilita más.

Mari también perdió peso, se niega a comer y está muy deprimida, pero aunque esto preocupa al personal médico, reconocen que no tiene muchas razones para vivir. Para ella fue muy duro perder al marido, saberse infectada y saber que su hija y nieta también padecen esa enfermedad.

Mari había escuchado poco sobre el Sida, ellas sabían que les daba "a las güilas (trabajadoras sexuales) y a los jotos (homosexuales)", pero jamás imaginó que esta enfermedad

le fuera a afectar a ella, una "mujer decente, que sólo se dedicaba a atender a los hijos, que no conoció más hombre que Jorge, al que siempre le fue fiel, incluso cuando él andaba del otro lado".

No se perdona el no haber cuidado a su hija, piensa que tal vez Jorge estuvo con su hija porque "ella andaba en la calle acarreando la comida". Mari en ningún momento cuestiona a Jorge, porque además él le juró que no sabía como había adquirido esa enfermedad y que tampoco sabía que la podía contagiar.

JORNALEROS MIGRANTES, PONEN A SUS FAMILIAS EN RIESGO

En los Altos de Jalisco, al igual que en otras zonas rurales de esta entidad y otras expulsoras de trabajadores agrícolas hacia Estados Unidos, la situación de las mujeres frente al VIH/Sida sigue siendo tan dramática como en los primeros años de la epidemia, señala la secretaria técnica del Consejo Estatal de Lucha contra el Sida (Ccesida), Patricia Campos López.

En México, existen zonas en donde la proporción hombre-mujer es de una por 1.5, es decir, similar a la de algunas regiones de África, aseguró una de las delegadas mexicanas en la pasada Conferencia Mundial en Sudáfrica sobre el tema.

La también maestra en Ciencias de la Salud explica que mientras que en el Distrito Federal la proporción de mujeres que viven con el VIH/Sida es de una por cada 19 varones, en Jalisco la proporción es de uno a cuatro en la zona urbana, mientras que en el área rural la situación es más dramática.

Asegura que mientras no se modifiquen

algunas circunstancias alrededor de las mujeres que les permitan tener un mayor control de su situación económica o capacidad de tomar decisiones propias, las tasas no van a mejorar e incluso la proporción de mujeres que viven con el virus se incrementará.

El lema de campaña del Programa Conjunto de Naciones Unidas sobre VIH/Sida (Onusida) para los próximos dos años, "Los hombres marcan la diferencia", es importante porque pone interés en esta otra mitad de la población mundial, analizando los rasgos impuestos a hombres y mujeres, además de proponer modificarlos mediante pautas distintas de educación para los hombres.

Esta campaña pretende favorecer a que las mujeres estemos en una situación diferente, lo que nos llevaría a una relación de mayor equidad para ambos.

Recuerda que a los inicios de la epidemia se pensó que una manera de proteger a las mujeres era que fueran capaces de exigir protección, sin embargo, se toparon con la violencia por parte de los hombres que no estaban acostumbrados a aceptar sugerencias o imposiciones de parte de su pareja, ellos se sintieron amenazados y cuestionaron en dónde su pareja

había aprendido ciertas cosas.

A partir de ahí se visualizó que era necesario involucrar más al varón en esta lucha. Porque es muy claro que cuando una persona entra en un proceso de modificar su esquema de pensamiento, si la otra parte no se suma a este proceso queda descontextualizado, desvinculado.

Es decir, se estarían formando mujeres fuera de contexto, mientras que sus parejas se quedan atrás y no aceptan estos cambios y, por el contrario, se sienten traicionados, agredidos, cuestionados en su virilidad y su respuesta, la mayoría de las veces, es violenta.

Si se logra reeducar a la sociedad, hablar de una nueva masculinidad, en la que ellos sean capaces de expresar sus sentimientos, sus afectos, etcétera, se lograrán beneficios en todas las áreas. No sólo bajarán las infecciones del VIH, se abatirán también las muertes violentas entre los jóvenes.

Por otro lado, es importante que existan campañas dirigidas a las mujeres, para que entiendan que el permanecer fieles, no necesariamente las va a proteger de adquirir enfermedades de transmisión sexual, entre ellas el Sida.

El trabajo con las mujeres, en opinión de la doctora Campos debe ser comunitario, es decir entre iguales, capacitar a mujeres de la comunidad para que sean ellas quienes lleven la información a la comadre, a la vecina, la cuñada, y le ayuden a revisar sus propios riesgos.

Otra manera de proteger a las mujeres es que desde niñas se hable con ellas sobre sexualidad, responsabilidad y todo lo que a ellas les preocupa. Asimismo, evitar que se sientan juzgadas o cuestionadas cuando tocan el tema de la sexualidad en casa.

Los medios masivos de comunicación y en especial las estaciones juveniles es algo que se tiene en contra a la hora de transmitir valores a los jóvenes, ahí chicos y chicas acuden en busca de consejo y quien lo da, a veces con la mejor intención, trae una carga personal y social que no siempre es la más adecuada.

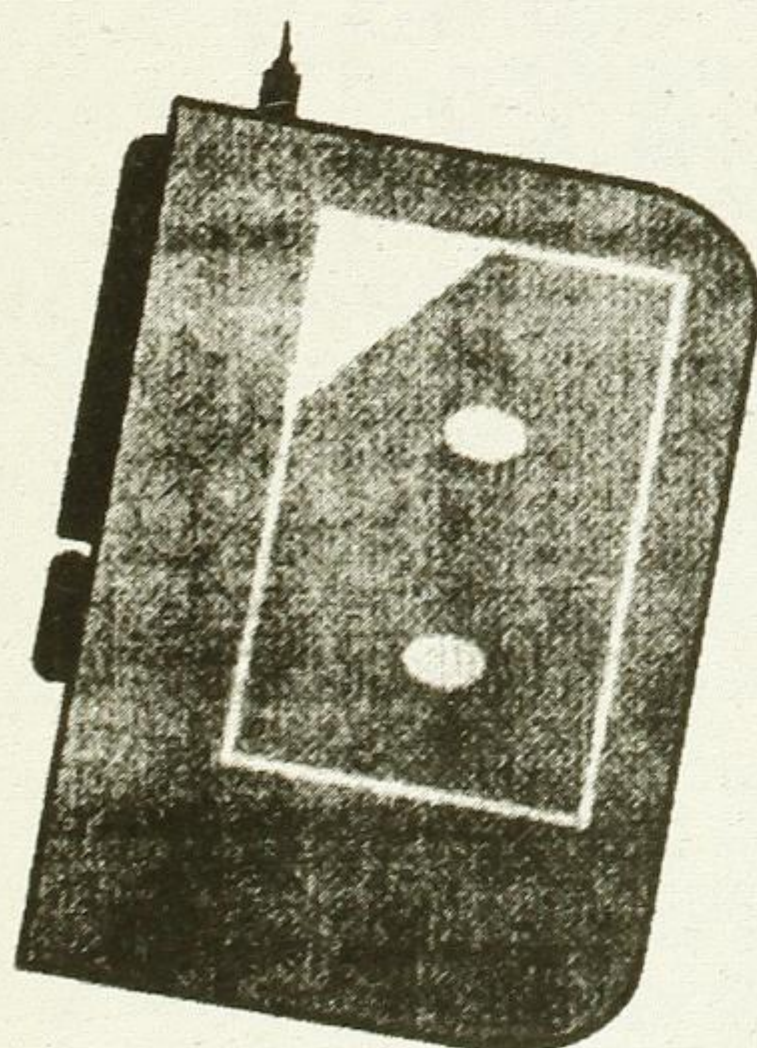
Está más que investigado que los otros jóvenes tienen una gran influencia en los chicos, la única manera de contrarrestar, e incluso tratar de influir de manera positiva en el grupo que rodea a nuestros hijos o educandos, es hablar claro sobre estos temas e invitarlos a compartir con sus amigos la información que se les proporciona, sólo de esta manera se logrará abatir el alto número de ETS y el SIDA en las mujeres y en la población en general. *fm*

Radio Educación

1060 am



Cultura con imaginación



NOTICIEROS "PULSO"

Lunes a viernes
08:00, 14:30 y
20:00 horas

Sábado y domingo
14:30 horas

CONACULTA
RADIO EDUCACIÓN

TAMBIÉN POR EL CANAL
112 DE EDUSAT



www.cnca.gob.mx
xeenoti@conaculta.gob.mx

NOTICIEROS

El gobierno panista en la mira de las mujeres...

En los últimos días, diversos pronunciamientos realizados por funcionarios del nuevo gobierno han dejado muy clara la postura conservadora y retrógrada que se tiene hacia el avance de las mujeres. Sin embargo hay algunas acciones que no lo expresan tan claramente pero que, analizadas a la luz de la perspectiva de género revelan el sesgo negativo que su puesta en marcha tendrá para las mujeres mexicanas, principalmente para las de más escasos recursos. Tal es el caso de la propuesta para una nueva hacienda pública distributiva. De ambos casos hablaremos en este artículo.

El número de abril de *fem* dio amplia cobertura al discurso del Sr. Secretario del Trabajo, Carlos Abascal cuando señaló, con motivo del Día Internacional de la Mujer, que el destino único y último de las mujeres es quedarse enclaustradas en el hogar, limitadas a su papel reproductivo. Las protestas, tal y como queda registrado en dicho ejemplar, fueron generalizadas entre los distintos grupos de mujeres mexicanas.

Las priistas no nos quedamos atrás: mediante un manifiesto publicado en diferentes periódicos, las mujeres priistas hicimos público nuestro rechazo ante dicha postura, considerando una vergüenza internacional para México el que nuestro Secretario del Trabajo desconozca la existencia de la Convención para la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer de la ONU (la CEDAW por sus siglas en inglés) y del Convenio de la OIT sobre la igualdad en el empleo y la discriminación, siendo que ambos documentos son Derecho Público para México. Resultan por demás preocupantes dichas declaraciones si tomamos en cuenta que México es un país donde más de 3 millones de hogares tienen jefatura femenina: es decir, son sustentados con el trabajo de millones de mujeres.

En el transcurso de las semanas siguientes el Secretario intentó rectificar su postura haciendo aclaraciones sobre el multicitado texto, sin embargo nuevamente el funcionario da de qué hablar. A mediados de abril el Sr. Abascal y otros padres de familia solicitaron a la dirección de la escuela Félix de Jesús Rogier, una institución educativa religiosa donde su hija estudia tercer año de secundaria, se prohibiera la lectura de *Aura*, novela de Carlos Fuentes así como del cuento del nobel García Márquez, *El rastro de tu sangre en la nieve* por ir en contra de los valores éticos y la filosofía del colegio, además de no ser material de lectura recomendable para alumnas de esa edad.

Es respetable que un padre de familia se preocupe por lo que su hija lee y aprende y lo censure según sus valores morales y éticos. No es sin embargo aceptable que dicha postura trascienda la esfera privada y cobre el carácter de postura pública cuando incluso la vocera de la Presidencia de la República tuvo que salir a dar explicaciones sobre el asunto.

Si a lo anterior añadimos las declaraciones del diputado panista de Nuevo León, Jorge Ruíz, cuando dijo que las mujeres: "...son incapaces para manejar una regla de cálculo y no saben la marca o el modelo de su automóvil, pero sí recuerdan el vestido de su graduación...", entonces sólo nos queda preguntarnos, a todas nosotras, a las mujeres mexicanas: ¿quién nos está gobernando? ¿ese fue el cambio que se buscaba? Al parecer el cambio que el presente gobierno está ofreciendo a las mujeres mexicanas es un cambio pero en reversa. Otro ejemplo de lo anterior es la reforma fiscal.

Recientemente en el foro "Hacia una reforma fiscal con equidad de género", organizado por las Comisiones de Equidad y Género del Congreso de la Unión, la ponente Laura Frade, coordinadora de la Campaña

"Las multilaterales en la mira de las mujeres", hizo una magistral exposición en la que quedó de manifiesto que la propuesta de reforma presentada por el Ejecutivo no es únicamente una reforma ineficiente, e inflexible, sino que además es parcial y no responde a las diferentes circunstancias que viven distintos sectores de la población, incluidas las mujeres. Los argumentos son simples: la forma en que el ciclo económico es visto hoy día no considera la participación diferente de cada sexo. El proceso: producción-comercio-consumo, no contempla el aspecto de la reproducción tanto social (incluye la reproducción humana y el cuidado de la familia) como la natural (incluye el uso y manejo de recursos). Al ser ignoradas estas actividades realizadas en su mayoría por mujeres, los egresos del sector público no se están dirigiendo a cubrir las necesidades estratégicas de este amplio sector de la población. Mucho menos se piensa en las de las mujeres pobres, que son las más pobres entre los pobres. Existen diversos indicadores que sería necesario considerar a la hora de reflexionar sobre el ingreso de las personas y la carga fiscal que en función de ello debe corresponderles:

- 1) Las mujeres estamos en los quintiles con más bajos salarios y en mayor proporción. Es decir, que ganamos, en general, menos que los hombres.
- 2) Hay un mayor número de mujeres separadas o viudas.
- 3) De cada 10 hogares en México, dos tienen jefatura femenina.
- 4) Por cada 10 empleadores, 83 por ciento son hombres y 13 por ciento son mujeres.
- 5) Las mujeres estamos concentradas en las actividades menos remuneradas (comercio y servicios) y que son las que pretenden ser taxadas con el incremento al IVA.
- 6) Si sumamos trabajo doméstico más extradoméstico vemos que las mujeres trabajamos más. En proporción cada hogar destina el 33 por ciento del gasto a alimentos y medicinas, habiendo disminuido en los últimos años el destinado a la educación.
- 7) El 10 por ciento de los mexicanos concentra el 42.6 por ciento de los ingresos totales. Esto quiere decir que nueve quintiles de la sociedad mexicana está taxada de más.
- 8) Las mujeres nos enfermamos más que los hombres (en una proporción de dos a uno) y sobre todo, nos enfermamos más de infecciones y cáncer, cuyos tratamientos no son considerados como básicos y por lo tanto no entrarían en la canasta básica que quedaría exenta del IVA.

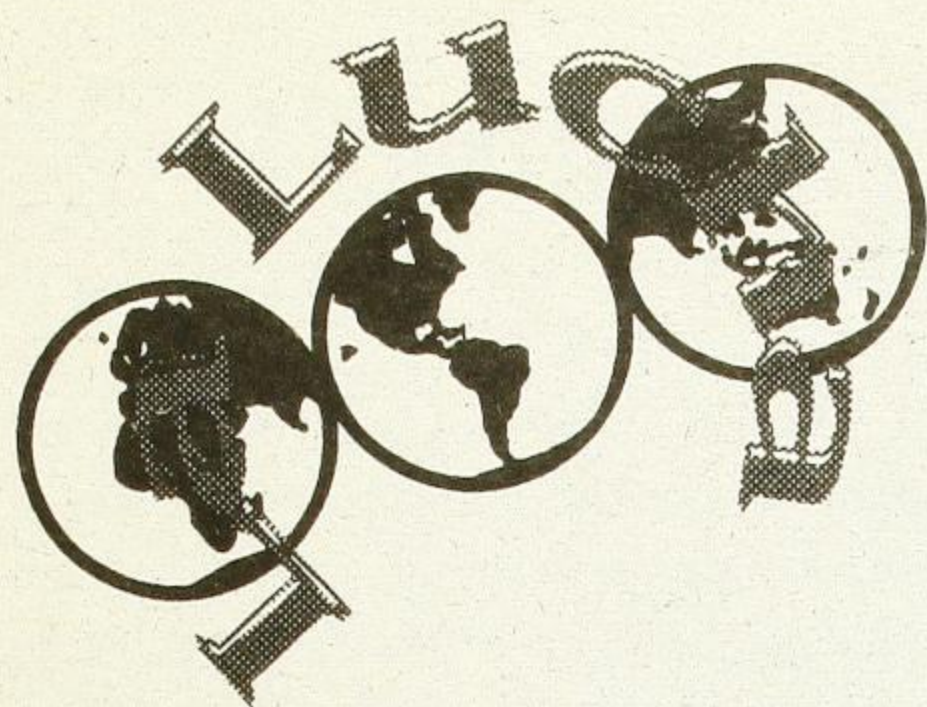
En resumen vemos que las mujeres, trabajamos más, ganamos menos y nos enfermamos más. Haría falta un padrón fiscal diferenciado por género para que el efecto negativo de la reforma propuesta por el Ejecutivo, que de aprobarse afectará al 90 por ciento de la población mexicana, no lo haga de manera doble sobre las mujeres.

En el PRI las mujeres y los hombres estamos hoy más que nunca:

- A favor de la equidad de género y por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.
- En contra del IVA a medicinas, alimentos y libros.
- A favor de los sectores más desprotegidos de la sociedad y por las causas del pueblo de México.

Visita nuestra página de internet

www.pri.org.mx



La mutilación femenina mata millones de mujeres en Africa y Asia

Mutiladora del sexo femenino, ahora lucha contra esa agresión

Thais Aguilar*/Cimac

Oureye, una campesina del interior de Senegal, fue durante años la responsable de mutilar los

órganos genitales de las jóvenes de su comunidad, en una actividad que en nombre de la tradición y las "viejas costumbres", mutila y mata a millones de mujeres al año en algunos países musulmanes de Africa y Asia.

Se trata de la mutilación genital femenina o circuncisión de la mujer como algunos le llaman, la cual consiste en extirpar el clítoris y los labios mayores de la vagina, en un ritual que por lo general se realiza sin anestesia y con los más rudimentarios instrumentos de corte.

Tostan, una organización no

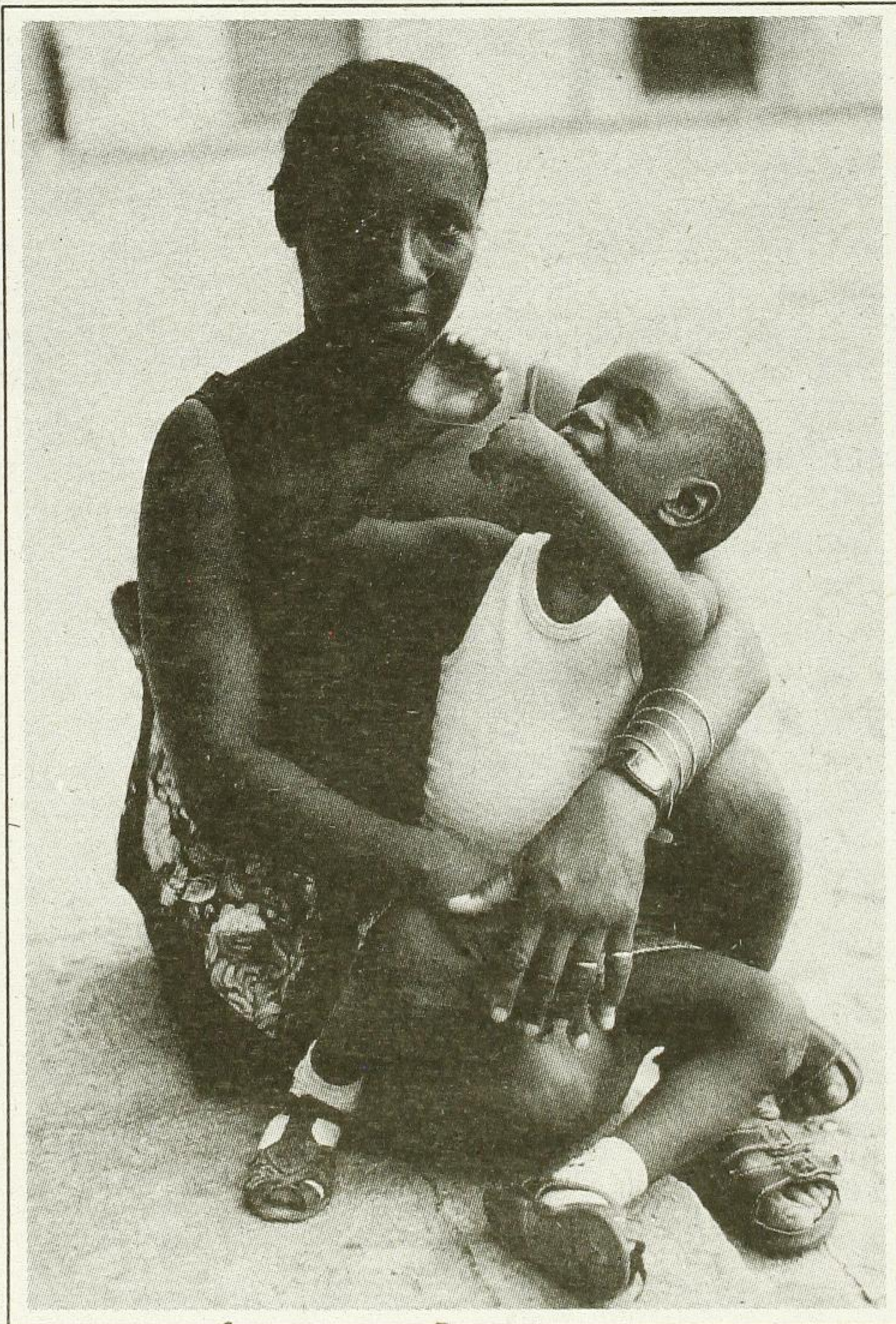
gubernamental que trabaja en Senegal, ha logrado que 18 comunidades hagan un acuerdo democrático y público para evitar este sacrificio de sus mujeres, gracias a un proceso que involucra capacitación, educación y sensibilización de todas

las personas líderes de las comunidades y de las mismas mujeres.

Oureye es ahora una capacitadora y lideresa de su comunidad para convencer a otras familias y otras mujeres que, como ella, eran las "maestras" de la mutilación genital.

Como si estuviera en su pueblo del interior de Senegal, en medio de una fiesta popular, ataviada con un traje tradicional color púrpura, su mirada perdida y una sonrisa plena, su alegría se debe a que ha dejado de hacer sufrir a las mujeres de su villa desde hace varios años. Oureye fue la "maestra" de la mutilación genital o infibulación de muchas jóvenes y niñas en su vecindario llamado Malicounda Bambara.

La mutilación genital, también conocida como infibulación o "circuncisión feme-



Daniel Correa Rojo

nina", es una horrorosa práctica que afecta a millones de mujeres de países de tradición musulmana en África y Medio Oriente. Sin embargo, no todos los países ni los pueblos musulmanes de estas regiones están de acuerdo con ella.

Esa práctica consiste en una ceremonia acompañada de una "operación" realizada por mujeres mayores -y a veces algunos hombres-, quienes con instrumentos como cuchillos de cocina, vidrios rotos o navajas de afeitar, cortan el clítoris y los labios mayores y cosen la entrada de la vagina de las niñas o adolescentes.

Esta dolorosísima "operación" es realizada sin ningún tipo de anestesia u otros cuidados mínimos, por lo que muchas mujeres mueren desangradas o sufren terribles infecciones a causa de lo insalubre de la práctica. Además de quedar marcadas para siempre por la traumática experiencia, las mujeres sufren todo tipo de enfermedades y padecimientos en sus órganos reproductivos debido a la mutilación.

El ritual priva a las mujeres de sentir placer sexual y permite un control de sus cuerpos por parte de quien será su compañero o esposo. Al cerrar la vagina, se busca que el hombre tenga más placer en sus relaciones sexuales, un derecho que no es considerado para ellas.

Molly Melching, una estadounidense radicada en Senegal, trabaja desde hace más de 15 años en los pueblos del interior de ese país en el programa Tostan, una organización no gubernamental que trata de ayudar a las comunidades a eliminar esta inhumana práctica. En un encuentro con periodistas de todo el mundo en la ciudad norteamericana de San Jo-

sé, Molly explicó cómo ha sido su trabajo de convencimiento para cambiar esa tradición en Senegal.

Molly se ha convertido en una gran amiga de Oureye, quien dejó de ser una "mutiladora del sexo femenino" para convertirse en una agente de cambio para otras colegas suyas. Oureye trabaja ahora en talleres y capacitación en salud sexual y reproductiva y derechos humanos de las mujeres senegalesas.

El proceso de convencimiento en esas culturas sobre la necesidad de erradicar la mutilación genital es lento y de cuidado. En muchos países, como en Egipto y Benin, esa "operación" es prohibida por la ley, pero las personas apelan a la "tradición" y las "costumbres" para continuar perpetrando lo que las organizaciones internacionales de mujeres califican de una grave violación a los derechos humanos de las mujeres.

La experiencia de Tostan en Senegal ha sido exitosa, según Molly, ya que por medio de un proceso lento de involucrarse en las comunidades y culturas, han logrado eliminar la mutilación en algunos pueblos por medio de un sistema de organización colectiva donde líderes comunales y religiosos son convencidos de lo peligroso de esa costumbre.

El proceso es delicado puesto que en esas culturas no se habla para nada de sexualidad, derechos reproductivos y salud para mujeres, niñas y niños.

La mutilación se perpetúa además porque es una forma de ganar dinero para esas mujeres. Según Oureye, ella ganaba el equivalente a siete dólares por cada "operación".

Oureye de poco más de 50 años, es ahora una lideresa

positiva en su comunidad que habla de la necesidad de potenciar a las mujeres para que se involucren en la toma de decisiones políticas y comunales en sus pueblos y ayuden a detener las prácticas que atentan contra los derechos humanos de las mujeres, como la mutilación genital.

Tostan ha logrado involucrar a otras 18 comunidades del interior de Senegal para hacer una declaración pública de eliminación de la mutilación genital femenina. El proceso, según Molly, ha sido muy enriquecedor porque lo han enfocado como una tarea de educación de las comunidades.

Esas villas padecen de serios problemas de analfabetismo y subdesarrollo, por lo que la mejor forma de convencer a la gente ha sido educándola, especialmente a las mujeres como Oureye.

Ahora hasta los jóvenes padres de familia de niñas pequeñas se oponen rotundamente a que ellas sean mutiladas.

"Durante años se consideró un error que las mujeres sintieran placer sexual, ahora es un grave error pensar que no lo tengan. Por eso yo escogí la libertad para mi nieta y no seguí la tradición", explica Oureye.

Parte del proceso de convencimiento para erradicar la práctica consistió en no culpar a nadie sobre lo que era ella, porque es imposible determinar cómo comenzó. Ahora, Oureye viaja acompañada de Molly, quien le sirve de intérprete, para convencer a otras mujeres senegalesas y de otros países africanos sobre el grave error que cometen sometiendo a otras mujeres a esta mutilación. *Jm*

* Directora del Servicio Especial de la Mujer

Bitácora de la Mujer

Guadalupe López García

POLÍTICA Y POLÍTICAS PÚBLICAS

*Señor Presidente:
lo personal es político*

El presidente de la República, Vicente Fox, su vocera Martha Sahagún y algunos/as funcionarios/as y legisladores/as del Partido Acción Nacional (PAN) han utilizado “lo personal” como principal argumento para defender al secretario del Trabajo y Previsión Social, Carlos Abascal Carranza, en relación con sus comentarios sobre la “masculinización” de la mujer y, últimamente (no sabemos qué mas vendrá), sobre la censura que hizo a la maestra de su hija, Georgina Rábago, por incluir en su clase de literatura la novela *Aura*, de Carlos Fuentes. Reiteran: lo que dijo y lo que hace es a título personal y no reflejan la postura del gobierno.

Es personal, pero el funcionario ha utilizado todo el aparato de Estado para justificar una actitud que aparentemente nada tiene que ver con la

intolerancia, la doble moral o el machismo. Es personal, pero la Unión Nacional de Padres de Familia —una entidad de la que sólo se conoce a su cúpula— se pronunció por eliminar la controvertida obra de Fuentes de la educación formal y hasta el cardenal Norberto Rivera intentó justificar al secretario.

Al ubicar el debate en el ámbito de lo individual, se pretendió minimizarlo. El mismo Abascal dijo en una serie de entrevistas que había otros temas más importantes; que era presa de una actitud inquisitoria e intolerante y que tenía derecho de educar a su hija como quisiera y negarle o permitirle las lecturas que él considerara aptas para su edad (¿Y el criterio de su hija? ¿y sus derechos?). Magnánimo, perdonó a la maestra por el daño que le causó y por haber desviado la atención de la opinión pública a un hecho tan insignificante. Sin embargo, todo el espacio ocupado en los medios de comunicación no han hecho más que ratificar lo planteado por el feminismo: lo personal es político. Hitler y muchos como él creían en la superioridad de la raza aria, una postura personal que llevó al genocidio.

Entonces, ¿qué garantías tenemos las mujeres para obtener mejores condiciones de trabajo, para terminar con la discriminación salarial, para evitar que se pida el examen de no gravidez al solicitar empleo o para lograr que las amas de casa reciban un salario por el trabajo doméstico? Y si vamos más allá: ¿qué seguridad tenemos para conseguir justicia y equidad en un gobierno que todo lo ubica en lo personal, es decir, en lo privado? ¿el cambio de Fox es regresar al pasado?

Recuérdese cuántos años costaron para que la violencia familiar — un asunto “personal” — fuera considerado un problema de salud pública.

Piden la destitución de Abascal

Miles de mujeres se unieron a la campaña “Manifiesto a la Nación” para destituir a Abascal. La presidenta de Defensoras Populares, Teresa Ulloa, informó que en 10 días se recabaron cientos de firmas de mujeres, organizaciones feministas, y sindicatos y se consiguió el apoyo de redes nacionales, lati-

noamericanas y europeas.

La petición fue recibida por el director de audiencias de la Coordinación de Atención Ciudadana de la Presidencia, licenciado Enrique Andrade, quien declaró que será turnada al presidente Vicente Fox, para dar solución a este conflicto y agregó que es válida la indignación manifiesta. Sin embargo, lo único que pasó fue que el 25 de abril, en uno de sus actos públicos, Fox reiteró el respaldo a su "gabineta", incluyendo a Abascal y a Jorge G. Castañeda.

Una opinión "no personal" más en Yucatán

La diputada Mercedes Estrada sostuvo que para la fracción parlamentaria del PAN en el

Congreso de Yucatán no es un orgullo que la legislación estatal (se ha de referir al Código Penal) sea la más avanzada del país por permitir el aborto por razones económicas, entre otras excepciones. La pobreza, señaló, no debe ser motivo de aborto, por lo que pidió se apliquen los programas de educación sexual o bien que las mujeres se sometan a operaciones después de determinado número de hijos. "Si hasta en los animales se dan esas cosas, ¿por qué en las mujeres pobres no?", cuestionó la panista durante el foro "Legislación, Equidad y Género en México y nuestro Estado", organizado por el Ayuntamiento de Mérida. Después de esas aseveraciones, un grupo de mujeres abandonó el lugar como protesta.

En contraparte, la diputada federal Magdalena Núñez Monreal, destacó la lucha de

las mujeres yucatecas desde el Primer Congreso Feminista de México, celebrado en 1916, y la promulgación del derecho de voto de las mujeres en 1923 durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto. Dijo que no obstante estos avances subsiste la discriminación, la

exclusión y la desigualdad y puso como ejemplo las declaraciones del secretario Carlos Abascal, quien fue defendido por la diputada federal del PAN, Silvia López Escoffíe.

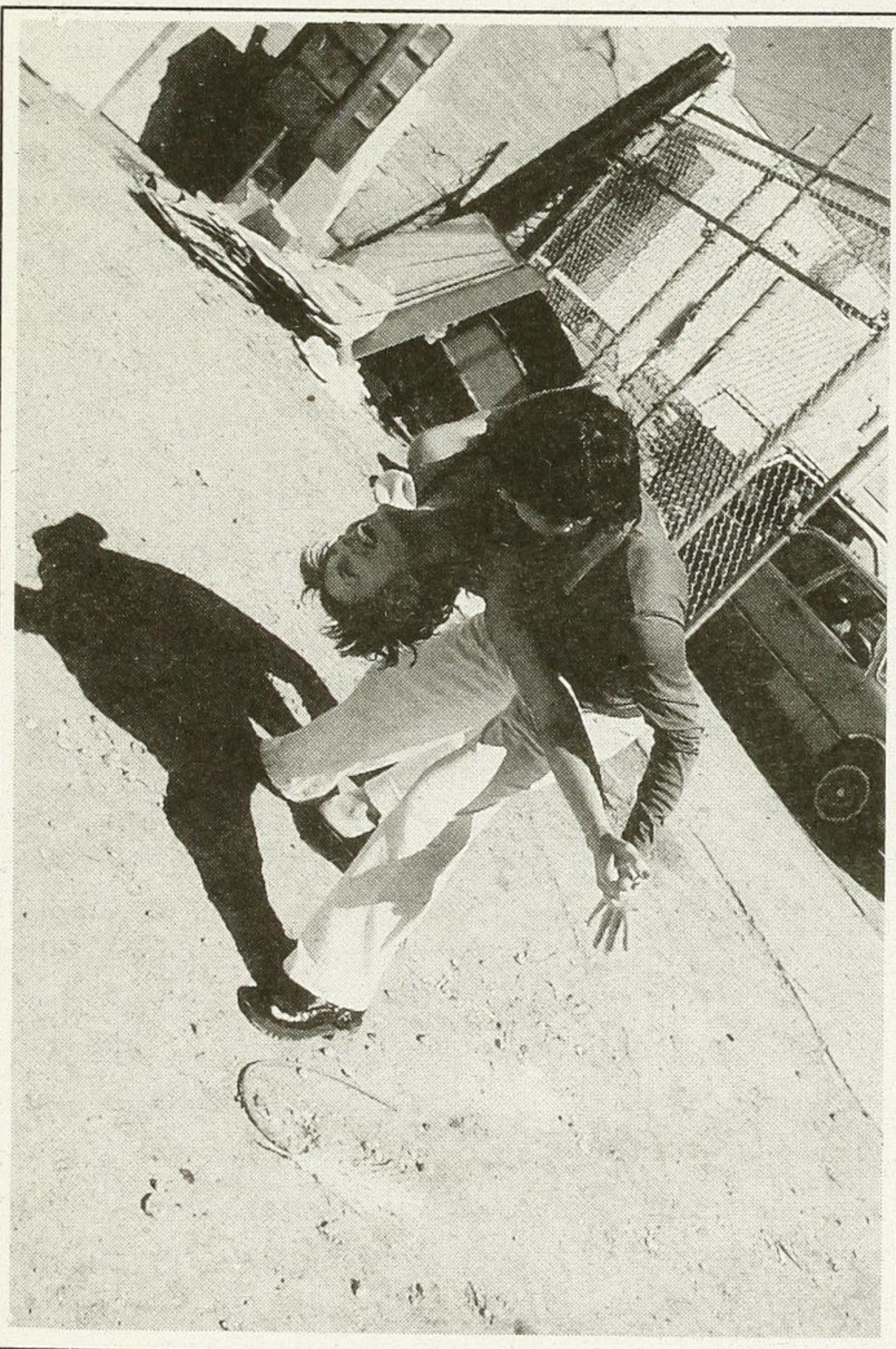
Esta última, pidió a las mujeres ser "más comprensivas" con Abascal, "porque no es malo, sólo le falta un poco de sensibilidad". Propuso entonces "adoptar" a los funcionarios públicos en lugar de lincharlos (o sea, tenemos que hacer lo que dice Abascal, ser mamás pero ya no sólo de nuestros hijos, sino de funcionarios que necesitan ser corregidos con cariño y amor) (*Cimac*, 8-04-01).

Marco legal para parejas de homosexuales y lesbianas

La diputada Enoé Uranga, única legisladora que se asume como lesbiana, presentó ante el pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) la iniciativa de ley de Sociedad de Convivencia en la que propone otorgar un marco legal a las parejas de homosexuales y lesbianas para garantizar derechos que les son negados hasta ahora como el derecho de sucesión o la obtención de créditos para vivienda.

Atrás y en el olvido quedó la iniciativa del diputado del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Armando Quintero, quien, en solitario y sin haberlo consultado ni siquiera con su fracción parlamentaria, hace unos meses presentó al pleno una iniciativa para reconocer las uniones de homosexuales y lesbianas.

Por ahora, se prepara la discusión para aprobar o rechazar la propuesta de la diputada



Rotmi Enciso

del Partido de Democracia Social (PDS) pero el debate ya empezó. El mismo día de la presentación del documento (26 de abril), la fracción el PAN — el cual promueve una iniciativa para reglamentar los *table dance* y otros giros catalogados como “negros” — presentó un comunicado de prensa para dar a conocer su postura sobre la propuesta de la que “difiere respetuosamente (...) por razones jurídicas, sociales y de derechos humanos”.

Después de rechazar la homofobia y la discriminación de cualquier tipo, el PAN argumenta que esas actitudes obedecen más a cuestiones de índole cultural que a falta de reglamentación o lagunas legales, y lo que hace falta es trabajar en la creación de una cultura de respeto y tolerancia. “En pocas palabras, dice el comunicado, la solución es de cambio de actitudes más que de leyes”. Otra vez, lo personal sobre lo político.

Entonces, para qué hacer leyes si no cambia la cultura. Como si ese proceso se pudiera dar en unos cuantos años o al menos en la presente legislatura. ¿Para qué los queremos, queridos legisladores del PAN?

Iniciativa de Ley del Instituto de las Mujeres del DF

Después de que en la anterior legislatura no se pudo concretar, la presidenta de la Comisión de Equidad de Género de la ALDF, Dione Anguiano, presentó ante el pleno, la iniciativa de Ley del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal con el fin de “proporcionar un sustento jurídico sólido a la actuación del Instituto, regulando, amplia-



Rotmi Enciso

mente su ámbito de acción y atribuciones, así como la estructura orgánica que adopte”.

En la exposición de motivos se establece que la iniciativa es producto de un trabajo de legisladores de todos los partidos que integran la Segunda ALDF, del actual Instituto de la Mujer del DF y de organizaciones ciudadanas (en ningún momento hace alusión al movimiento feminista).

Con la iniciativa, en la nomenclatura cambiaría el singular por el plural, pues el primero hace referencia a un ideal de mujer, una noción ambigua y estereotipada. Al señalar al Instituto como “de las Mujeres” se pretende hacer visibles las diferencias que hay entre ellas, entendiendo que las necesidades de una no son forzosamente las de todas.

También se propone que el Instituto pase de ser un órgano desconcentrado en la Secretaría de Desarrollo Social (antes estaba ubicado en la Secretaría General de Gobierno) a un organismo público descentralizado con autonomía técnica y de gestión, patrimonio y recursos propios; además, el órgano máximo de dirección sería una Junta de Gobierno. Con la modificación, el Instituto adquiriría mayor autonomía para dise-

ñar políticas públicas con perspectiva de género y para aplicar el Plan General de Igualdad de Oportunidades y no Discriminación. Los cambios abarcarían a los Centros Integrales de Apoyo a la Mujer (CIAM), ubicados en cada una de las 16 delegaciones, por Instituto de las Mujeres en la demarcación territorial.

Esta iniciativa fue presentada el mismo día que la anterior (26 de abril) pero no mereció ningún espacio en los noticiarios nocturnos de televisión.

VIOLENCIA

Situación mundial

Los Estados y la comunidad internacional no han atendido la situación de las mujeres, principales víctimas de los conflictos civiles y armados en las regiones de Afganistán a Chechenia y de Sierra Leona a Timor del Este, quienes están en manos de traficantes, de rebeldes, militares y hasta de las fuerzas de paz de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Es el balance que hizo la relatora especial sobre la Violencia hacia

las Mujeres, Radica Coomaraswamy, presentado en la ciudad de Ginebra, durante la LVII Sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Las mujeres y niñas han sido violadas por fuerzas militares o paramilitares, por policías responsables de su protección, y por oficiales de campos de refugiados y de autoridades fronterizas, en tanto que en Africa, las mujeres han sido forzadas a casarse con soldados, "un eufemismo para lo que esencialmente es violación repetida y esclavitud sexual". dijo la relatora, oriunda de Sri Lanka, isla donde se vive un violento conflicto armado desde hace más de dos décadas (Cimac, 10-04-01).

Condena a México por violación de mujeres indígenas

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos condenó al gobierno del presidente Vicente Fox por la impunidad persistente en el delito de violación tumultuaria que pesa sobre un grupo de militares que el 4 de junio de 1994 atacaron a 3 jóvenes tzeltales en el municipio de Altamirano, Chiapas.

La resolución del máximo tribunal de Derechos Humanos del Continente, fue enviada al ejecutivo el 19 de marzo, en el que refiere haber enviado una recomendación en enero pasado al nuevo gobierno para que se atrajera el caso a la justicia federal del fuero co-

mún, pues hasta hoy está en manos de la Procuraduría de Justicia Militar. A decir de la Comisión Interamericana no se justifica que el hecho se ventile en la instancia militar pues se trata de una violación tumultuaria, considerada como delito común, y no de orden militar (Cimac, 31-03-01).

ECONOMÍA Y POBREZA

Progreso y globalización

El progreso económico y cultural de la mujer en el siglo XXI dependerá de una efectiva reorganización frente al fenómeno de la globalización, además de que será una oportunidad para reducir la desigualdad entre los hombres y las mujeres en todo el mundo, aseguró en Chile la directora general del Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer (Unifem), Noellen Heyzer.

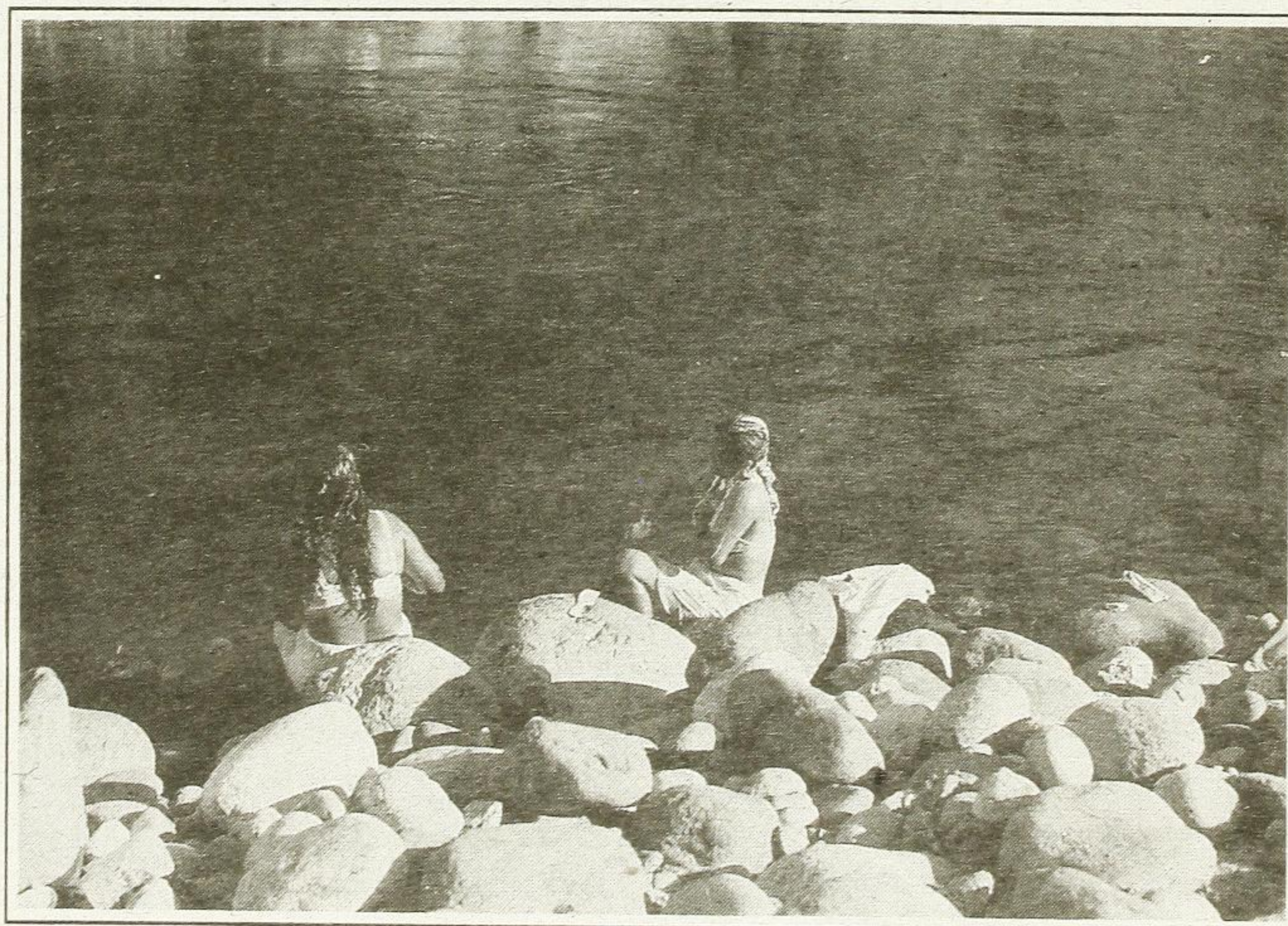
En la presentación de un informe sobre mujer y pobreza "El Progreso de las Mujeres

2000", Heyzer dijo que en el mundo hay más de 600 millones de mujeres pobres, equivalentes a casi dos veces la población estadounidense. No es posible aceptar, añadió, que en algunas áreas geográficas la pobreza incida sobre todo en la población femenina.

Según el estudio elaborado por Unifem aunque se han logrado avances importantes en algunos indicadores, como el acceso a la educación secundaria y la presencia parlamentaria para las mujeres, predominan situaciones de discriminación respecto al hombre (Cimac, 15-04-01).

Mujeres contra el IVA

Diputadas, senadoras, sindicalistas, feministas y organizaciones no gubernamentales conformaron la Red de Mujeres para lanzar la campaña "No al IVA. Súmate" con el fin de evitar que la reforma fiscal del presidente Fox sea aprobada por la Cámara de Diputados, ya que las mujeres seríamos las más afectadas. La campaña está in-



Daniel Correa Rojo

tegrada por varias acciones. En abril se llevó a cabo el foro "Las mujeres de cara a la Reforma Fiscal" en la Cámara de Diputados, se recolectan firmas de mujeres que rechazan la iniciativa y se llama a la creación de redes estatales.

De acuerdo con Vicente Fox, su iniciativa de eliminar la tasa cero del Impuesto al Valor Agregado (IVA) beneficiará a los más pobres pues se les reintegrará completito, en efectivo y "copeteado", lo que pagarán en impuestos y que se calcula en 108 pesos mensuales, algo así como diez dólares. Ante la guerra de declaraciones de ataques y defensas, al parecer Fox y su superequipo están cambiando el tono de sus declaraciones, pero insisten en todos los foros que es la única salida y que si no se hace México nunca va a salir de la mediocridad. Las voces contrarias a las tesis foxistas han mencionado en reiteradas ocasiones el rescate bancario, pero no hay respuesta. La campaña de la Red de Mujeres no es la única, hay varias más y se llevan a cabo diversas movilizaciones, pero Fox, como Salinas, ni las ve ni las oye.

Estado Mundial de la Infancia

Cuatro de cada 10 menores nacidos actualmente en los países en desarrollo viven en condiciones de extrema pobreza, de acuerdo con el informe anual del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). La pobreza es la principal causa de millones de muertes infantiles prevenibles, de la desnutrición, además de que niñas y niños sean víctimas de abusos de explotación, refiere el estu-

dio internacional. Por otra parte, aunque la violencia atenta contra los derechos de las mujeres en todas las etapas de sus vidas, las lactantes y las niñas de corta edad sufren sus efectos.

En algunas regiones del mundo, especialmente en Asia Meridional, la violencia se manifiesta a través del infanticidio femenino. En otras, un número importante de niños de corta edad, y en particular niñas con discapacidad, alimentación menos nutritiva y carencia de atención de la salud y educación, significan una muerte silenciosa.

El informe destaca que un estudio realizado en Nicaragua, país centroamericano, indica que las y los hijos de las mujeres que sufren daños físicos o sexuales a manos de sus parejas tenían seis veces más probabilidades que los demás menores de morir antes de cumplir cinco años (*Cimac*, 12-04-01).

Trabajo doméstico

Mientras que el trabajo doméstico como ocupación femenina tiende a disminuir en naciones como Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras, Paraguay, Uruguay y Venezuela, en México, Argentina y Panamá se percibe un "ligero" aumento, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

En el estudio "Realidades y Mitos del Trabajo Femenino Urbano en América Latina", la investigadora argentina Irma Arriagada señala que a pesar de que este trabajo es desvalorizado y de bajo prestigio para muchas mujeres, esta ocupación es aún muy impor-

tante como puerta de entrada al mercado de trabajo.

Según encuestas realizadas en países de la región, la mayoría de las trabajadoras del hogar son jóvenes solteras, tienen niveles bajos de educación y trabajan como residentes. Para la investigadora, uno de los problemas más serios que enfrentan las "empleadas del hogar" —como se autodenominan en México—, es el aislamiento de su quehacer, que dificulta la organización y la lucha corporativa para mejorar sus condiciones de trabajo y de ingreso (*Cimac*, 11-04-01).

SALUD

Los policías Jesús Portillo Huerta y Benito Taneco obtuvieron el primer lugar del concurso nacional "Maternidad sin Riesgos" por haber atendido un parto dentro de su patrulla, salvando la vida de Nerid Pineda García y la de su hijo. El certamen anual es convocado desde hace dos años por el Comité por una Maternidad sin Riesgos y la Secretaría de Salud (SSA) con el fin de reconocer acciones solidarias en favor de la salud de las mujeres embarazadas.

El segundo lugar fue para Martha Leos Loredó, con 42 años de experiencia, de la comunidad de Peñasco, San Luis Potosí, por su trabajo en los "casos difíciles", quien ha logrado salvar la vida de muchas mujeres pobres; en tanto que el tercer lugar correspondió a la también partera del estado de Morelos, María Esther Gómez Pacheco, por su trabajo "Parto, composición pélvica, hemorragia, fuente rota, meconio y placenta previa". Los galardonados recibieron 15 mil, 10 mil y 5 mil pesos respectivamente.

La entrega de los reconocimientos se dio en el marco del octavo aniversario del Comité Promotor, conformado por organizaciones no gubernamentales y por funcionarios/as de instituciones de salud nacionales e internacionales que buscan hacer conciencia sobre la gravedad de la muerte materna (Cimac, 05-04-01).

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

CIMAC en Televisión

Comunicación e Información de la Mujer, AC (CIMAC) lanzó su primera serie de televisión en el país, "Experiencias compartidas: Visión de Género", con lo cual, la ONG se convirtió en una agencia de comunicación multimedia. Con este esfuerzo, se llegará a más de 20 millones de personas.

La serie comenzó sus transmisiones al aire por el canal 17 de la Red Satelital de Educación (Edusat), miércoles y viernes a las 20 horas, y de manera diferida por el Canal

40-CNI y los sistemas de televisión de 14 estados de la República, integrantes de la Red Nacional de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales AC.

Junto con la Dirección General de Televisión Educativa y Edusat, dependientes de la Secretaría de Educación Pública, CIMAC emprendió la realización de la serie que consta de 10 programas de 27 minutos de duración cada uno. La serie se diseñó para difundirse a través de la Red de Telesecundarias que cuenta con un millón de espectadores, entre estudiantes y personal docente en el país.

Gracias a dicha alianza la serie se transmite en el Distrito Federal y en los estados de Morelos, Tlaxcala, Guerrero, Nuevo León, Guanajuato, Campeche, Veracruz, Yucatán, Tabasco, Aguascalientes, Baja California Sur, Michoacán y Colima. Adicionalmente la serie llegará al sur de los Estados Unidos, a través de la Televisora de Hermosillo (Telemex), y a Miami, a través de la Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión.

Los ejes temáticos son democracia y derechos humanos. En cada uno de los progra-

mas se insertan las opiniones de especialistas en el tema. Como telón de fondo, se manifiesta la necesidad de transformar las relaciones de género, entre hombres y mujeres, como elemento esencial para lograr la equidad, abatir la discriminación y promover el ejercicio ciudadano de las mujeres (Cimac, 06-04-01).

Congreso Latinoamericano de periodistas

Con el objetivo de hacer un diagnóstico sobre la situación profesional y laboral de las mujeres periodistas de la región, se lleva a cabo en este mes (del 3 al 6) el Congreso Latinoamericano de Mujeres Periodistas en la ciudad de Brasilia, Brasil. En la reunión se elabora además, una propuesta de acción y políticas sindicales globales que será presentada en la Conferencia Mundial de Mujeres Periodistas, prevista para el 2 de junio del presente año.

Como invitada especial está la guatemalteca Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, quien disertará sobre La Mujer Trabajadora en el Nuevo Milenio. Paralelamente al Congreso hay una Exposición Fotográfica denominada "Las Mujeres hacen la noticia en América". Los temas sobre los cuales gira el Congreso son las mujeres periodistas en la región, derechos humanos, militancia sindical, dificultades e incentivos, la negociación colectiva y la imagen de la mujer en la prensa (Cimac, 06-04-01). *Am*

Daniel Correa Rojo





Lláname para el bautizo de tus tataranietos...

Anna M. Fernández Poncela¹

Lo conocí en casa de mi amiga Flori, un día en que me desperté dispuesta a comerme el mundo, y salí a la calle con un contoneo de caderas, y un marcha de esas que te entran entre una copa de ron y unos pasos de merengue.

Estaba frente a la máquina de escribir, tecleando pensativo unas frases, mientras seguía detenidamente la conversación ruidosa y sucia entre el blanco papel y la tinta negra, que daba pie a todas las tonalidades del gris. Creo que su actitud ajena y distante, concentrada en su trabajo, me impresionó, como las arrugas de su despejada frente o los rizos inquietos y desafiantes que poblaban su cabeza rubia, como el trigo en primavera. Sus manos largas, sus dedos juguetones y su mirada clavada en cada nuevo movimiento, expectante y risueño, con esa angustia mezclada de placer que produce la creación, y el ir contemplando cómo se avanza en el reto constante entre el misterio de la página en blanco y la magia de los sueños hecha palabra. Ciertamente me impresionaron sus labios sellados, sus ojos castaños, sus pobladas cejas, su nariz recta y esas mejillas arañadas de una barba descuidada varios días, que le daban un aire entre interesante y ausente. En un período histórico en el que la imagen y el culto al cuerpo, sobrepasan los índices de audiencia de los medios de comunicación, y saturan la vida cotidiana de nuestras pesaras existencias sin brillo propio y sin consuelo posible a estas alturas; cuando ya los niños son hechos en los laboratorios y los artistas trabajan con ordenadores, cuando los alimentos son pura química y ya no quedan continentes ni planetas por descubrir.

Pero es que además era escritor, y yo siempre había soñado con uno. Conocerlo en un cóctel, pasear con él de la mano en una playa desierta un atardecer de invierno; hacer el

amor sobre la alfombra y frente al fuego, pasar noches conversando de lo mundano de la existencia diaria y de lo fascinante de la creación artística. Usar sus enormes jerseis de pura lana y regalarle pipas en sus cumpleaños, llevarle té caliente a su estudio en las tardes locas en que abandonado por las musas lanzara sus papeles retorcidos sobre el parqué, y hacerle bufandas de punto en las noches de espera en el lecho a que la inspiración se le agotara y regresara a mis brazos en busca de mimo y sosiego. Le escucharía pacientemente sus sueños profundos y pasiones ocultas, le aconsejaría psicologías naturalistas a personajes secundarios, la lentitud en la descripción devota de un paisaje otoñal persiguiendo al invierno, finales trágicos a sus novelas sin éxito, y le leería poesía en noches interminables de tormenta y despecho, consolando sus lágrimas por los grandes fracasos en el fragor de mis primigenios deseos. También lo acompañaría inigualablemente radiante a las entregas de premios, con el maquillaje correcto y el peinado perfecto, un vestido sencillo y a la vez espléndido, y sobre todo, la sonrisa precisa y la mirada de eterna admiradora de sus obras maestras y de su espíritu ineludiblemente bello.

Decoraría nuestro hogar, con la lentitud exquisita de un matrimonio estable y feliz de su encuentro, demostrando cariño en cada cuadro elegido y finura en los colores de los visillos, con el gusto en las vajillas y las cristalerías, el esmero en las porcelanas y los candelabros y una lánguida dulzura en el cuidado de sus libros, de sus carpetas y de todo aquello que constituía su vida, gratificando su confianza en mi esfuerzo.

Criaría a nuestros hijos, deseados y engendrados tras los cantos de algún lírico fallecido, o bajo las satinadas sábanas de una desaparecida emperatriz de cuento; crecerían alegres y despreocupados de las crueldades de la existen-

cia y del desasosiego que produce la inseguridad y la incertidumbre material y espiritual, de la desposesión y la intolerancia, sin estorbar el importante trabajo de su padre y recibiendo todo el amor de una madre, que los tendría a ellos como centro de su quehacer cotidiano y artístico en su paso efímero por el mundo de los vivos.

Y lo acompañaría a ver mundo siempre que fuera necesario y él me lo pidiera, conocer la vieja Europa y la joven América, la exótica Africa y la desconocida Oceanía, atravesar selvas y valles, sobrevolar cataratas y cazar elefantes, navegar los cuatro océanos y salvar ballenas en el polo, recorrer en ferrocarril pueblos sin nombre en los mapas y pasear por la quinta avenida de Manhattan, contemplando las joyerías más espectaculares del mundo y los vagabundos más enajenados que sobreviven sobre el planeta.

Sería su confesora particular y animadora oficial, dispuesta a defenderlo con uñas y dientes frente a críticos perspicaces o malintencionados y a editores exigentes o dubitativos, con la sutileza de una media sonrisa a tiempo y de un oportuno cruce de piernas que se fingiría accesible y despistado, una llamada telefónica de tono insinuatorio y una cena de mariscos con champán y algún suspiro esquivo y somero. Sacaría las fuerzas de la luna llena en las noches de agobio y sin la renovación corporal que proporciona el buen sexo, de las impresionantes e imprescindibles compras en las rebajas de los grandes almacenes, y de los caros y prestigiosos comercios accesibles sólo a los llamados por el reino de los cielos, y en los relajantes cotilleos de los salones de belleza, donde se alcanza la categoría de diosa sin condiciones previas y sin apenas una proponérselo. Visitaría a mi madre una vez al mes, para que viera el desarrollo de los niños, y de paso dejarlo unos días sólo en la casa para que tuviera más espacio propio y sintiera el silencio de las paredes y el mensaje no verbal de los sofás, los armarios, las lámparas, y el juego de luces y sombras de la sala de estar cuando anochece temprano y la claridad se pierde tras el chasquido del hielo en un whisky solitario frente al hogar apagado y seco. Vería habitualmente a un psicoanalista de renombre para sentirme persona humana y poder ser oída y oirme, y descifrar las incógnitas ocultas en el laberinto de mi cerebro y sentir la utilidad de mi vida física, para salir contenta, relajada y feliz; con menos números en la cuenta corriente pero más confianza en mi existen-

cia sobre la tierra y en la sabiduría de mis pensamiento, actitudes y gestos. Es decir, confirmar que sigo viva y que alguien finge escuchar el relato de mis días, mientras afirma taciturno que los demás son los que tienen de verdad problemas, sin duda tan extendidos y efímeros como eternos, los míos. Ordenaría su descuidado escritorio, limpiaría su antigua máquina de escribir, el ordenador portátil, la grabadora vieja, las nobles pipas, y sus labios tras el último sorbo de café amargo después de las comidas. Apoyaría su rostro cansado sobre mi pecho fuerte, en las largas noches de insomnio, de tranquilizantes y pesadillas, cuando la pasión y el sexo sólo sean un lejano recuerdo, y el amor un enorme silencio.

Luego, con la sabiduría que proporciona el lento pero inquebrantable paso del tiempo, fui reflexionando sobre la vacuidad de mis días, el trago amargo de mis noches, la desesperación materializada en la yema de mis dedos, y en los charcos acuosos de mis neuronas bajo los huesos. Una vida de entregas, servicios y sacrificios, dependiente y estigmatizada, como la de cualquier mujer de nuestra era.

Y los hijos fueron de veras creciendo y se fueron desprendiendo hasta que ya definitivamente y poco a poco se alejaron de mi vida.

Y la casa, ese remanso de paz y belleza, era ya imposible de mejorar, y para cuidarla ya había la señora que limpiaba, y el jardinero que podaba el césped y regaba los rosales.

Y él se estaba acostumbrando a los brazos largos y envolventes de su secretaria, de piernas torneadas y pechos robustos, que eran coraza y reserva para suspiros y deseos prohibidos o desoidos; o los de una madurita profesora de literatura cuya sapiencia era inigualable, y lo comparaba con los clásicos nacionales y extranjeros entre un jerez y el escalofrío afilado de su vientre satisfecho; o los de cualquier momentánea admiradora que se desmayaba en sus conferencias magistrales, ante la profundidad de sus metáforas y la energía de sus abrazos en pleno desenfreno.

Yo me miraba en el espejo sin reconocer mis primeras canas y esas incipientes arruguitas en la comisura de los labios y en el extremo de la mirada, e intentaba abrocharme la falda de terciopelo azul marino que se había quedado pequeña o probarme el body de seda roja que era incapaz de disimular la flaccidez de mis pechos.

Ya mi madre estaba enterrada y el prestigioso psicólogo se había tirado por la ventana

en un ataque de lucidez inoportuna, cuando comprendió que no se comprendía por mucha psicología que estudiara y mucha más que experimentara con sus clientes en la consulta, y que había pasado treinta años de su vida escuchando pena tras pena, desgracia tras desgracia, sin final y sin posibilidad de acierto. Las rebajas habían dejado de ilusionarme hacía tiempo, y además no salía y no me quedaba bien nada, y la moda era intolerante con el paso de los años y no respetaba edad ni hechura, ni peso, ni nada. El salón de belleza se clausuró al saberse las operaciones estéticas de su dueña que pretendía eterna juventud, y se jactaba de divulgar los secretos y las enseñanzas de un mago oriental, con el cual se fugó a un estado árabe, donde obligada a lucir el velo no dudó en dejar que los años pasaran por ese rostro oculto para mentiras y espejos, focos y exhuberantes deseos; hasta consumirse en la triste intimidad de sus desvelos entre oro, incienso y petróleo en la soledad del desierto, tras sus mismos muros, y sin las prisas de los nuevos tiempos. Quedé ante mi mismo vértigo que dibujaba sus propios abismos y hasta la rotura provocada del trapecio, al cual me ascendía abrigando la desubicada esperanza en que un príncipe bueno, un domador de leones, o cualquier pirata viejo, se lanzara valiente en mi búsqueda, salvándome del vacío, de las dudas amargas y de la tranquilidad desabrida y no elegida del reino de los muertos; ignorando que Superman era un cómic pasado de moda y que los robots no conocen el código del honor que practicaban con las damas nuestros abuelos. Desgastada por las sonrisas pintadas, las miradas oblicuas, los peinados sin gracia, y las medias torcidas, el vacío se hizo eco en mis entrañas como un cólico nefrítico o una hepatitis extraña, que invadió mi personalidad con el desasosiego característico de las menopáusicas y la depresión postparto de las mamás más preparadas.

Quedé gastada de dar tanto amor, tanta voluntad, tantos consejos, tantas esperanzas, tantas caricias, tantos ánimos, tantos consuelos, y tantos y tan poco merecidos besos. Quedó el autorretrato incompleto, pues faltaba el perfil dibujado en las curvas del cabello, y colorido en los pómulos y textura en la barbilla y el vestido de raso que guardo todavía en la cómoda junto a su primera pipa y mi primer verso. Pero pensaba que igual que el cuento su final sería mi último y postrero aliento.

Entonces fue que llegaron los tragos pausados y sabrosos del comienzo, la magia de

las píldoras que me reincorporaban al placer del sueño, esos viajes sin rumbo fijo y sin billete de vuelta, que finalizaban en un escándalo o en un inmerecido desprecio, y de nuevo el regreso humillante buscando la leña por encender en la sala vacía de mis recuerdos, los paseos y el mar solitario de invierno, el lento fenecer de los rosales sin podar y sin el canto de los gorriones en los llorones mustios de tanta lágrima y sin posibilidad de consuelo. Las llamadas desesperadas por teléfono, sus sordas escuchas, sus encargos médicos, sus ramos sin tarjeta en la navidades que transcurrían sin receso.

La botella apareció bajo mi cama, el mando a distancia en la mano, mis ojos absortos en la pantalla; la última factura del coche deportivo que siempre perdía los frenos cual llama roja bajo el sol de julio y sobre la nieve de enero; el frasco de los tranquilizantes inútiles pero próximos y certeros; y alguna que otra discusión con su fotografía, sobre el desamor y los celos. Ya no preparé más el te, ni limpié su primera máquina de escribir, ni busqué su perdida pipa entre los cojines del sofá, ya no más pedir fuerzas a la luna para que pudiera y supiera cómo amarlo, cómo cuidarlo, cómo tenerlo junto a mí, ya nada restó por dar y yo no supe nunca lo que era eso de recibir.

El fue famoso, empezó a sentirse seguro de sí mismo, con una casa amoblada y decorada que ya no pisaba; con unos hijos inteligentes y deportistas independizados y siguiendo sus pasos profesionales por el rumbo de las estelas que olvidan tras de sí los grandes trasatlánticos; con una obra publicada extensa, importante, y reiteradamente valorada por amigos, editores, críticos, colegas, académicos, y la fauna del público en general. Así como, un amplio círculo de admiradoras deslumbradas por la profundidad de sus ideas y la ligereza amable, despistada, ese estilo entre esquivo y risueño, que caracteriza a los tontos felices, a los inteligentes sin freno, a los nacidos bajo la estrella de la buen ventura que se mece orgullosa en la cima del firmamento. Sus sueños habían sido satisfechos, su ego estaba en plena forma, además su esposa, cansada, gorda, vieja y alcoholizada, ya sólo se atrevía a pedirle el talón del mes para sobrevivir escondida entre recortes de periódico, cortinas a tono con el tapizado de las sillas, y alguna droga nueva para probarse que todavía había sangre en sus venas y que parpadeaban sus ojos en su tumba cavada a destiempo, bajo las constelaciones del infinito y los cometas sin retorno.

Entonces fue cuando mi corazón definitivamente se desgarró, él todo lo tenía, la vida y el mundo eran suyos, y yo no poseía nada, porque no lo tenía a él. Había luchado por él, llorado por él, reído por él, amado por él, había sacrificado mi vida en él, invertido mi inteligencia y mi cariño, en facilitarle consejo, afecto, consuelo, tranquilidad, sosiego, me había convertido en su sombra fiel, descrifrable, acogedora, bondadosa, sus obras llevaban mis ideas, mis dedos habían copiado miles de veces sus folios en innumerables y eternas correcciones, mi amor había inspirado sus historias y los labios de sus protagonistas, eran mi boca frente a su incitante deseo. Mi cuerpo y mi pensamiento se enroscaban en sus libros cual hiedra nueva en las ruinas de la antigua y noble abadía abandonada. Y era difícil dilucidar qué era suyo y qué era mío.

Mi simpatía juvenil y mis incansables ánimos habían moldeado su carácter taciturno, pesimista y tímido, salvando su desconfianza en sus propias fuerzas y depositando sobre mi espalda el peso de la casa, los niños, su obra y nuestra relación; como un maremoto que destruía y reconstruía cada día sus ilusiones y sus sueños en una torre fortificada por los deseos de las sirenas etéreas, al borde de un naufragio de milenios. Yo que soñé junto a él, que viví por él, que fuí él, ahora rechazada estaba cada vez más lejos de su cuerpo y de sus pensamientos, y más cerca de la nada y del averno. Qué largo e intransitable era el camino que nos separaba, como en una de esas pesadillas en que una es pequeña y las puertas, las habitaciones, y los colchones se van engrandeciendo sin parar y sin remedio, mientras nos hundimos en la propia desvalorización y el autodesprecio. Su nueva nube de riquezas materiales y satisfacciones intelectuales eran un puente elevado sobre el foso de nuestras vidas, y yo no estaba ni siquiera en las afueras de ese conglomerado gelatinoso que orbitaba alrededor de su buen planeta.

Tranquilizantes y alcohol ahogaban la incompreensión y desprecio, que era el pago y beneficio a todos mis pesares, y sólo encontré como única compañía a un perro en la calle, que parecía agradecerme con sumisión mis huesos y mis caricias, al borde del infierno.

Aprendí que las mujeres estamos siempre dispuestas a entregar nuestro amor, nuestro ánimo, nuestra pasión, que no es ni siquiera nuestro sino suyo pues hacia ellos está originado y hecho; y supe que ellos, los hombres, es-

tán siempre con ánimos de recibir en todo momento, sin dar nada a cambio, porque quizás no les enseñamos, no saben, no quieren, o no pueden, que no es lo mismo, pero que es igual; y es que ellos están muy ocupados con cosas tan importantes como los negocios, los deportes espectáculos, o las bebidas excitantes, ocupados en sentirse o aparentar importancia, en deslumbrar con su imagen de cristal y acero. Mientras que nosotras parecemos destinadas al papel de enfermeras a tiempo completo, de madre perdida, de hija deseada, de hermana lejana, de resignada esposa o momentánea amante soñada, que los fortalece y les da la seguridad que ellos necesitan para no sentirnos necesarias y para que nosotras cubriendo sus necesidades, los necesitemos más aún si cabe, para dar un aliento de cariño y una pincelada de utilidad, a este vagar por el mundo dispuesta a poner la cara para la bofetada de un padre, la otra mejilla para la desatención de un hijo y otras partes para el desahogo sexual de un ficticio compañero que está por encima y por debajo de nuestro ombligo, en el centro de nuestra masa encefálica y en el aliento que nos santifica y nos denigra al mismo tiempo.

Rompí todos los espejos porque despreciaba el reflejo fofo que de mí daban, porque odiaba ese papel que habían escogido para mí por la sola culpa de haber nacido con diferencias biológicas y anatómicas, por el pecado de ser mujer, detenida a hacer de cobijo de esperanzas y de puchero de desperdicios, resquebrajé y agrieté mi rostro miles de veces, pero no conseguí ocultarlo, hundida como estaba en la desesperada desesperación de las sin dueño.

Renuncié a arrojarme a sus pies suplicando una tenue caricia, una pálida sonrisa, un moribundo y desafortunado beso, porque él nunca estaba, porque nunca estuvo, fui yo quien lo imaginé, quien lo miraba, quien lo hice, lo inventé entre mis abrazos, lo acuné en mis deseos y no pude borrarlo de mi mente cuando había volado a otro planeta, mientras triste de mi todavía intentaba planchar su camisa de fiesta.

Cada vez era más alto, más fuerte, más joven y más guapo, crecía su fama y su nombre recorría el país en letra impreso, su rostro era asiduo de las pantallas, y sus libros decorando todos los aparadores de la ciudad, figuraban entre las listas de éxito de los más vendidos y supuestamente leídos.

Pero yo su antípoda dialéctica, cada vez más pequeña, más débil, más gorda, más gasta-

da, más cansada, más arrugada, más vieja y más fea, arrastraba mis días entre el lecho y la ventana, con la mano ocupada por un vaso a medio llenar, una mortífera pastilla en los labios, y sumergida en una pequeña caja que constituía el somnífero de imágenes móviles, que me prometía que todo era probablemente una pesadilla de la cual estaba cerca de despertar, sólo faltaba el guionista que fuera capaz de indicarlo en el próximo y conocido capítulo de la televisiva novela sudamericana.

La angustia y la desolación llegaron a su clímax, cuando la desesperanza y el desconsuelo planearon la decisión de suicidarme como única rotura del encantamiento en el cual estaba atrapada desde hacía tantos años, y así fue que caí en el pozo siniestro del olvido, en donde serpientes y escorpiones se disputaron algo más que mi aliento.

-Querida te veo muy pensativa, como si estuvieras en la luna de Valencia o en las musarañas, mira, despierta, que quiero presentarte a mi nuevo vecino Mario...

-No, si ya nos conocemos...sabes, tengo

mucha prisa, he de irme ¿ya sabes?, me espera mi marido y ...

-Pero ¿qué dices querida, seguro qué estás bien? ¿marido, qué marido?, pero si acabas de llegar y ya te estás yendo...espera yo...quería...

-¡Uf, qué tarde es y todavía tengo que ir a la peluquería!

-Pero querida yo sólo quería presentarte al vecino, ¿puede saberse qué mosca te ha picado o es que acaso lo conoces de algo?

-De algo sí, de sus libros, de sus...

-¿Qué libros?

-Es escritor ¿no te lo ha dicho?, bueno quizás está empezando y no...

-¿Mario? El sólo repara máquinas de escribir y apenas sabe de facturas y crucigramas para ser escritor niña ...

-Bueno pues todavía peor, sería distinto, las cervezas, el fútbol, las borracheras, esos amigotes, las palizas, yo trabajando como una esclava y en vez de las visitas a un psicólogo prestigioso acabaría en el psiquiátrico municipal, y él famoso, pero por caco en vez de creador, peor, lo que yo te diga, mucho peor...

-Mira querida, no te entiendo nada, quieres que hablemos con tranquilidad y me explicas ¿vale?, ¿seguro que te sientes bien?, ¿quieres una tila o un porro para tranquilizarte?, no te veo hoy muy buena cara, seguro que te has pasado la noche estudiando y ahora estás un poco cansada, pero eso lo arregla una buena ducha y un buen sueño, ya verás...

-Flori aunque no me creas, jamás he estado tan cuerda como ahora, en toda mi vida, te lo aseguro y por favor no me mires así.

-No te entiendo querida, no sé, dices cosas que no sé... ¿quieres que vayamos al médico?

-¡Ah!, ¿sabes?, ya decidí qué hacer este verano.

-¿Sí, y a dónde nos vamos a ir a ligar maja?

-Yo no sé tú, pero mis planes son: un ventilador estupendo que tengo en casa, la tesis a medio redactar en el ordenador, unas cuantas buenas novelas pendientes de leer en las estanterías, el vídeo obediente, la nevera complaciente, y un montón de recuerdos y de sueños por ordenar. Llámame para el bautizo de tus tataranietos. 

1 Una primera versión de este cuento se publicó en el libro *Ellas también cuentan*. Madrid:Torremozas (1992)

LeS VOZ

La revista lésbica de México

Entrevistas, reportajes, actividades, historia música, literatura, contactos y muchas más. Buscala en librerías en: Museo de San Carlos, Cineteca Nacional, Biblioteca de México, Bellas Artes, El juglar, El armario abierto, Tower Records, o por suscripción: 6 números por \$200.00, deposita en la cuenta 0009-312795-2 en una sucursal del Citibank a nombre de Prensa Editorial LeS VOZ, A. C. y envía tu comprobante de pago junto con tus datos claros y completos a:

Revista LeS VOZ

A.P. 33-091, México D. E. 15900

Informes: lesvoz@laneta.apc.org

www.lesvoz.org.mx



Muerte, amor y fantasía en

Los recuerdos del porvenir

Dra. Pierina Beckman

Los recuerdos del porvenir escrita en 1963 por la autora mexicana Elena Garro, es una novela en la cual los temas del amor, la muerte y la fantasía se mezclan de tal forma que no pueden ser separados y las líneas entre lo que es amor u obsesión, muerte o vida, y realidad o fantasía son borrosas.

La trama toma lugar en el pueblo de Ixtepec durante la época de la Revolución mexicana. El general Francisco Rosas controla por completo el pueblo. Con él vive una mujer llamada Julia Andrade de la cual sabemos muy poco. El general la había traído de algún otro pueblo y estaba perdidamente enamorado de ella, pero Julia no le correspondía. El general se encontraba terriblemente celoso de los recuerdos que existían en la mente de Julia y cuando perdía el control, se desquitaba mandando colgar o fusilar a personas del pueblo que él acusaba de traición o conspiración.

A veces, por las noches, Rosas salía con Julia a montar a caballo o iban a la plaza del pueblo a escuchar música. Esas eran las noches de "fiesta" en Ixtepec. A los hombres les gustaba poder mirarla disimuladamente y a las mujeres les encantaba el poder ver los bellos vestidos y joyas que la amante de Rosas lucía y poder criticar su estado de amante, y no de esposa, del general. En lo que sí coincidía todo el pueblo era en la belleza de Julia y en la certeza de que vivía con Rosas a la fuerza y que no lo quería. Pero, a fin de cuentas, "nadie vivía sino a través del general y su querida" (p. 117).

El general sabía todo lo que el pueblo pensaba de Julia y de su relación con ella. De allí gran parte de su frustración y de tratar de encontrar una forma de escape mandando ahor-

car o fusilar a menudo gente del pueblo. La muerte llega a ser una constante en la vida del pueblo, es aceptada como una inevitable consecuencia de las atrocidades que la gente debe soportar durante una revolución. El pueblo descrito en esta novela pudo haber sido cualquier otro pueblo en México. La novedad, sin embargo, se encuentra en el hecho de que en esta obra es el mismo Ixtepec, y no un personaje humano, el narrador principal de la historia. Innumerables situaciones indican claramente el papel de Ixtepec como narrador. Por ejemplo, cuando se lee: "Muchas de mis casas fueron quemadas y sus dueños fusilados antes del incendio (p.11). Mi gente es morena (p. 12). Mis calles principales convergen a una plaza sembrada de tamarindos (p. 12). ... El grupo avanzó cabizbajo por mis calles silenciosas (p. 74). ... Julia...perdida en Ixtepec, ignoraba mis voces, mis calles, mis árboles, mis gentes (p. 77). Y, finalmente, una cita definitiva que no deja lugar a duda de que Ixtepec es el verdadero narrador de la novela "Yo ya no era el mismo con la iglesia cerrada y sus rejas vigiladas por soldados que jugaban en cuclillas a la baraja. Me preguntaba de dónde vendrían aquellas gentes capaces de actos semejantes. En mi larga vida nunca me había visto privado de bautizos, de bodas, de responsos, de rosarios. Mis esquinas y mis cielos quedaron sin campanas, se abolieron las fiestas y las horas y retrocedí a un tiempo desconocido. Me sentía extraño sin domingos y sin días de semana. Una ola de ira inundó mis calles y mis cielos vacíos. Esa ola que no se ve y que de pronto avanza, derriba puentes, muros, quita vidas y hace generales" (p. 163).

Al adjudicar cualidades humanas al pueblo físico, al lugar geográfico donde se encuen-

tra Ixtepec, la autora logra proyectar un sufrimiento absoluto. Un sufrimiento que envuelve y afecta a todos sus habitantes. La tierra de Ixtepec ve su suelo violado día tras día. De sus árboles cuelgan cuerpos muertos, en su tierra polvorienta pueden verse las gotas de sangre de los que han sido fusilados. Ixtepec está allí, quieto, callado, sin poder hacer oír sus quejas.

Dentro de ese ambiente de lucha, desolación y muerte se desarrollan el amor del general por Julia, el de Isabel Moncada, una hija de familia de clase privilegiada, por el general, y el de un forastero, Felipe Hurtado, por Julia. El amor de Isabel Moncada por el general, no es sabido por nadie. El lector mismo, a veces, no comprende las acciones de Isabel, y sólo en pocas ocasiones llega a sospechar los sentimientos de Isabel por Rosas. No es sino hasta la segunda parte del libro que tanto el lector como todo Ixtepec se enteran de los sentimientos de Isabel. Durante una fiesta, el general pregunta a Isabel si ella quiere irse con él. Ante la incredulidad de todo mundo ella acepta y se va al hotel con el general.

El que Isabel se entregue físicamente al general voluntariamente es como el último golpe que la gente de Ixtepec puede aguantar. Isabel traiciona a todos, incluyendo a su misma familia, ya que uno de los hermanos de Isabel había muerto en el pasado bajo un altercado contra los hombres del general y ahora Rosas ya había tomado preso a Nicolás, el otro hermano de Isabel. Ixtepec entero no puede creer que Isabel Moncada haya cometido un acto así y que ahora viva en el hotel con el tirano del



Rotmi Enciso

pueblo. Su amor por el general, al igual que el amor del general por Julia, es un amor enfermizo, obsesivo. Nadie ni nada puede detener sus deseos. Isabel sabe que el general está aún enamorado de Julia, quien para entonces ya se había escapado de Ixtepec con su antiguo amante, pero no le importa y se entrega a Rosas a pesar de que él ama a otra.

Finalmente, Isabel le pide que no haga fusilar a su hermano, Nicolás. Rosas le promete que no lo hará, pero las cosas se complican y el hermano de Isabel es fusilado por los hombres de Rosas. La entrega física de Isabel al general no ha servido de absolutamente nada ya que ni así logró salvar la vida de su hermano. Si por lo menos éste último no hubiese muerto, tal vez el pueblo y la familia de Isabel le hubiesen per-

donado su traición ya que podría pensarse que su entrega al general había sido el precio que tenía que pagar por salvar a su hermano. Pero estando éste último muerto, era claro que la entrega había sido exclusivamente por satisfacer un deseo personal y que el general no la había obligado a hacerlo.

El tercer caso de amor que se nos presenta, es el de Felipe Hurtado, un forastero quien llega a Ixtepec por Julia. Evidentemente, Julia y Felipe habían sido amantes en el pasado. En la obra no se indica dónde se conocieron, por cuánto tiempo habían sido una pareja, por qué razones Julia ya no estaba a su lado, ni cómo fue que ella terminó siendo la amante del general Rosas. Cuando Felipe Hurtado llega a Ixtepec, todo mundo parece saber a lo que ha ido, sospechan que iba por Julia, pero curiosamente el general no hace nada al respecto de inmediato. Sin embargo, un día Julia va a advertir a Felipe que huya del pueblo porque sospecha que el general pronto va a mandar que lo maten. Julia sabe que ese atrevimiento bien podría costarle la vida, pero ha preferido poder salvar la vida de Felipe Hurtado aunque el precio sea perder la suya.

Al regresar al hotel, el general, enfurecido, la maltrata porque sabe lo que ha hecho. Rosas va en busca de Felipe y cuando éste abre el portón para salir a encontrarse con el general, el tiempo físico literalmente se detiene. Ixtepec narra: "El joven levantó los cerrojos, quitó las trancas, abrió el portón y salió... entonces sucedió lo que nunca antes me había sucedido; el tiempo se detuvo en seco. No sé si se detuvo o si se fue y sólo cayó el sueño: un sueño que no me había visitado nunca. También llegó el silencio total. No se oía siquiera el pulso de mis gentes. En verdad no sé lo que pasó. Quedé afuera del tiempo, suspendido en un lugar sin viento, sin murmullos, sin ruido de hojas ni suspiros... donde el polvo queda a mitad de su vuelo y las rosas se paralizan en el aire... Allí estuve. Allí estuvimos todos: ... No sé cuánto tiempo anduvimos perdidos en ese espacio inmóvil" (p. 145).

Es precisamente aquí, en este momento, cuando el tiempo literalmente se detiene, donde no hay duda alguna de que nos encontramos en el terreno de lo fantástico. Tal y como acontece en el famoso cuento de Jorge Luis Borges *El milagro secreto* cuando Hladík, un autor judío, va a ser fusilado y la noche antes de morir le pide a Dios que le conceda suficiente tiempo para terminar su drama *Los enemigos*. Dios se

lo concede y momentos antes de ser fusilado, el tiempo físico se detiene. El narrador indica que "El universo físico se detuvo... los hombres que iban a matarlo estaban inmóviles... El viento había cesado, como en un cuadro. Hladík ensayó un grito, una sílaba, la torsión de una mano. Comprendió que estaba paralizado... Pensó estoy en el infierno, estoy muerto. Pensó estoy loco. Pensó el tiempo se ha detenido... Le asombró no sentir ninguna fatiga... Durmió... Al despertar, el mundo seguía inmóvil y sordo... Otro "día" pasó, antes que Hladík entendiera. Un año entero había solicitado de Dios... un año le otorgaba... Dios operaba para él un milagro secreto" (p. 24).

La gran diferencia, sin embargo, entre la novela de Garro y el cuento de Borges, es que en la novela el tiempo se detiene para todos menos para los dos amantes quienes logran escapar del pueblo y, consecuentemente, de la venganza del general Rosas. Los amantes dejan atrás la obscuridad del pueblo tanto física como simbólicamente, ya que la furia de Rosas no podrá alcanzarlos. En *El milagro secreto*, sin embargo, el tiempo se detiene para todos, incluyendo a Hladík. El tampoco puede moverse físicamente. Sin embargo, ya que el milagro está siendo hecho para él, mentalmente logra hacer los cambios que él quería a su drama *Los enemigos* y al "terminar" su obra, el tiempo vuelve a ponerse en marcha y es fusilado.

El otro momento definitivamente fantástico dentro de la novela de Garro se encuentra hacia el final de la narración cuando Isabel Moncada literalmente se convierte en piedra. Ella y una vieja criada llamada Gregoria van en busca del general Rosas para pedir que no maten a Nicolás. En el camino hacia el lugar donde ya han fusilado a los detenidos, Isabel y Gregoria ven pasar y alejarse a todo galope al general. Ella se da cuenta de que Rosas no ha cumplido su promesa previa de no fusilar a su hermano y se siente totalmente engañada por el hombre a quien ella ama. Isabel sabe que es la causante de la desdicha de sus padres y se siente culpable por la muerte de sus hermano. También sabe que Rosas es el causante de todo este dolor. El conflicto interno que en ella existe es intolerable. Se encuentra totalmente sola y no tiene a donde ir. No puede volver a casa de sus padres ni al hotel. Al ver en la distancia al general en su caballo, se dejó caer sobre una piedra. El texto indica que "Isabel estaba en el centro del día como una roca en la mitad del campo. De su corazón brotaban piedras que co-

rrían por su cuerpo y la volvían inmóvil... Gregoria le hablaba desde un mundo... que ella ya no compartía (p. 289)". La vieja criada trató de llevarla a ver a la Virgen a que pidiera perdón, le decía que debía olvidar al general. En el camino, Isabel dijo: "Mató a Nicolás, me engañó... Rosas me engañó... Aunque Dios me condene quiero ver a Francisco Rosas otra vez! (p. 291)" Con esta última frase, es obvio que el amor de Isabel es más fuerte que cualquier otro sentimiento de lealtad o de amor hacia su familia. Es casi diabólico que aún quiera ir a ver al asesino de sus hermanos. El narrador indica que "De sus ojos salieron rayos y una tempestad de rizos negros le cubrió el cuerpo y se levantó un remolino de polvo que volvió invisible la mata de pelo. En su carrera para encontrar a su amante, Isabel Moncada se perdió. Después de mucho buscarla, Gregoria la halló tirada muy abajo, convertida en una piedra (p. 291)". Gregoria empujó la piedra toda la noche cuesta arriba para dejarla a los pies de la Virgen. Después fue a Ixtepec a contar lo sucedido.

Al poco tiempo, Rosas y sus hombres se fueron de Ixtepec. Al igual que Julia y Felipe Hurtado, nunca se volvió a saber de él. En su lugar, llegaron otros militares a cometer las mismas atrocidades de antes, a ahorcar a los habitantes de Ixtepec y a colgarlos de los mismos árboles. Vuelve a ocurrir lo de antes, lo mismo de siempre. La gente de Ixtepec puede ver el porvenir, el futuro del pueblo, como un recuerdo, como algo que ya ha pasado porque

lo ya antes ocurrido, se repetirá en el futuro. Así, sus recuerdos no son sino su porvenir. *Am*

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Robert K. "Myth and Archtype in *Recollections of Things to Come*". *Studies in Twentieth Century Literature*, (1985), Spring, 9:2, p. 213-227.
- Balderston, Daniel. "The New Historical Novel: History and Fantasy in *Los recuerdos del porvenir*." *Bulletin of Hispanic Studies*, January (1989), 66:1, p. 41-46.
- Borges, Jorge Luis. "El milagro secreto" en *Cinco Maestros: Cuentos modernos de Hispanoamérica*. Edited by Alexander Coleman. New York University, 1969.
- Fernández de Ciocca, María Inés. "Los recuerdos del porvenir o la novela del tiempo." *Revista Interamericana de Bibliografía-Interamerican Review of Bibliography*, (1986), 36, p. 39-51.
- Galli, Cristina. "Las formas de la violencia en *Recuerdos del Porvenir*." *Revista Iberoamericana*, January-March (1990), 56:150, p. 213-224.
- Garro, Elena. *Los recuerdos del porvenir*. México, D.F.: Editorial Joaquín Mortiz, 1993.
- Knapp, Bettina. "Elena Garro's *Recollections of Things to Come*: Exiles from Happiness". *Confluencia: Revista Hispánica de Cultura y Literatura*, Spring (1990), 5:2, p. 69-77.
- Lemaitre, Monique J. "El deseo de la muerte y la muerte del deseo en la obra de Elena Garro. Hacia una definición de la escritura femenina en su obra." *Revista Iberoamericana*, July-December (1989), 55: 148-149, p. 1005-1017.
- Méndez Rodenas, Adriana. "Tiempo femenino, tiempo ficticio: *Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro." *Revista Iberoamericana*, July-December (1985), 51:132-133, p. 843-851.



FONDA SAN ANGEL

RESTAURANTE • BAR

**MAS ALLA DE LA BUENA COCINA...
EN EL CORAZON DE SAN ANGEL**

DESAYUNO • COMIDA • CENA

**PLAZA SAN JACINTO # 3, SAN ANGEL
JUNTO AL BAZAR DEL SÁBADO**

TELS.:

550•16•41 550•17•21 550•19•42

Nosotras
en el
Escenario

La mamá de los pollitos

Elvira Hernández Carballido

Para Nubia Isela Díaz Moreno

Llevo quince años dando clases en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Por lo tanto, he conocido a quince generaciones diferentes de alumnos. Quince grupos de chicas y chicos tan diferentes pero únicos. Quince años repitiendo temas pero luchando tenazmente por actualizarme, por encontrar la estrategia ideal que los haga escribir mejor, por encontrar las palabras precisas para motivarlos, por dejarles bien clarito que valen mucho, para que cuando salgan de aquí tengan la certeza que puede existir alguien que siempre creyó en ellos y que siempre los apoyará.

Siempre he ganado una miseria en la UNAM, pero estoy aquí por absoluto amor. Conozco a profesores que ganan mil veces más que yo sin el menor esfuerzo, es decir a veces dan clase, cargan toda la responsabilidad a sus adjuntos, no dejan trabajos y si los dejan no tienen tiempo de calificar ninguno y eso que son maestros de tiempo completo.

Conozco a otros que sin importar el sueldo les gusta humillar a quienes están en sus grupos y tratarlos con la punta del pie. He visto cuando algunos alumnos, los persiguen por algún pasillo de la facultad y los honorables profesores no se detienen jamás a escucharlos, a mirarlos de frente, a sonreírles, a responderles.

También he escuchado a honorables profesores hablar pestes de nuestra juventud, los califican de pendejos, flojos, estúpidos e ignorantes. De igual manera he escuchado sus sabios consejos: *Chíngalos, amenázalos, júdelos, jamás te dediques tanto a ellos, nunca les des una oportunidad, porque te chupan la sangre*

un semestre y jamás regresan a agradecerte nada.

Claro, también conozco a los ilusos, a los soñadores, a los utópicos, a los que sí se comprometen y en serio. Que sus clases son parte muy importante de sus vidas y sus alumnos seres humanos que merecen respeto y oportunidades.

Yo estoy aquí por absoluta convicción y por total vocación. Podría contar miles de anécdotas en torno a este gusto de estar frente a un grupo y hablar, y compartir, y reír, y aprender y ayudar y apoyar y orientar.

Quizá por eso cada año la historia parece repetirse. Inicio con un grupo pequeño, 25 a 40 gentes, con quienes vuelvo a aprender a hacer notas y hacer entrevistas. El primer género básico porque es lo que más se practica en el periodismo nacional. Por eso, soy capaz de corregir a uno por uno para que lo escriba lo mejor posible, para que empiece a dominarlo, para que le agarre el modo. En tanto, la entrevista es un reto que siempre enfrentará ante otro, por eso es bueno enfrentarlos primero con ellos mismos, de ahí mi gran idea que se hagan una auto entrevista, si se entienden ustedes podrán entender a los otros. Hasta hace algunos semestres decidí que era importante verlos en acción, cómo pregunta, qué dicen, cómo llevan una conversación, que tan seguros se expresan. Todo esto para que la próxima vez lo hagan con mayor seguridad.

El siguiente semestre el grupo aumenta, llegan a ser 60, y no porque yo ponga un anuncio en la facultad o me promueva. Simplemente existen más puntos de comparación, comentarios favorables y la gente decide arriesgarse conmigo. Lo cual siempre me da mucho gusto y a mis colegas envidia de la buena. Por ejem-

plo, el profesor Salvador García durante algún tiempo supongo que llegó a odiarme, me ha confesado que cuando entraba a su salón el primer día de clases pensaba que más de la mitad estaba ahí porque no había alcanzado lugar conmigo y eso lo deprimía. Por suerte, hemos llegado a ser amigos y él mismo me ha dicho que ya comprende por qué la gente se inscribe conmigo.

No quiero saber por qué la gente me prefiere, pero nunca me cansaré de agradecerlo y por eso siento un gran compromiso que solamente puede traducirse mejorando las clases, corrigiendo trabajos, inventando ejercicios que ayuden a mejorar redacción y a dominar todos los géneros periodísticos.

Es así como en géneros II motivo a la gente a realizar crónicas del suceso que quieran y otra vez uno por uno oriento en reportaje, el género más importante de todos, el que te abre o cierra puertas para pasar a ser un reportero de jerarquía, por eso es importante vigilar uno por uno qué tanto pueden dominarlo.

Desde hace quince años, la historia se repite, en género III tengo a las multitudes. Seguramente porque no soy tan exigente como mi querido Salvador, tan intelectual como mi admirado Martínez Carrizales, o tan novata como Sonia Morales.

Lo más motivador es que conforme pasa el tiempo conozco mucho mejor a mis alumnos. En el primer semestre me cuesta trabajo empezarlos a ubicar y los dos primeros meses son desgastantes porque quiero reconocerlos a todos de inmediato y no puedo. En el último semestre de géneros detecto a más de la mitad, y los nuevos poco a poco por sus mismos textos empiezo a admirarlos porque escriben muy bien o a preocuparme porque son fatales. Por ejemplo, ahora sé donde se sientan Antonio Suaste y compañía. Sé que Sinohara toda la clase se la pasará chismeando. Que Miriam y Sandra siempre toman apuntes, que Bernardo López me sonríe cuando lo veo. Que Erick y Carlos se sentarán hasta atrás, en el buen sentido de la palabra. Que el otro Bernardo entra una clase sí y muchas más no. Que Canek e Irasema si se sientan juntos están bien y si no pasa así me preocupa que se hallan peleado como me parece pasó con Nubia Isela y los galanes del grupo.

Sigo confundiendo a Preciado y a Segundo Lorenzo, aunque cuando los veo les juro que ya se quién es quién. No distingo de simple vista a mi querida Lluvia Figueroa, pero sus

faltas de ortografía ya son inolvidables. Suspiro enamorada al leer a Adrián Puga, a Alberto Juárez, a Carlos Pereyra, a Germán Chávez, a Salvador Franco, y a Oscar Ramírez. Me descubro en los textos de Teresa García y casi llo-ro de la emoción sobre todo cuando escribió su ensayo titulado "Santa Elvira". Vislumbro las reuniones y el relajo que deben echar los del equipo que crearon el periódico *Elipsis*, todos super chingones al escribir.

Adoro a Fernando Moyao porque siempre me hace creer que no soy tan mala maestra, ya que la oveja descarriada del primer semestre ahora trabaja muy cumplido, por cierto intuyo que se enojó con Erick y con Carlos porque ya no los he visto juntos. Guardo con mucho cariño el foto reportaje de Natalia y Katia porque me demostraron que no toda la gente puede dominar las palabras pero sí las imágenes. Si me topo con un trabajo firmado por Kenia Karam o Elizabeth Fragoso quizá no recuerdo perfectamente sus rostros pero descubro un estilo al leerlas. Y como no quiero dejar de mencionar a cada uno y cada una de mis alumnos de este semestre mejor aquí le paro pero cada uno de esos rostros que solamente veo por una hora y media todos los martes son importantísimos para mi.

Eso sí, juro que cada uno y cada una de mis estudiantes ocupan un lugar valiosísimo en mi vida. Es fácil recordar que en este mismo salón fue mi alumno Jorge Lizama que ahora es mi compañero en el doctorado, que fue mi alumno Juan Barragán que se hizo famoso por un tiempo en TV Azteca, que fue mi alumno Arturo Meza a quien quise muchísimo; fue mi alumno Homero Martínez Díaz que se acaba de titular con mención honorífica; fue mi alumno Luis Kumazawa que hace tres años dejó de existir; fue mi alumno Alejandro Rodríguez Cervantes que se mató en un accidente automovilístico...

Y por ellos dos alguna vez pensé que lo único que no podía perdonarles a mis alumnos es que se murieran antes que yo, porque el dolor y la impotencia son avasalladores pero con el paso del tiempo he comprobado que lo peor que me puede pasar es verlos infelices y fracasados, desconfiados de esta vida tan difícil. Por eso, aunque de manera parcial quiero que en mi clase por unos momentos se sientan apoyados, confíen en sí mismos, se sientan motivados y seguros, creativos y talentosos.

Por eso tengo grupos gigantescos, por eso me paso un día revisando y corriendo, de-

jando aunque sea un BIEN plasmado entre signos de admiración porque ya no se me ocurre qué más decirles o les dejo toda una letanía de letras incomprensible para señalar errores.

Por eso mi garganta no se desgarró durante dos horas de hablar y hablar.

Por eso mis manos se han vuelto adictas al gis y mis reflexiones al pizarrón.

Por eso asesoro al mes más de veinte tesis diferentes y a todos les regalo unas horas de mi vida.

Por eso al día recibo más de 10 llamadas de gente que me pide desde entregar más tarde una tarea hasta apoyo moral.

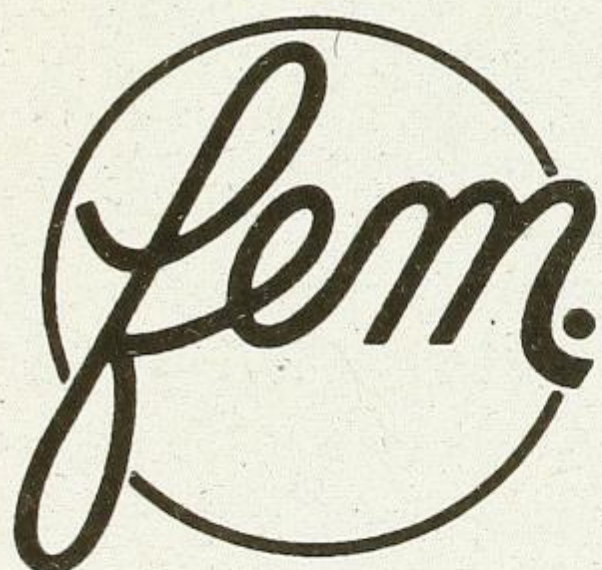
Por eso todos los días que vengo a la facultad me topo con rostros sonrientes, escucho historias personales y hasta recibo cartitas especiales como en la que hace poco mi querida Nubia Isela me reclamó que ya no atendía como antes y en buena onda lamentaba estar en grupo tan grande, su misiva la tituló "Tía Elvira".

Es así como en la facultad he recibido otros nombres por mi fama momentánea. Los envidiosos me dicen "la taquillera" porque siempre tengo llenos. Otros me dicen la títanic

porque conmigo nadie reprueba. Hortensia Moreno aseguró que soy muy popular, un alumno me dijo que no soy extraordinaria pero que la manera en que hago las cosas me hacen especial. Otros me recomiendan haber tenido más hijos porque derramo mi instinto maternal con mis alumnos y alumnas.

Cierto día una amiga -después de que fuimos más de veinte veces interrumpidas en nuestra charla por los alumnos que se acercan a saludarme, a pedir ayuda, prórrogas o a entregar trabajos- llegó a decirme: *Ay, sí, te crees la mamá de los pollitos porque todo mundo te quiere en la facultad de Ciencias Políticas y Sociales.*

Hace poco sufrí un asalto violento que me llenó de pavor. Desde entonces lloraba por cualquier cosa, desconfiaba de la gente de mi amada ciudad y hasta tengo ganas de irme de aquí. La depresión fue muy fuerte, por eso una amiga sicóloga me aconsejó que cada vez que recuerde ese horrible momento me refugie en el lugar que mejor me siente. Y ese sitio es mi salón de clases, donde soy como quisiera ser, donde me siento útil, donde me siento a gusto, donde me siento viva. *fem*



Orden de Suscripción

Difusión Cultural Feminista, A.C.

Amsterdam # 223-2, Col. Hipódromo, C.P. 06100 México, D.F.

Tel.: 55•64•99•51 Fax: 55•64•60•50

e-mail: fem@laneta.apc.org

Nombre: _____

(Name)

Dirección: _____

(Address)

Colonia: _____

Ciudad: _____

(City)

Código Postal: _____

Teléfono: _____

(Zip Code)

(Telephone)

Adjunto Giro Postal No. _____ por la cantidad de \$ 150.00 por un año de suscripción a la revista *fem.* : \$ 60 USD para suscripciones en el Continente Americano

\$ 72 USD Europa

\$ 84 USD Resto del mundo

Si no desea recortar la revista, fotocopie el cupón.

Yo no creo que mi padre algún día se puso a preguntar, cómo le haré para jugar con mis hijos y eso que varias noches me quita a mí el sueño, ¿cómo le haré para estar con mis hijos?, yo paso algunas tardes con ellos y digo cómo le haré para que no se aburran, pero fíjense lo que estoy diciendo ¿cómo le haré para que no se aburran? y estoy asumiendo que yo voy a hacer algo por ellos y una de las cosas que me ha enseñado la convivencia con ellos es que he aprendido a jugar.

Creo que ahora afortunadamente, en buena medida por el movimiento feminista, hay más discursos, más planteamientos de las ausencias paternas y de los efectos de las ausencias paternas, pero también porque hay más hijos hablando de la ausencia de sus padres. Y cuando digo hijos, aunque uno a veces piensa en hijos pequeños, hay también más hijos adolescentes y adultos hablando del efecto negativo de la ausencia de los padres.

Lo irónico es que muchos hablamos de la ausencia de los padres, cuando los padres ya no están, ni siquiera para que supieran el efecto que tuvo en nosotros sus ausencias. Lo que cada vez es más frecuente en este discurso afortunado de los derechos de los niños es que los niños reclaman sobre la presencia de los padres.

Otra de las cosas que también ha replanteado el contexto actual para la vivencia de la paternidad es que afortunadamente hay investigaciones, sobre todo de psicólogos y psicólogas, que tratando de demostrar el efecto favorable de la presencia de los padres en el desarrollo de los hijos, han descubierto el efecto favorable para los padres de la presencia de los hijos. Es decir, exactamente al revés constatan efectivamente la importancia de la presencia de los padres: constatan que es más agresiva para los hijos la presencia violenta que la ausencia de los padres, pero lo que también constatan es el efecto favorable que tiene para los padres el contacto con los hijos, el contacto cotidiano con los hijos.

Y una de las cosas de cómo lo explican es que se genera en el padre una mayor habilidad para la convivencia y para la tolerancia a una persona que piensa diferente a ellos; ...cuando uno convive con los niños y cuando uno trata de veras de convivir con ellos, lo primero que uno tiene que desarrollar es la pa-

ciencia y se los digo de veras con mucho gusto...

Entonces, ...lo que se ha descubierto y se ha tratado de promover en algunos ámbitos es convencer a los padres que la convivencia con los hijos también le favorece a ellos... Para no plantear únicamente términos ... poco conflictivos, lo que también se ha visto es el desarrollo tan solitario, tan tenso, tan humillante que tienen muchos hijos e hijas, por la presencia violenta de los padres... es una responsabilidad de los hombres transformar modelos de masculinidad, precisamente que no legitimen la violencia como modelo de negociación, como modelo de educación.

Una de las cosas que muchos varones han ido aprendiendo poco a poco es que la ternura con los hijos no tiene que ser clandestina, sino que puede ser abierta y social,...

...algunos han aprendido que se puede disfrutar públicamente de la ternura con los hijos y eso se me hace un avance impresionante, aunque todavía no sean muchos los que están haciendo eso. Creo que precisamente para que pudieran ser más de los que son, lo mejor que uno puede hacer es encontrar cómplices, porque lo peor que uno puede hacer es tratar de cambiar la sociedad a título individual, porque es bastante complejo cuando son cosas tan aprendidas, tan asumidas, tan avaladas por hombres y por mujeres.

Yo quisiera terminar con cuál es mi principal propuesta para la vivencia de la paternidad: creo que tenemos la posibilidad de construir una paternidad respetuosa, solidaria y afectiva si aseguramos que tenemos la capacidad de resignificarnos como personas, de dignificarnos como personajes sociales, pero sobre todo si de veras, si en realidad queremos convertirnos más como seres humanos... Habiendo conocido el disfrute de la paternidad, ya no vivirlo se me haría una de las cosas más aburridas de este mundo! 

1. Versión resumida de la presentación hecha en el CIESAS-Golf en Jalapa Veracruz, dentro de las Jornadas de Paternidad 1998. Esta versión se integró con el propósito de compartir un ejercicio que propone preguntas para enriquecer las experiencias cotidianas sobre la paternidad, a partir de socializarlas y de conversarlas con personas vinculadas a las mismas. No se trata de una guía para aprender sobre la paternidad sino de una invitación para que a través de la conversación sobre nuestras experiencias y las de otras personas, podamos recrear nuestra vivencia de la paternidad.

Ven y déjate envolver
por la mágica historia de
Veracruz



El Estado que lo tiene todo...

Si es cuestión de planificar...[®]

Microgynon

pastillas anticonceptivas



Microgynon es la pastilla (gragea) de baja dosis, por ello los efectos secundarios se presentan menos frecuentemente. Además **Microgynon** por sus características, ha sido seleccionado para los Programas Nacionales de Salud Reproductiva.

Consulta a tu médico o Centro de Salud más cercano.

Clave de Autorización GENR-18426/96

Reg. No. 82896 SSA